

BANCO AMAZONAS S.A.

Corte de información: 31 de marzo de 2026

Fecha de calificación: 30 de junio de 2026

Calificación Asignada:

AA (+)

La entidad presenta excelente: situación financiera; solvencia; y, gestión integral de riesgos, que se refleja en su reputación en el medio, acceso a mercados naturales de dinero, claras perspectivas de estabilidad y capacidad de intermediación financiera. Si existiese debilidad o vulnerabilidad en algún aspecto de las actividades de la entidad, ésta se mitiga enteramente con las fortalezas de la organización.

El signo más (+) indicará que la calificación podrá subir hacia su inmediato superior, mientras que el signo menos (-) advertirá descenso en la categoría inmediata inferior.

EQUIPO DE ANÁLISIS

José Andrés Ávila
Líder de Equipo
javila@globalratings.com.ec

David Galvis
Analista
dgalvis@globalratings.com.ec

PRINCIPALES EVENTOS A SER CONSIDERADOS

GLOBALRATINGS CALIFICADORA DE RIESGOS S.A. identifica como factores de riesgo y la probabilidad de incidencia los siguientes:

- **Riesgo de crédito:** Moderado, asociado a una cartera con participación relevante en los segmentos de consumo y productivo, que representaron la mayor parte del portafolio a marzo de 2026. La morosidad total se ubicó en niveles similares al sistema financiero privado y por debajo del promedio de bancos pequeños; no obstante, la morosidad ajustada calculada por GlobalRatings evidencia mayor presión al incorporar castigos, refinanciamientos, reestructuraciones y otras exposiciones de seguimiento. La cobertura de cartera problemática se mantiene por encima del 100%, aunque con menor holgura frente al cierre de 2025 y por debajo del promedio del sistema. La evolución de los productos minoristas, cartera refinanciada y reestructurada, castigos, recuperaciones y suficiencia de provisiones constituye el principal factor de monitoreo.
- **Riesgo de liquidez:** Bajo, respaldado por una mejora en la liquidez inmediata, brechas cubiertas y un portafolio de inversiones que complementa la reserva de activos líquidos. A marzo de 2026, el indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo se ubicó por encima del sistema financiero privado y del promedio de bancos pequeños. La estructura de fondeo se sustenta principalmente en obligaciones con el público, con mayor peso de depósitos a plazo, lo que aporta estabilidad contractual, pero exige seguimiento sobre renovación, costo financiero y concentración de depositantes. La reducción observada en la tasa de renovación durante marzo de 2026, la cobertura de activos líquidos frente a principales depositantes y la liquidez estructural frente a límites internos se mantienen como elementos de monitoreo.
- **Riesgo de mercado:** Bajo, concentrado principalmente en la sensibilidad del balance ante variaciones en tasas de interés y en la administración del portafolio de inversiones. La exposición no proviene de posiciones especulativas, sino del calce entre activos y pasivos, la renovación de depósitos a plazo, el costo de fondeo y la valoración del portafolio. A marzo de 2026, los impactos de sensibilidad estimados frente al patrimonio técnico fueron moderados y se mantuvieron dentro de niveles manejables. La evolución de tasas activas y pasivas, la compresión del spread financiero, la composición del portafolio de inversiones y la exposición a emisores soberanos y financieros continúan siendo factores de seguimiento por su incidencia sobre el margen financiero y la rentabilidad recurrente.
- **Riesgo operativo:** Moderado, asociado a la concentración de riesgos en procesos internos, la dependencia de plataformas tecnológicas y proveedores críticos, y la necesidad de fortalecer la ejecución de controles y planes de acción. A marzo de 2026, la matriz institucional identificó una mayor exposición en procesos, seguida por tecnología, personas y eventos externos. Durante el primer trimestre se registraron eventos operativos con impacto económico neto acotado; no obstante, la proporción de controles no satisfactorios, los planes de acción vencidos y los incidentes tecnológicos en servicios críticos constituyen factores de seguimiento. La evolución del riesgo dependerá de la capacidad del Banco para cerrar acciones correctivas, fortalecer controles, reducir recurrencia de incidentes y acompañar su estrategia digital con una infraestructura operativa suficientemente robusta.
- **Riesgo de cumplimiento (LA/FT):** Moderado - bajo, apoyado en una estructura formal de gestión a través de la Unidad de Cumplimiento, con políticas, manuales, metodologías de debida diligencia, monitoreo transaccional, revisión de alertas, capacitación y envío de reportes regulatorios a los organismos de control. La exposición se encuentra asociada a la naturaleza de la operación bancaria, al volumen

transaccional, al crecimiento de canales digitales y a la calidad de la información utilizada para el conocimiento del cliente. La evaluación del nuevo aplicativo de alertas, el cierre oportuno de observaciones, la actualización metodológica y la trazabilidad documental de los análisis realizados se mantienen como elementos relevantes dentro del perfil de cumplimiento.

- **Riesgo ambiental y social (SARAS):** Bajo, vinculado principalmente a la exposición indirecta de la cartera a clientes y sectores sensibles a eventos climáticos, cambios regulatorios, afectaciones ambientales, conflictividad social o exigencias de permisos y licencias. A la fecha del informe, BANCO AMAZONAS S.A. se encuentra en proceso de implementación de la normativa vigente relacionada con la administración de riesgos ambientales y sociales, mediante la adecuación de políticas, procedimientos, metodologías, responsabilidades internas y herramientas de evaluación. La efectividad de esta gestión dependerá de la integración gradual de criterios SARAS en el ciclo crediticio, la identificación de sectores sensibles y la documentación de los análisis aplicables a las operaciones sujetas a evaluación.

El perfil de riesgo de BANCO AMAZONAS S.A. se mantiene entre bajo y moderado, con principales factores de seguimiento asociados a la calidad de cartera, cobertura de provisiones, concentración de fondeo, renovación de depósitos a plazo, eficiencia operativa, cierre de planes de acción y gestión de riesgos tecnológicos. Estos elementos se compensan con una posición de liquidez inmediata superior al sistema, solvencia por encima del mínimo regulatorio, estructura formal de gestión integral de riesgos y capacidad patrimonial suficiente para sostener sus operaciones bajo el escenario base analizado.

GRUPO FINANCIERO

BANCO AMAZONAS S.A. no forma parte de un grupo financiero formalmente identificado en la documentación revisada. Su estructura de propiedad se caracteriza por una concentración accionarial relevante en Windale International LLC, complementada por otros accionistas corporativos minoritarios. Esta configuración aporta capacidad de definición estratégica, aunque exige mantener prácticas robustas de gobierno corporativo, revelación de partes relacionadas y trazabilidad en la toma de decisiones.

ENTIDAD FINANCIERA: BANCO AMAZONAS S.A.

BANCO AMAZONAS S.A. es una entidad bancaria privada ecuatoriana constituida en Quito en 1975, con una trayectoria de más de cuatro décadas dentro del sistema financiero nacional. Su modelo de negocio corresponde al de banca múltiple, con atención a personas naturales y jurídicas, mediante productos de captación, crédito, servicios transaccionales, inversiones y canales digitales. La entidad ha mantenido una estrategia orientada a fortalecer su posicionamiento en nichos específicos del mercado, combinando atención personalizada, presencia física focalizada y desarrollo progresivo de canales tecnológicos.

A marzo de 2026, BANCO AMAZONAS S.A. se ubica en el segmento de bancos pequeños de la Superintendencia de Bancos del Ecuador. Dentro de este grupo, mantiene una posición relevante por nivel de activos, al ocupar el segundo lugar del segmento, con una participación de 19,36% sobre los activos de bancos pequeños y 0,59% sobre los activos totales del sistema. Esta posición le otorga una presencia destacada dentro de su grupo comparable, aunque su escala operativa continúa siendo limitada frente a bancos medianos y grandes, lo que condiciona su capacidad de diversificación, generación de economías de escala y absorción de presiones competitivas.

La entidad mantiene una cobertura física concentrada principalmente en las ciudades de Quito y Guayaquil, desde donde canaliza sus principales operaciones. Esta presencia se complementa con canales alternativos y digitales, incluyendo banca electrónica, banca móvil, banca telefónica y convenios con redes de corresponsalía, lo que permite ampliar el acceso a sus servicios financieros y mejorar la experiencia del cliente. Desde la perspectiva de riesgo, la combinación de canales físicos, digitales y de corresponsalía fortalece la capacidad de atención, pero exige un monitoreo continuo sobre riesgos operativos, tecnológicos, de ciberseguridad, continuidad del negocio y gestión de terceros.

BANCO AMAZONAS S.A. atiende los segmentos de personas y empresas mediante productos de ahorro, cuentas corrientes, depósitos a plazo, créditos de consumo, créditos productivos, tarjetas, servicios transaccionales y soluciones empresariales. La entidad mantiene una estrategia de transformación orientada a mejorar la eficiencia operativa, fortalecer la oferta digital, ampliar la base de clientes y consolidar su sostenibilidad financiera. Este proceso resulta relevante para su perfil competitivo, aunque su efectividad dependerá de la capacidad del Banco para sostener la calidad de cartera, mejorar la rentabilidad operativa, preservar adecuados niveles de liquidez y mantener una gestión prudente de sus riesgos financieros y no financieros.

LÍNEAS DE NEGOCIO	DESCRIPCIÓN
Captaciones y cuentas	Incluye cuentas de ahorro, cuentas corrientes y depósitos a plazo dirigidos a personas naturales y jurídicas. Estos productos constituyen la base principal de fondeo de la entidad y permiten canalizar recursos hacia la actividad de intermediación financiera.
Créditos	Comprende financiamiento dirigido a personas y empresas, principalmente en los segmentos productivo y consumo. La cartera de créditos constituye el principal activo productivo del Banco y el eje central de generación de ingresos financieros.
Banca empresas	Ofrece soluciones financieras para personas jurídicas y clientes empresariales, incluyendo créditos comerciales, productos de inversión, servicios transaccionales, <i>cash management</i> , cobranzas y otros mecanismos orientados a atender necesidades de capital de trabajo y administración de liquidez.
Banca personas	Atiende necesidades financieras individuales mediante cuentas, créditos, tarjetas de débito y crédito, servicios digitales y canales de atención que facilitan la administración cotidiana de recursos.

LÍNEAS DE NEGOCIO	DESCRIPCIÓN
Tarjetas y medios de pago	Incluye tarjetas de débito y crédito, así como servicios asociados a pagos y transacciones. Estos productos complementan la relación con clientes y contribuyen a la generación de ingresos por servicios.
Inversiones	Principalmente depósitos a plazo y alternativas de ahorro y productos de inversión para clientes que buscan preservar recursos y obtener rendimientos bajo condiciones pactadas.
Servicios transaccionales y canales digitales	Comprende banca electrónica, banca móvil, banca telefónica y servicios de pagos, consultas y transferencias, orientados a fortalecer la accesibilidad y eficiencia operativa.
Corresponsalía y servicios complementarios	A través de convenios con redes de atención, el Banco amplía su cobertura para operaciones básicas como depósitos, retiros y pagos, reduciendo la dependencia exclusiva de agencias físicas.

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

RESUMEN DE ASPECTOS CUALITATIVOS Y CUANTITATIVOS ANALIZADOS

BANCO AMAZONAS S.A. es una entidad financiera privada ecuatoriana con presencia en el segmento de bancos pequeños, donde mantiene una posición relevante por volumen de activos y pasivos. Su modelo de negocio combina banca de personas y banca empresarial, con una estrategia orientada al crecimiento rentable, fortalecimiento de productos como Autoplan, tarjetas de crédito y Rol Solución, desarrollo de canales digitales, mejora de eficiencia operativa y recomposición del fondeo hacia recursos de menor costo. La Entidad no forma parte de un grupo financiero formalmente identificado en la documentación revisada; su estructura de propiedad presenta concentración accionarial relevante, lo que exige mantener prácticas sólidas de gobierno corporativo, independencia de las áreas de control y trazabilidad en la toma de decisiones.

Desde la perspectiva de riesgo de crédito, el Banco presenta una cartera en expansión, con cartera neta de USD 245,71 millones a marzo de 2026 y una estructura concentrada principalmente en los segmentos de consumo y productivo, que representaron 48,73% y 46,87% de la cartera bruta, respectivamente. La morosidad total se ubicó en 3,11%, nivel similar al sistema financiero privado y por debajo del promedio de bancos pequeños; no obstante, la morosidad ajustada calculada por GlobalRatings alcanzó 8,36%, reflejando mayor presión al incorporar castigos, refinanciamientos, reestructuraciones y otras exposiciones de seguimiento. La cobertura de cartera problemática fue de 112,31%, manteniéndose sobre el 100%, aunque por debajo del promedio del sistema y con menor holgura frente al cierre de 2025. Por ello, la evolución de cartera refinanciada, reestructurada, castigos, recuperaciones y productos minoristas continúa siendo un factor central de seguimiento.

En términos de liquidez y fondeo, la Entidad mantiene una estructura respaldada principalmente por obligaciones con el público, que alcanzaron USD 384,20 millones a marzo de 2026. La composición evidencia mayor peso de depósitos a plazo, con USD 245,62 millones, frente a depósitos a la vista por USD 129,83 millones, lo que aporta estabilidad contractual, pero exige seguimiento sobre renovación, concentración de depositantes y costo financiero. El indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo se ubicó en 27,79%, por encima del sistema financiero privado y del promedio de bancos pequeños, reflejando una cobertura inmediata adecuada para atender obligaciones exigibles. La tasa de renovación de depósitos se mantuvo en niveles mayoritarios durante el trimestre, aunque descendió de 72,96% en enero a 62,11% en marzo, aspecto que deberá monitorearse junto con la concentración de los principales depositantes.

El riesgo de mercado se encuentra principalmente asociado a la sensibilidad del margen financiero ante variaciones en tasas de interés, al costo de fondeo y a la administración del portafolio de inversiones. A marzo de 2026, las inversiones ascendieron a aproximadamente USD 92,90 millones en el detalle del portafolio, con participación en el Fideicomiso del Fondo de Liquidez de las Entidades del Sector Financiero Privado, Banco del Pacífico, títulos del Ministerio de Economía y Finanzas, fondos administrados, emisores financieros y emisores corporativos locales. Los impactos de sensibilidad frente al patrimonio técnico fueron moderados durante el primer trimestre, aunque la evolución de tasas activas y pasivas, la compresión del spread financiero, la concentración por emisor y la exposición a instrumentos soberanos y financieros requieren seguimiento por su potencial incidencia sobre el margen financiero, la liquidez del portafolio y el valor económico del patrimonio.

Desde la perspectiva operativa y de control, el Banco cuenta con una estructura formal de gestión basada en líneas de defensa, Auditoría Interna, Unidad de Administración Integral de Riesgos, Cumplimiento, Seguridad de la Información, Continuidad del Negocio y comités especializados. A marzo de 2026, la matriz institucional identificó una concentración relevante de riesgos en procesos internos, seguida por tecnología, personas y eventos externos. Durante el primer trimestre de 2026 se registraron eventos operativos con impacto económico neto acotado; aun así, la proporción de controles no satisfactorios, los planes de acción vencidos, la dependencia de proveedores críticos y los incidentes tecnológicos asociados a servicios digitales constituyen factores de seguimiento. La estrategia de digitalización del Banco incrementa la importancia de fortalecer controles, infraestructura tecnológica, continuidad operativa y cierre oportuno de acciones correctivas.

En cuanto a solvencia, BANCO AMAZONAS S.A. mantiene niveles de capital regulatorio por encima del mínimo exigido, con un índice de solvencia de 13,03% a marzo de 2026 frente a un requerimiento normativo de 9,00%. El patrimonio técnico constituido alcanzó USD 47,33 millones, conformado principalmente por patrimonio técnico primario, lo que aporta calidad a la base de capital. El indicador se redujo marginalmente frente al 13,08% registrado en diciembre de 2025, debido al crecimiento de activos y contingentes ponderados por riesgo. Si bien la posición patrimonial es adecuada y mantiene holgura regulatoria, la solvencia se ubica por debajo del promedio del sistema, por lo que la generación interna de capital, el control de activos ponderados por riesgo y la evolución de provisiones continúan siendo variables relevantes.

Finalmente, en términos de rentabilidad, el Banco evidenció una recuperación durante 2025, apoyada en el crecimiento del margen financiero y de los ingresos financieros; sin embargo, el primer trimestre de 2026 mostró una generación neta todavía limitada. La utilidad neta se ubicó en USD 23,92 mil a marzo de 2026, con ROA de 0,02% y ROE de 0,22%, por debajo de los niveles de diciembre de 2025. El margen financiero neto fue de USD 2,09

millones, mientras que los gastos de operación alcanzaron USD 2,95 millones, generando un margen de intermediación negativo. La sostenibilidad de la rentabilidad dependerá de la capacidad del Banco para preservar el margen financiero, reducir el costo de fondeo, mejorar el grado de absorción, controlar gastos operativos y contener el costo de riesgo.

El perfil de BANCO AMAZONAS S.A. refleja una entidad relevante dentro del segmento de bancos pequeños, con crecimiento de cartera, liquidez inmediata superior al sistema, solvencia por encima del mínimo regulatorio y una estructura formal de gestión integral de riesgos. Su perfil de riesgo se encuentra determinado principalmente por la calidad de cartera, menor holgura relativa de cobertura, concentración de fondeo, sensibilidad del margen a tasas activas y pasivas, baja rentabilidad recurrente, eficiencia operativa y efectividad en la ejecución de controles operativos, tecnológicos y de cumplimiento.

SUSTENTOS PARA LA CALIFICACIÓN

- El entorno macroeconómico ecuatoriano presentó una recuperación relevante durante 2025, sustentada en el crecimiento del PIB, inflación contenida, fortalecimiento de reservas internacionales y reducción significativa del riesgo país, factores que favorecieron la liquidez sistémica y la normalización gradual de las condiciones financieras. En paralelo, la banca privada cerró 2025 con expansión de cartera y depósitos, rentabilidad positiva, cobertura holgada de cartera problemática y niveles de liquidez sin señales de estrés. Dentro de este contexto, BANCO AMAZONAS S.A. mantiene una posición relevante en el segmento de bancos pequeños, ubicándose como una de las principales entidades del grupo por nivel de activos y pasivos. Su participación dentro del sistema financiero total continúa siendo acotada, por lo que su perfil competitivo se sustenta principalmente en su escala relativa dentro de bancos pequeños, estrategia comercial focalizada y capacidad de sostener crecimiento sin deteriorar calidad de activos, liquidez ni solvencia. No obstante, la moderación esperada del crecimiento, la persistencia de desequilibrios fiscales, la elevada proporción de empleo inadecuado y la concentración sectorial de la cartera bancaria en productivo y consumo continúan siendo factores de sensibilidad para la calidad de activos, la colocación crediticia y la generación de resultados del Banco.
- BANCO AMAZONAS S.A. cuenta con una estructura de gobierno corporativo formal, sustentada en Junta General de Accionistas, Directorio, comités especializados y áreas técnicas de control. La Entidad mantiene una segregación funcional entre instancias estratégicas, ejecutivas, comerciales, operativas y de supervisión, lo que favorece la toma de decisiones y la administración integral de riesgos. La concentración accionarial aporta capacidad de definición estratégica y soporte patrimonial, aunque exige mantener prácticas robustas de gobierno corporativo, independencia efectiva de las áreas de control, trazabilidad en las decisiones y adecuada gestión de potenciales conflictos de interés.
- La estrategia institucional se encuentra orientada al crecimiento rentable, fortalecimiento de banca de personas, desarrollo de productos como Autoplan, tarjetas de crédito y Rol Solución, transformación digital, mejora de canales y recomposición del fondeo hacia recursos de menor costo. Esta planificación define una hoja de ruta clara para mejorar escala, eficiencia y rentabilidad. Su ejecución será determinante para que el crecimiento previsto se traduzca en generación recurrente de resultados sin deteriorar la calidad de activos, liquidez, solvencia ni ambiente de control.
- La operación del Banco se apoya en procesos formalizados, áreas especializadas, infraestructura tecnológica, mecanismos de continuidad del negocio y controles de seguridad de la información. La Entidad ha avanzado en la identificación y seguimiento de riesgos operativos, tecnológicos y de terceros; no obstante, la estrategia de mayor digitalización incrementa la relevancia de fortalecer controles, cerrar oportunamente planes de acción, reducir la recurrencia de incidentes tecnológicos y asegurar la disponibilidad de canales y servicios críticos. Estos elementos son consistentes con una calificación alta, aunque mantienen puntos de seguimiento propios de una entidad en proceso de expansión y transformación operativa.
- La calidad de activos constituye uno de los principales factores de análisis. El portafolio mantiene una participación relevante en consumo y cartera productiva, con exposición a productos minoristas más sensibles al ingreso de los hogares, empleo, sobreendeudamiento y efectividad de la cobranza. La morosidad regulatoria se mantiene controlada frente al segmento de bancos pequeños; aun así, la lectura ajustada de deterioro evidencia mayores presiones al incorporar castigos, refinanciamientos, reestructuraciones y operaciones bajo tratamiento especial. La cobertura de cartera problemática se mantiene por encima del umbral prudencial mínimo, aunque con menor holgura frente al sistema, por lo que la evolución de provisiones, recuperaciones y cartera improductiva seguirá siendo determinante para el perfil financiero.
- La estructura de fondeo se encuentra respaldada principalmente por obligaciones con el público, con una participación significativa de depósitos a plazo y una base de captaciones que ha acompañado el crecimiento del balance. La liquidez inmediata se mantiene en niveles adecuados y superiores a referencias comparables del sistema, lo que permite atender obligaciones de corto plazo bajo condiciones normales de operación. No obstante, la concentración de depositantes, la renovación de depósitos a plazo, el costo de fondeo y la liquidez estructural frente a límites internos constituyen factores de seguimiento, especialmente en un entorno de competencia por captaciones y presión sobre márgenes.

- El portafolio de inversiones cumple un rol complementario en la gestión de liquidez y respaldo financiero. Su composición mantiene predominio de emisores con adecuada calidad crediticia, incluyendo instrumentos financieros, fondos administrados, emisores corporativos y exposición a títulos soberanos. Aunque la sensibilidad de mercado se mantiene acotada y sin evidencia de posiciones especulativas, la concentración por emisor, la clasificación contable de determinados instrumentos y la exposición a variaciones de tasas requieren monitoreo por su potencial incidencia sobre liquidez, valoración y margen financiero.
- La posición patrimonial de BANCO AMAZONAS S.A. se mantiene por encima de los requerimientos regulatorios y respalda la continuidad de sus operaciones y el crecimiento proyectado. La calidad del patrimonio técnico, con predominio de capital primario, aporta capacidad de absorción de pérdidas. Pese a ello, la holgura frente al sistema es menor, por lo que la evolución de activos ponderados por riesgo, generación interna de capital, resultados recurrentes y necesidades de provisiones seguirá siendo relevante para preservar la solvencia en niveles compatibles con la calificación asignada.
- La rentabilidad mostró recuperación durante 2025, apoyada en mayor generación financiera; sin embargo, el primer trimestre de 2026 evidenció una generación neta todavía limitada y sensible al costo del riesgo, grado de absorción, gastos operativos y costo de fondeo. La sostenibilidad de los resultados dependerá de la capacidad del Banco para preservar el spread entre tasas activas y pasivas, mejorar la eficiencia operativa, fortalecer ingresos recurrentes y contener provisiones. Este comportamiento es consistente con la calificación otorgada, en la medida en que refleja una entidad con fortalezas patrimoniales y de liquidez, pero con desafíos relevantes en rentabilidad recurrente y eficiencia.
- BANCO AMAZONAS S.A. mantiene un marco formal de gestión integral de riesgos que incorpora políticas, metodologías, límites, reportes periódicos y órganos especializados para la administración de riesgos de crédito, liquidez, mercado, operativo, tecnológico, cumplimiento y continuidad del negocio. La estructura permite identificar y monitorear los principales factores de exposición; aun así, la efectividad del modelo dependerá de la aplicación consistente de controles, cierre oportuno de observaciones, fortalecimiento de herramientas tecnológicas y capacidad de respuesta frente a cambios en el perfil de riesgo. En este contexto, la calificación asignada incorpora la posición relevante del Banco dentro de su segmento, su liquidez adecuada, solvencia regulatoria y estructura formal de control, junto con los retos asociados a calidad de activos, rentabilidad, eficiencia y concentración de fondeo.

En función de los factores analizados, la calificación otorgada a BANCO AMAZONAS S.A. se sustenta en su posición relevante dentro del segmento de bancos pequeños, una estructura formal de gobierno corporativo y gestión integral de riesgos, niveles adecuados de liquidez, cumplimiento holgado de los requerimientos regulatorios de solvencia y una estrategia institucional orientada al crecimiento rentable y la transformación digital. La calificación incorpora, a su vez, los desafíos asociados a la calidad de activos, menor holgura relativa de cobertura frente al sistema, concentración de fondeo, rentabilidad recurrente todavía limitada y necesidad de fortalecer eficiencia operativa y controles tecnológicos. Bajo esta lectura, el perfil financiero y de riesgos del Banco evidencia una buena capacidad de cumplimiento de sus obligaciones, aunque con factores de seguimiento que limitan una categoría superior.

ECUADOR: ENTORNO MACROECONÓMICO 2025-2026

El entorno macroeconómico ecuatoriano muestra una recuperación relevante durante 2025, sustentada en la expansión del PIB, la estabilidad inflacionaria, el fortalecimiento del sector externo y la mejora de las reservas internacionales. Estas condiciones han contribuido a una reducción significativa del riesgo país y a una normalización gradual de las condiciones de liquidez del sistema financiero. No obstante, el escenario conserva elementos de vulnerabilidad asociados al déficit fiscal, la alta proporción de empleo inadecuado, la dependencia de ingresos externos concentrados y la moderación prevista del crecimiento para 2026. En consecuencia, el entorno macroeconómico se considera relativamente más favorable frente al año previo, aunque todavía sujeto a riesgos que pueden incidir sobre la liquidez, la capacidad de pago y la calidad de activos de los emisores y entidades evaluadas.

ENTORNO INTERNACIONAL Y PERSPECTIVAS

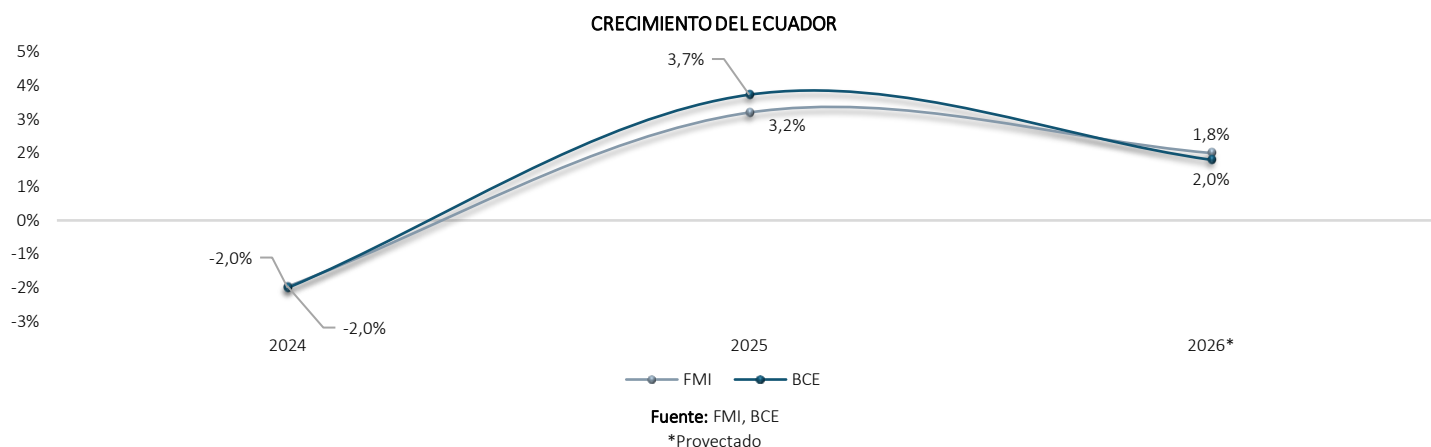
El Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé que el crecimiento mundial se mantenga estable, con un pronóstico de 3,3% en los datos estimados de 2025, seguido de un crecimiento de 3,3% en 2026 y 3,2% en 2027. Las economías avanzadas crecerían alrededor del 1,7% en 2025, mientras que las emergentes y en desarrollo superarían un 4,4%. Esta actividad global se basa en cambios en las políticas comerciales como factor negativo, que es contrarrestado por el aumento de la inversión relacionada con la tecnología, en particular, la inteligencia artificial, además del apoyo fiscal y monetario. Adicional, se prevé que la inflación mundial descienda de un 4,1% estimado en 2025 a 3,8% en 2026 y continúe su disminución en 2027.

El FMI menciona que las perspectivas para la economía mundial siguen expuestas a dinámicas sectoriales o shocks que podrían afectar la resiliencia observada hasta ahora, por lo que es crucial restablecer la capacidad fiscal y mantener la sostenibilidad de la deuda pública.

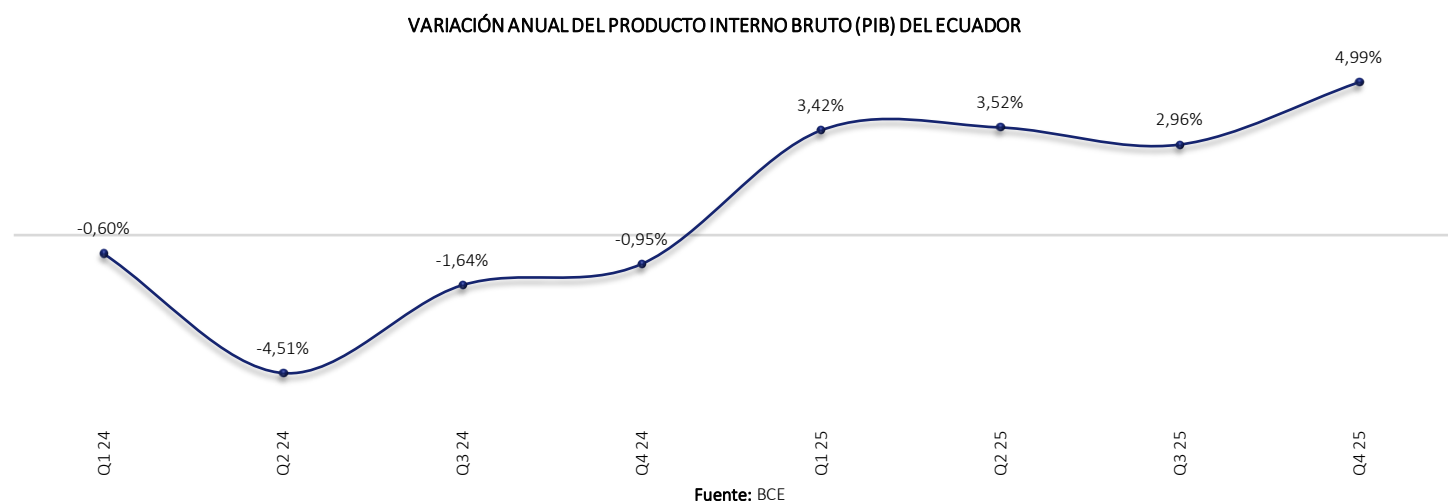
ACTIVIDAD ECONÓMICA LOCAL

Según el FMI, la proyección de crecimiento para el país es de 2% para cerrar 2026 y según cifras del Banco Central del Ecuador (BCE), en 2025 las cifras preliminares evidencian una recuperación de la actividad económica, con un crecimiento anual del PIB de 3,70%, revirtiendo la contracción observada en 2024. A nivel trimestral, la economía mostró una trayectoria positiva durante todo el año, con variaciones interanuales de 3,42% en el primer

trimestre, 3,52% en el segundo trimestre, 2,96% en el tercer trimestre y 4,99% en el cuarto trimestre, lo que refleja una aceleración hacia el cierre del ejercicio.



Este desempeño estuvo explicado principalmente por la recuperación del consumo de los hogares, el aumento de la inversión y el mayor dinamismo de las exportaciones, factores que permitieron compensar parcialmente los efectos rezagados de la crisis energética, el ajuste fiscal y las presiones sobre la liquidez interna observadas en el año previo. En términos nominales, el PIB de 2025 se ubicó en aproximadamente USD 130.320,60 millones, frente a USD 124.676,00 millones en 2024, consistente con una normalización gradual de la actividad productiva y una mejora del entorno macroeconómico respecto del periodo anterior.



El consumo de los hogares (2,7%) mostró una expansión, aunque a un ritmo menor respecto al sector externo, evidenciando una recuperación gradual. Por otro lado, en 2025, la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) registró un crecimiento anual de 5,6%. Este desempeño positivo estuvo impulsado por el aumento en la demanda de industrias directamente vinculadas a la inversión, entre las que destacan: Construcción, Fabricación de otros productos minerales no metálicos, Fabricación de metales comunes y productos derivados del metal, Fabricación de maquinaria y equipo, Fabricación de vehículos y equipos de transporte, y Muebles. El gasto del gobierno presentó un incremento de 0,04%, asociado al desempeño positivo del VAB en las industrias de Administración Pública (0,8%), Enseñanza (3,6%) y Salud y asistencia social (3,6%). Por otro lado, las exportaciones registraron un crecimiento anual de 6,4%, sustentado en el dinamismo de las ventas externas, donde se destacaron: Vidrio, cerámica y refractarios, cemento, artículos de hormigón y piedra; Plantas con las que se preparan bebidas; Minerales metálicos y no metálicos; Otros productos de la agricultura; Camarón elaborado; entre otros.

VARIACIÓN Y CONTRIBUCIÓN INTERANUAL DE LOS COMPONENTES DEL PIB - Q4 2025

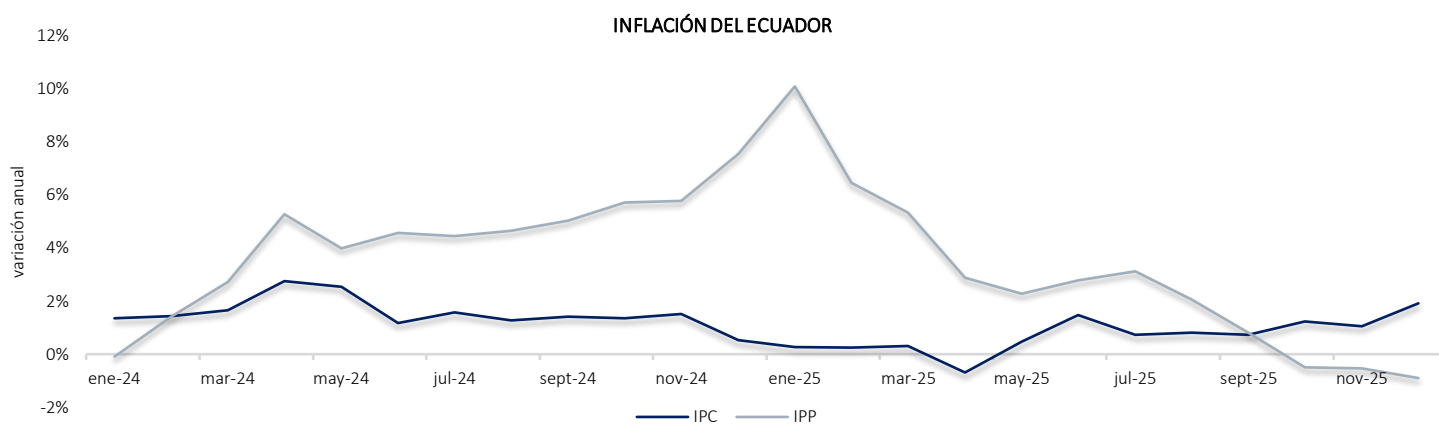


Fuente: BCE

PRECIOS, EMPLEO Y DEMANDA INTERNA

La inflación en Ecuador se mantuvo en niveles moderados durante 2024 y 2025, aunque con una trayectoria diferenciada entre los precios al consumidor y los precios al productor. El Índice de Precios al Consumidor (IPC) mostró una evolución relativamente contenida, con variaciones anuales mayormente inferiores al 2,00%, salvo repuntes puntuales, lo que evidencia un entorno de baja presión inflacionaria para los hogares. No obstante, durante 2025 se observó cierta volatilidad, incluyendo un registro negativo alrededor de abril y una recuperación progresiva hacia el cierre del año, cuando la inflación anual se ubicó cerca de 1,90%.

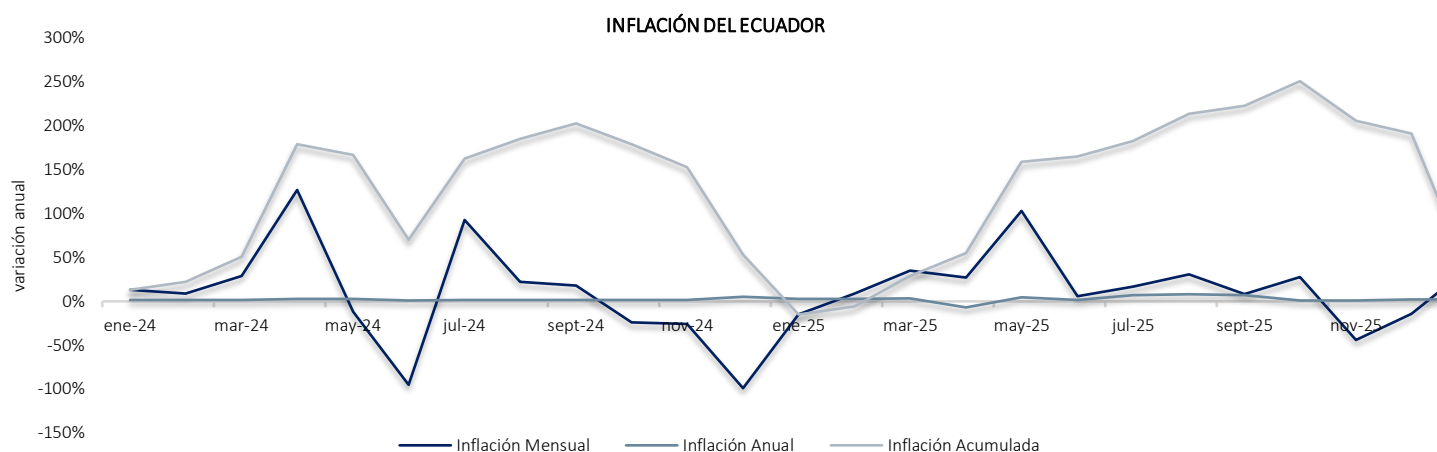
Por su parte, el Índice de Precios al Productor (IPP) reflejó presiones más marcadas en la estructura de costos, alcanzando un pico cercano al 10,00% a inicios de 2025, para luego desacelerarse de forma sostenida e incluso registrar variaciones negativas hacia los últimos meses del año. En conjunto, este comportamiento sugiere que, si bien las presiones de costos fueron relevantes en determinados periodos, estas no se trasladaron completamente al consumidor final, manteniendo un entorno inflacionario controlado, aunque sujeto a riesgos asociados a costos de producción, condiciones climáticas, energía y dinámica de precios importados.



Fuente: BCE

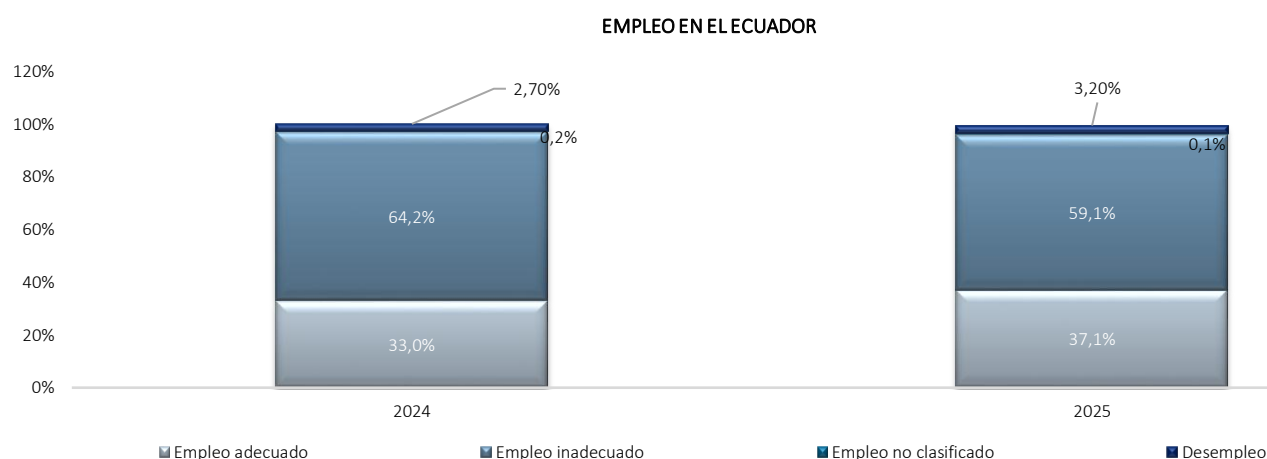
El comportamiento de la inflación en Ecuador entre 2024 y 2025 evidencia una dinámica volátil en términos mensuales y acumulados, aunque la inflación anual se mantiene relativamente estable y contenida durante la mayor parte del periodo. En 2024, la inflación mensual registró fluctuaciones significativas, con incrementos importantes en abril y julio, así como correcciones negativas en junio, octubre, noviembre y diciembre, lo que incidió en una trayectoria acumulada irregular, con repuntes entre el segundo y tercer trimestre y una desaceleración hacia el cierre del año.

Para 2025, la inflación acumulada retomó una tendencia ascendente desde el segundo trimestre, alcanzando su punto más alto alrededor de octubre, antes de moderarse en los últimos meses del año. No obstante, la inflación anual, permaneció cercana a niveles bajos durante todo el periodo, con variaciones acotadas alrededor de cero, lo que sugiere que los choques mensuales no se tradujeron en presiones inflacionarias persistentes. En conjunto, se refleja un entorno de precios controlado en términos anuales, pero con episodios de volatilidad mensual que podrían responder a factores estacionales, ajustes puntuales de precios o variaciones en costos específicos, manteniendo riesgos moderados sobre el poder adquisitivo, la planificación financiera y la estructura de costos de los agentes económicos.



La dinámica reciente de inflación y empleo en Ecuador refleja un entorno macroeconómico relativamente estable en precios, pero todavía condicionado por debilidades estructurales del mercado laboral. La inflación anual se mantuvo en niveles bajos y controlados durante la mayor parte del periodo analizado, lo que contribuye a preservar parcialmente el poder adquisitivo de los hogares y reduce presiones directas sobre los costos de consumo. Sin embargo, esta estabilidad de precios no implica necesariamente una mejora proporcional en las condiciones de bienestar, debido a que el empleo inadecuado continúa concentrando la mayor parte de la población ocupada, pese a su reducción de 64,20% en 2024 a 59,10% en 2025.

En paralelo, el aumento del empleo adecuado de 33,00% a 37,10% evidencia una recuperación gradual de la calidad laboral, aunque el leve incremento del desempleo de 2,70% a 3,20% sugiere que la absorción de mano de obra aún no es plenamente suficiente. En este contexto, la baja inflación favorece un entorno de menor deterioro del ingreso real, pero la elevada informalidad y precariedad laboral limitan la capacidad de los hogares para traducir la estabilidad de precios en mayor consumo, ahorro o mejora sostenida de la demanda interna.

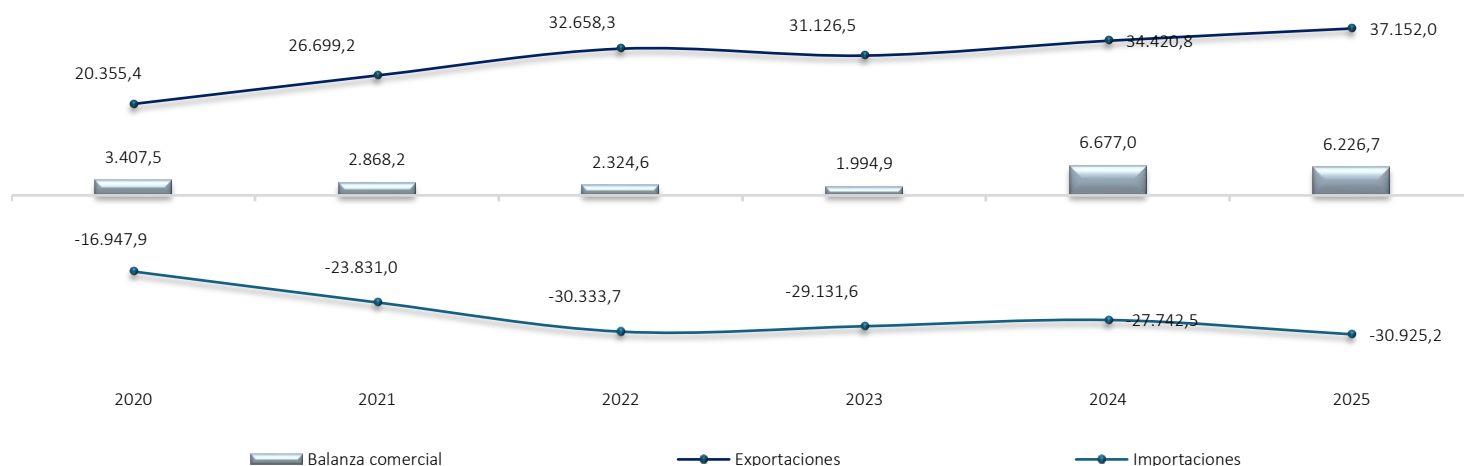


SECTOR EXTERNO Y RESERVAS

Entre 2020 y 2025, la balanza comercial de Ecuador mantuvo saldos positivos durante todo el periodo, reflejando una posición externa favorable en términos de generación neta de divisas. Las exportaciones crecieron de USD 20.355,40 millones en 2020 a USD 37.152,00 millones en 2025, alcanzando el nivel más alto de la serie y evidenciando una expansión acumulada significativa, pese a la moderación registrada en 2023. Por su parte, las importaciones también aumentaron de USD 16.947,90 millones a USD 30.925,20 millones, lo que refleja una mayor demanda de bienes externos asociada al dinamismo del consumo, la inversión, materias primas y bienes de capital. No obstante, el mayor nivel exportador permitió sostener un superávit comercial de USD 6.226,70 millones en 2025, ligeramente inferior al saldo de 2024 de USD 6.677,00 millones, debido a que las importaciones crecieron con mayor intensidad en el último año.

Desde una perspectiva macroeconómica, este comportamiento continúa siendo positivo para una economía dolarizada, al contribuir a la liquidez externa y a la estabilidad del sector externo; sin embargo, la reducción del superávit en 2025 evidencia la necesidad de monitorear la evolución de las importaciones, la concentración de la oferta exportable y la sensibilidad de los ingresos externos frente a precios internacionales y condiciones de demanda global.

BALANZA COMERCIAL DEL ECUADOR

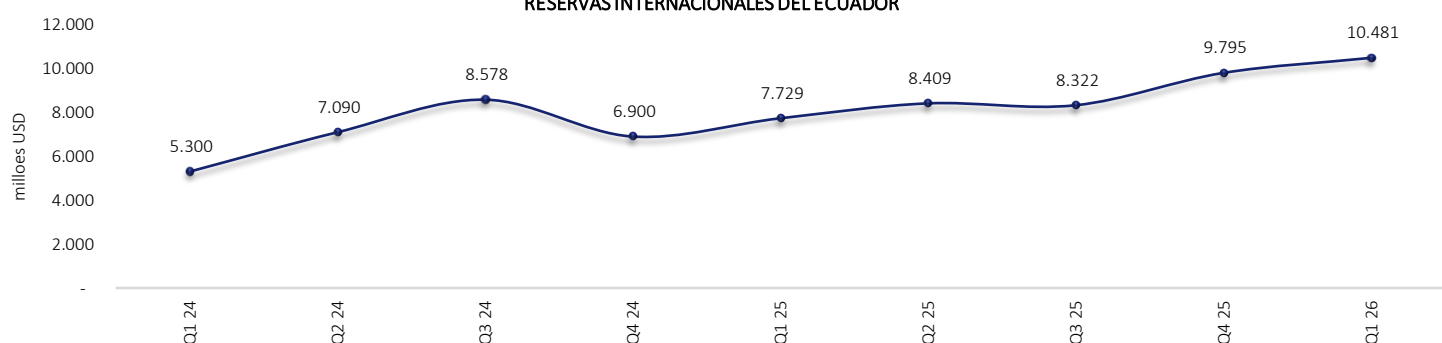


Fuente: BCE

Las reservas internacionales de Ecuador muestran una trayectoria creciente entre 2024 y el primer trimestre de 2026, al pasar de USD 5.300 millones en el primer trimestre de 2024 a USD 10.481 millones en el primer trimestre de 2026. Este comportamiento refleja una mejora relevante en la posición de liquidez externa del país, con un aumento sostenido desde mediados de 2025 y una aceleración hacia inicios de 2026. La evolución es consistente con el desempeño positivo de la balanza comercial, que mantuvo superávits entre 2020 y 2025, apoyados en el crecimiento de las exportaciones y en una generación neta de divisas favorable para una economía dolarizada. Si bien en 2025 el superávit comercial se redujo ligeramente frente a 2024 por el mayor dinamismo de las importaciones, el saldo externo continuó siendo positivo y contribuyó a fortalecer la disponibilidad de reservas.

En términos macroeconómicos, el incremento de las reservas internacionales constituye un factor favorable para la estabilidad financiera y monetaria del país, al mejorar la capacidad de respaldo de la dolarización, mitigar presiones de liquidez externa y otorgar mayor margen frente a choques en precios internacionales, flujos comerciales o condiciones de financiamiento externo.

RESERVAS INTERNACIONALES DEL ECUADOR



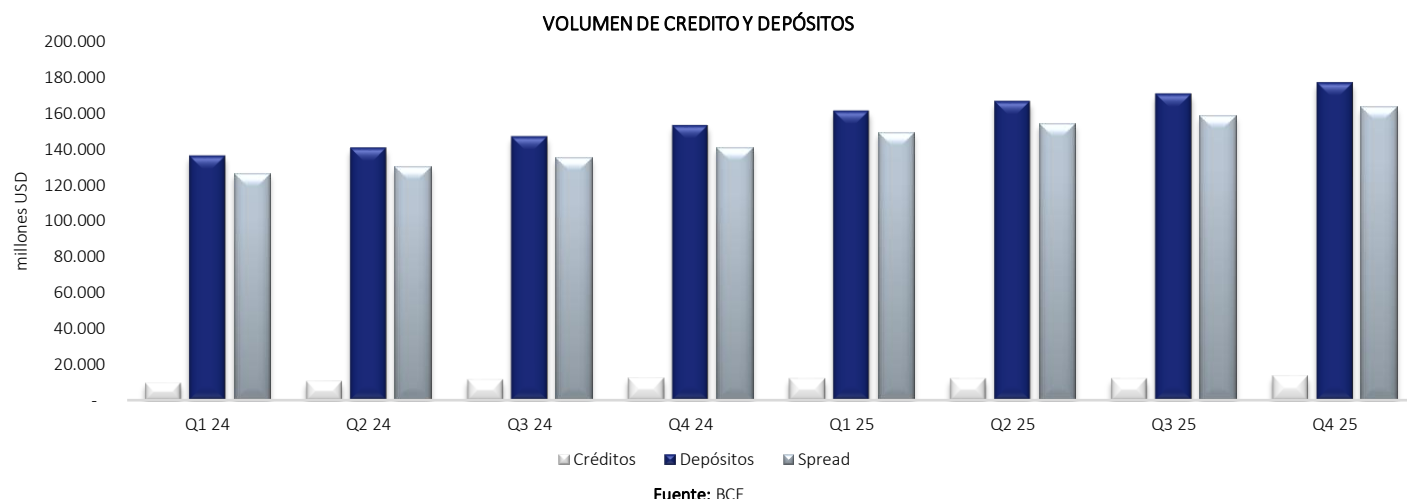
Fuente: BCE

SISTEMA MONETARIO-FINANCIERO

Entre 2024 y 2025, el volumen de depósitos y créditos del sistema financiero ecuatoriano evidenció una tendencia creciente, aunque con una brecha amplia y persistente a favor de las captaciones. Los depósitos pasaron de aproximadamente USD 136.000 millones en el primer trimestre de 2024 a cerca de USD 175.000 millones en el cuarto trimestre de 2025, reflejando una mayor acumulación de liquidez en el sistema, favorecida por la recuperación gradual de la actividad económica, el fortalecimiento de la posición externa del país y la entrada de divisas asociada al superávit comercial y al incremento de reservas internacionales.

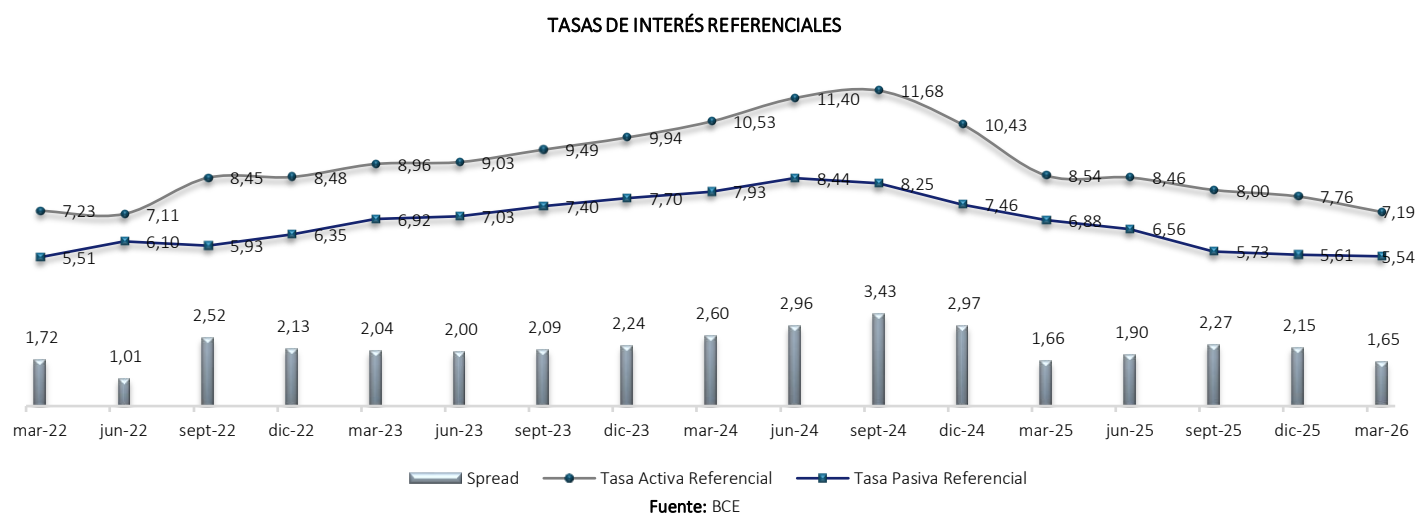
En contraste, el crédito mostró un crecimiento más moderado, desde alrededor de USD 9.000 millones hasta cerca de USD 13.000 millones en el mismo periodo, lo que sugiere una expansión prudente de la colocación, en un contexto en el que las entidades financieras pudieron mantener criterios conservadores de originación debido a la incertidumbre económica, el deterioro previo del mercado laboral, la elevada proporción de empleo inadecuado y la necesidad de preservar calidad de cartera. La diferencia entre depósitos y créditos, representada por el spread del gráfico, se mantuvo elevada y también creciente, lo que evidencia que el aumento de liquidez no se tradujo plenamente en mayor intermediación financiera. Desde una perspectiva macroeconómica, este comportamiento refleja un sistema con mayor capacidad de fondeo y respaldo, pero con una demanda y oferta

crediticia todavía condicionadas por riesgos de pago, cautela empresarial y una recuperación económica que, aunque positiva, no necesariamente se trasladó con la misma intensidad a inversión productiva y consumo financiado.



Desde la perspectiva de liquidez sistémica, la evolución de las tasas de interés referenciales evidencia un ciclo de mayor presión sobre el fondeo entre 2022 y 2024, seguido de una normalización gradual hacia 2025 y marzo de 2026. El incremento de la tasa pasiva referencial hasta 8,44% en junio de 2024 reflejó una mayor necesidad de las entidades financieras por captar recursos del público, en un contexto de menor holgura de liquidez, mayor competencia por depósitos y condiciones macroeconómicas más restrictivas. Este escenario también se trasladó a la tasa activa, que alcanzó 11,68% en septiembre de 2024, incorporando mayores costos de fondeo y una percepción de riesgo más elevada en la colocación crediticia. A partir de finales de 2024, la reducción progresiva de la tasa pasiva hasta 5,54% en marzo de 2026 sugiere una mejora en la disponibilidad de recursos dentro del sistema, consistente con el crecimiento de los depósitos, el fortalecimiento de reservas internacionales y la posición externa favorable derivada de superávits comerciales.

En este contexto, la tasa activa también descendió hasta 7,19%, reflejando menores presiones de liquidez y una recomposición gradual de las condiciones de intermediación. No obstante, el spread se redujo a 1,65%, lo que, si bien evidencia menor tensión en el fondeo, también puede limitar los márgenes financieros del sistema, especialmente si la recuperación del crédito continúa siendo más lenta que el crecimiento de las captaciones.

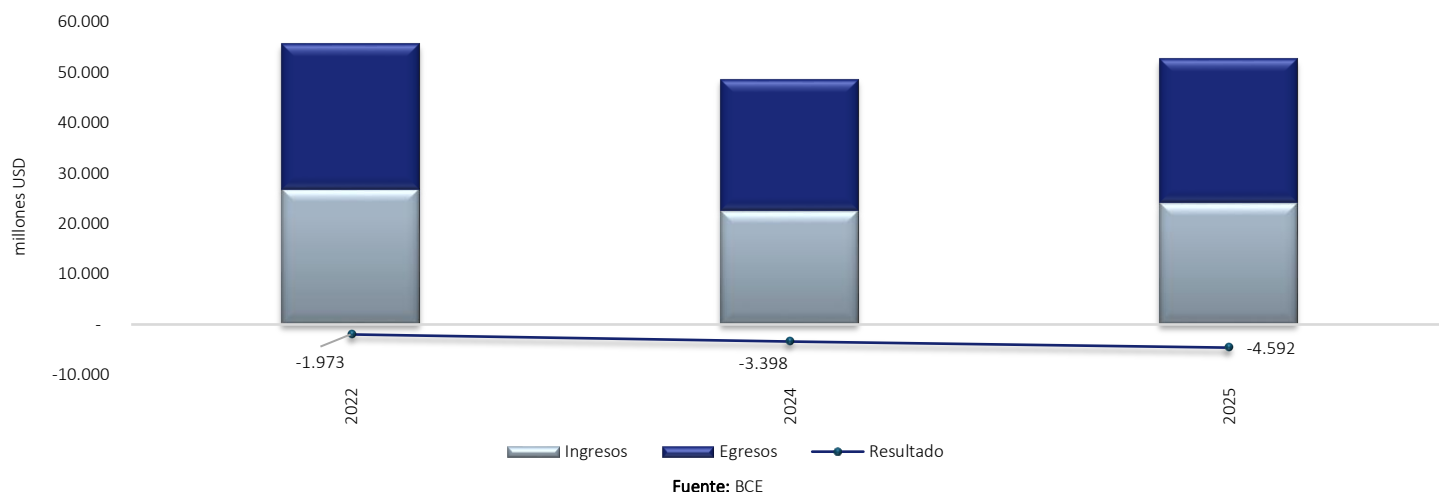


SECTOR FISCAL

Entre 2022 y 2025, los resultados del Presupuesto General del Estado evidencian un deterioro progresivo de la posición fiscal, luego de un déficit relativamente menor en 2022. El sector fiscal tuvo resultados negativos pasando de USD 1.973,00 millones en 2022 a USD 3.398,00 millones en 2024 y USD 4.592,00 millones en 2025, reflejando que el nivel de ingresos no fue suficiente para cubrir la estructura de egresos del Estado. Si bien en 2025 los ingresos muestran una recuperación frente a 2024, impulsada en parte por las medidas fiscales implementadas para fortalecer la recaudación, entre ellas el incremento del IVA al 15,00%, ajustes tributarios y contribuciones temporales aplicadas a determinados sectores, los egresos también se incrementaron, manteniendo una brecha fiscal elevada.

Este comportamiento evidencia que las políticas de consolidación han contribuido a mejorar la liquidez fiscal, pero aún no han logrado revertir el desequilibrio estructural del presupuesto. Desde una perspectiva macroeconómica, la persistencia del déficit mantiene presiones sobre las necesidades de financiamiento público, limita el espacio fiscal para inversión y puede incidir sobre la confianza de los agentes económicos, por lo que el principal desafío continúa siendo fortalecer los ingresos permanentes y mejorar la eficiencia del gasto sin afectar la recuperación de la actividad productiva.

RESULTADOS DEL PRESUPUESTO GENERAL DEL ESTADO



RIESGO SOBERANO

El riesgo país de Ecuador muestra una reducción significativa entre el primer trimestre de 2024 al reflejar 1.571 puntos pasando a 461 puntos en el primer trimestre de 2026, lo que evidencia una mejora sustancial en la percepción de riesgo soberano y en las condiciones de acceso potencial a financiamiento externo. Durante 2024, el indicador se mantuvo en niveles elevados, aunque con una corrección frente al pico inicial, en un contexto marcado por contracción económica, crisis energética, presiones fiscales, inseguridad y menor confianza de los agentes económicos. No obstante, a partir de 2025 se observa una caída más pronunciada, especialmente desde el primer trimestre de 2026, consistente con la recuperación del PIB, la estabilidad inflacionaria, el mantenimiento de superávits comerciales, el fortalecimiento de las reservas internacionales y la mejora de la liquidez sistémica reflejada en menores tasas de interés referenciales.

A pesar de que el resultado fiscal continúa siendo deficitario y representa una fuente relevante de presión macroeconómica, las medidas de ajuste tributario y consolidación fiscal contribuyeron a mejorar la percepción de sostenibilidad de corto plazo. En conjunto, la evolución del riesgo país sugiere que los mercados han incorporado una visión más favorable sobre la capacidad del país para sostener la dolarización, generar divisas y atender sus obligaciones financieras; sin embargo, la estabilidad de este indicador dependerá de la continuidad del ajuste fiscal, la capacidad de mantener reservas internacionales elevadas, la sostenibilidad del crecimiento económico y la reducción de vulnerabilidades estructurales asociadas al empleo inadecuado, la dependencia de exportaciones primarias y las necesidades de financiamiento público.

RIESGO PAÍS PROMEDIO



El entorno macroeconómico ecuatoriano configura un escenario de estabilidad relativa con sesgo moderadamente favorable, en el que la recuperación de la actividad, la mejora de la liquidez externa y la reducción del riesgo país contribuyen a fortalecer las condiciones generales para la intermediación financiera y la operación de los agentes económicos. No obstante, la persistencia de desequilibrios fiscales, la aún limitada calidad del empleo y la

sensibilidad a factores externos mantienen un nivel de incertidumbre que exige cautela en la evaluación de riesgos, particularmente en lo referente a la sostenibilidad del crecimiento, la capacidad de generación de flujos y la resiliencia ante posibles shocks macroeconómicos.¹

ANÁLISIS DE LOS PRINCIPALES CAMBIOS NORMATIVOS EN EL SISTEMA FINANCIERO Y POTENCIAL IMPACTO

Durante el período analizado, el entorno regulatorio del sistema financiero ecuatoriano ha evolucionado hacia un esquema más exigente, con énfasis en fortalecimiento patrimonial, gestión integral de riesgos, disciplina prudencial y robustecimiento del gobierno corporativo. En el caso de BANCO AMAZONAS S.A., los cambios normativos más relevantes se concentran en los ámbitos de gestión de riesgos, liquidez, suficiencia de capital (ICAAP), política de utilidades, encaje, garantías crediticias y cumplimiento.

Los cambios de mayor impacto corresponden a la reforma a la gestión integral de riesgos y a la administración del riesgo de liquidez, los cuales incorporan mejores prácticas internacionales, incluyendo el modelo de tres líneas de defensa, pruebas de estrés, planes de contingencia y mayor responsabilidad del directorio y la alta administración. Estas disposiciones tienen un impacto alto y positivo desde la perspectiva crediticia, en la medida en que fortalecen la capacidad del banco para identificar, medir y mitigar riesgos; no obstante, implican mayores requerimientos operativos, tecnológicos y de control interno.

En materia patrimonial, la implementación del Informe de Autoevaluación de Capital (ICAAP) representa un cambio estructural de impacto alto, al trasladar el análisis de solvencia hacia un enfoque basado en riesgos. Esta normativa es crediticiamente positiva, ya que obliga a alinear el capital con el perfil de riesgo del banco, aunque podría generar presiones sobre niveles de capital y limitar estrategias de crecimiento o distribución de utilidades en escenarios adversos.

Por su parte, la normativa sobre distribución de utilidades introduce criterios prudenciales que priorizan la conservación de capital, lo que tiene un impacto positivo en solvencia, aunque podría restringir la flexibilidad para el pago de dividendos. De forma similar, la reforma al encaje bancario tiene un impacto moderado, al incidir sobre la liquidez estructural y el costo de oportunidad del fondeo, pudiendo afectar marginalmente los márgenes financieros.

En el ámbito crediticio, los cambios en la valoración de garantías y en la posibilidad de otorgar crédito a entidades del sector público con respaldo estatal presentan un impacto mixto, ya que, si bien pueden optimizar la gestión de riesgos y generar oportunidades de colocación, también podrían incrementar concentraciones o modificar los niveles de cobertura y provisiones.

Finalmente, las reformas en materia de protección al cliente, seguridad y prevención de lavado de activos (SPARLAFD) tienen un impacto relevante en términos de cumplimiento y riesgo reputacional, al exigir mayores estándares de control, trazabilidad y monitoreo, lo cual es positivo para la estabilidad institucional, aunque implica mayores costos operativos.

En conjunto, los cambios normativos presentan un sesgo crediticio positivo en el mediano plazo, al fortalecer la resiliencia del sistema financiero; sin embargo, también suponen mayores exigencias en capital, liquidez, control interno y gasto operativo, lo que podría presionar la rentabilidad y la eficiencia del banco en el corto plazo.

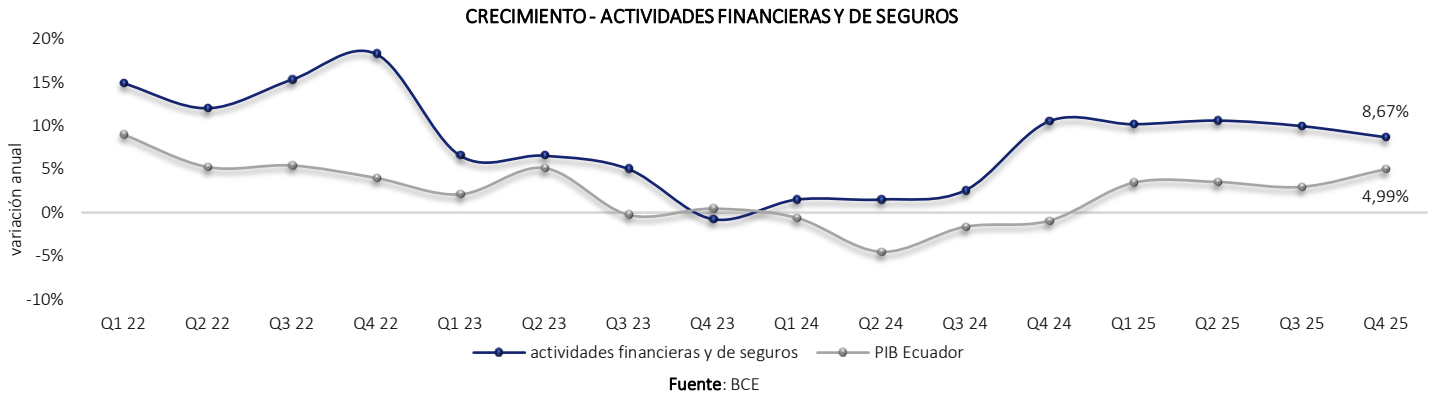
BANCA PRIVADA

CICLO DEL SECTOR

La evolución del ciclo económico constituye un factor determinante para el perfil de riesgo de la banca privada, en la medida en que influye directamente sobre la capacidad de crecimiento de la intermediación financiera, la calidad de los activos, la generación de resultados y la fortaleza patrimonial de las entidades. En este contexto, el desempeño de las actividades financieras y de seguros durante 2025 evidenció una recuperación relevante, luego del proceso de desaceleración observado entre 2023 y buena parte de 2024.

Tras alcanzar tasas de crecimiento elevadas durante 2022, con variaciones interanuales superiores al 15% en algunos trimestres, el sector redujo significativamente su dinamismo en 2023, hasta registrar una contracción en el cuarto trimestre de ese año. Esta evolución reflejó un entorno operativo más restrictivo para la intermediación financiera, asociado a menor expansión económica, mayor cautela en la colocación crediticia y presiones sobre la calidad de los activos. Durante 2024, el sector mantuvo un crecimiento bajo en los tres primeros trimestres, con tasas cercanas al 1,5% y 2,0%, lo que confirmó una fase de menor dinamismo. No obstante, a partir del cuarto trimestre de 2024 se observa un punto de inflexión, con una aceleración importante de la actividad financiera y de seguros, que superó ampliamente el desempeño del PIB nacional. Esta recuperación se consolidó durante 2025, periodo en el cual el sector mantuvo tasas de crecimiento de dos dígitos en los primeros trimestres y cerró el cuarto trimestre con una variación anual de 8,67%, superior al crecimiento del PIB de Ecuador de 4,99%.

FMI-Informes de perspectivas de la economía mundial (enero 2026)
Banco Mundial, Global Economic Prospects (enero 2026)
BCE: Informe de Resultados Cuentas Nacionales



Este comportamiento es favorable para la banca privada, en la medida en que un mayor dinamismo del sector financiero tiende a fortalecer la generación de ingresos por intermediación, servicios financieros y actividad transaccional. Sin embargo, la expansión también exige una gestión prudente del riesgo de crédito, especialmente si el crecimiento de la cartera se acelera en un contexto en el que la capacidad de pago de los deudores aún puede mostrar rezagos frente a la recuperación económica.

En términos comparativos, el desempeño del sector financiero y de seguros durante 2025 se ubicó por encima del crecimiento de la economía nacional, lo que evidencia una mayor resiliencia relativa frente al ciclo económico general. No obstante, la desaceleración observada hacia el cuarto trimestre de 2025, aunque todavía en niveles positivos, sugiere una normalización del ritmo de crecimiento luego del repunte registrado desde finales de 2024. Para la banca privada, esto implica que las perspectivas del sector son favorables, pero condicionadas a la capacidad de las entidades para sostener adecuados niveles de liquidez, solvencia y cobertura ante un entorno de mayor actividad, pero todavía expuesto a riesgos macroeconómicos, deterioro potencial de cartera y presión competitiva en la captación de recursos.

De acuerdo con las previsiones del Banco Central del Ecuador, el crédito al sector privado mantendría una trayectoria expansiva en 2026, con un crecimiento estimado de 10,00%, sustentado en un entorno macroeconómico relativamente estable y en medidas orientadas a ampliar el acceso al financiamiento. Este comportamiento sería consistente con la evolución esperada del consumo de los hogares, la formación bruta de capital fijo y las exportaciones, variables que inciden directamente en la demanda crediticia y en la capacidad de generación de ingresos de los deudores.

El mayor dinamismo del crédito representa una oportunidad para la banca privada en términos de crecimiento de cartera, generación de margen financiero y profundización de la intermediación. No obstante, también implica mayores exigencias en la originación, seguimiento y cobertura del riesgo de crédito, particularmente en los segmentos productivo, microcrédito y consumo, donde una expansión acelerada podría traducirse en presiones sobre la calidad de cartera si no está acompañada de adecuados estándares de evaluación y provisión.

Adicionalmente, las medidas orientadas al financiamiento de vivienda, como la ampliación del plazo de los créditos hipotecarios de interés social y público hasta 30 años, junto con programas que incorporan condiciones preferenciales de tasa, plazo y requerimientos de entrada, contribuirían a mejorar la asequibilidad del crédito habitacional. Esto podría dinamizar la colocación hipotecaria y el mercado inmobiliario; sin embargo, será relevante monitorear la capacidad de pago de los hogares, la evolución del empleo e ingresos, el comportamiento de las tasas de interés y la adecuada relación entre plazo, garantía y perfil del deudor.

En consecuencia, el ciclo económico actual favorece el perfil de riesgo del sistema bancario, al respaldar el crecimiento de la actividad financiera, la generación de resultados y la expansión de la intermediación. No obstante, la sostenibilidad de este entorno dependerá de que el crecimiento del crédito continúe acompañado por adecuados niveles de liquidez, solvencia, cobertura y disciplina en la administración del riesgo, a fin de evitar que una eventual desaceleración económica futura se traduzca en mayores presiones sobre la calidad de los activos y la rentabilidad del sistema.

ESTRUCTURA COMPETITIVA

La estructura competitiva de la banca privada ecuatoriana permite evaluar el grado de concentración del sistema, la relevancia de los principales participantes y la capacidad del sector para sostener la intermediación financiera en condiciones de estabilidad. En este sentido, un mercado con entidades líderes de alta participación puede favorecer estabilidad operativa y confianza del público. Sin embargo, también implica que eventuales deterioros en bancos de mayor tamaño podrían tener efectos relevantes sobre la dinámica del sistema. El análisis del ranking y la concentración bancaria constituye un componente clave para valorar la resiliencia, diversificación y sostenibilidad del sector frente a cambios en el ciclo económico, condiciones de liquidez y evolución del riesgo crediticio.

RANKING ENTIDADES DE LA BANCA PRIVADA POR SEGMENTO	ACTIVOS						PASIVOS					
	PART. 2024	IHH	PART. 2025	IHH	PART. MARZO 2026	IHH	PART. 2024	IHH	PART. 2025	IHH	PART. MARZO 2026	IHH
Bancos Grandes												
Banco Pichincha C.A.	28,32%	802	28,10%	790	28,30%	801	28,44%	809	28,10%	790	28,36%	805
Banco Guayaquil S.A.	12,68%	161	12,70%	161	13,33%	178	12,81%	164	12,81%	164	13,55%	184
Banco del Pacífico S.A.	12,63%	159	12,89%	166	12,63%	160	12,41%	154	12,74%	162	12,37%	153

RANKING ENTIDADES DE LA BANCA PRIVADA POR SEGMENTO	ACTIVOS						PASIVOS					
	PART. 2024	IHH	PART. 2025	IHH	PART. MARZO 2026	IHH	PART. 2024	IHH	PART. 2025	IHH	PART. MARZO 2026	IHH
Banco de La Producción S.A.	11,88%	141	11,85%	141	11,60%	135	12,22%	149	12,16%	148	11,87%	141
Bancos Medianos												
Banco Bolivariano C.A.	7,83%	61	8,07%	65	8,09%	65	7,83%	61	8,11%	66	8,14%	66
Banco Internacional S.A.	7,92%	63	7,89%	62	7,64%	58	7,97%	64	7,96%	63	7,71%	59
Banco Austro S.A.	4,20%	18	4,39%	19	4,43%	20	4,25%	18	4,48%	20	4,51%	20
Banco Diners Club del Ecuador S.A.	4,41%	19	4,32%	19	4,20%	18	4,01%	16	3,95%	16	3,83%	15
Banco General Rumiñahui S.A.	1,87%	3	1,81%	3	1,83%	3	1,88%	4	1,83%	3	1,84%	3
Banco de Machala S.A.	1,63%	3	1,63%	3	1,61%	3	1,68%	3	1,68%	3	1,66%	3
Banco de Loja S.A.	1,31%	2	1,31%	2	1,34%	2	1,33%	2	1,33%	2	1,36%	2
Citibank, N.A. Sucursal Ecuador	1,08%	1	1,05%	1	1,00%	1	1,04%	1	1,00%	1	0,94%	1
Banco Solidario S.A.	1,25%	2	1,00%	1	0,98%	1	1,15%	1	0,90%	1	0,89%	1
Bancos Pequeños												
Banco Procredit S.A.	1,06%	1	0,93%	1	0,87%	1	1,10%	1	0,97%	1	0,89%	1
BANCO AMAZONAS S.A.	0,58%	0	0,54%	0	0,59%	0	0,59%	0	0,55%	0	0,59%	0
Banco Desarrollo de los Pueblos S.A., Codesarrollo	0,41%	0	0,44%	0	0,41%	0	0,40%	0	0,43%	0	0,40%	0
Banco Coopnacional S.A.	0,32%	0	0,31%	0	0,32%	0	0,30%	0	0,29%	0	0,31%	0
Banco Visionfund Ecuador S.A.	0,20%	0	0,22%	0	0,23%	0	0,19%	0	0,20%	0	0,22%	0
Banco Manabí S.A.	0,13%	0	0,18%	0	0,19%	0	0,12%	0	0,18%	0	0,19%	0
Banco Atlántida S.A.	0,11%	0	0,16%	0	0,19%	0	0,00%	-	0,16%	0	0,19%	0
Banco Capital S.A.	0,08%	0	0,10%	0	0,11%	0	0,07%	0	0,10%	0	0,10%	0
Banco del Litoral S.A.	0,06%	0	0,06%	0	0,05%	0	0,05%	0	0,05%	0	0,04%	0
Banco Delbank S.A.	0,06%	0	0,05%	0	0,05%	0	0,05%	0	0,04%	0	0,04%	0
Banca Privada	100,00%	1.437	100,00%	1.434	100,00%	1.445	100,00%	1.448	100,00%	1.440	100,00%	1.454

Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

La banca privada ecuatoriana mantiene una estructura competitiva estable y moderadamente concentrada, con predominio de los bancos grandes. Al marzo de 2026, Banco Pichincha C.A., Banco Guayaquil S.A., Banco del Pacífico S.A. y Banco de la Producción S.A. concentraron conjuntamente 65,86% de los activos y 66,15% de los pasivos del sistema, niveles similares a los observados en 2024 y 2025. Banco Pichincha C.A. continúa liderando el mercado con una participación de 28,30% en activos y 28,36% en pasivos, seguido por Banco Guayaquil S.A., Banco del Pacífico S.A. y Banco de la Producción S.A. El Índice Herfindahl-Hirschman se ubicó en 1.445 puntos para activos y 1.454 puntos para pasivos, evidenciando una concentración moderada, con un ligero incremento frente a 2025. Esta estructura favorece la estabilidad operativa y la confianza del sistema por la presencia de entidades con mayor escala, capacidad tecnológica y absorción de riesgos.

En el grupo de bancos medianos, Banco Bolivariano C.A. y Banco Internacional S.A. mantienen las mayores participaciones, con 8,09% y 7,64% de los activos, respectivamente, aportando diversificación competitiva al sistema, aunque con menor capacidad de escala frente a los bancos grandes. Por su parte, los bancos pequeños mantienen una participación marginal, sin incidencia significativa en la concentración agregada, ya que ninguna entidad supera 1,0% de participación en activos o pasivos. En este contexto, la estructura competitiva del sector se considera sólida y relativamente estable.

La banca privada ecuatoriana mantiene una estructura competitiva estable y moderadamente concentrada, caracterizada por el predominio de un grupo reducido de entidades de gran tamaño que concentran cerca de dos tercios de los activos y pasivos del sistema. Esta configuración favorece la estabilidad operativa del sector, en virtud de la capacidad de los bancos líderes para acceder a diversas fuentes de fondeo, realizar inversiones tecnológicas, mantener economías de escala y absorber de mejor manera eventuales deterioros económicos o financieros. No obstante, el elevado peso relativo de las principales entidades incrementa su importancia sistémica dentro del mercado financiero, por lo que cambios significativos en su desempeño financiero, calidad de activos, posición de liquidez o solvencia podrían tener efectos relevantes sobre la confianza del público y la dinámica general del sistema bancario. En este contexto, si bien la concentración observada no constituye actualmente un factor de riesgo elevado, la evolución de las entidades líderes continúa siendo un elemento determinante para la estabilidad y resiliencia del sector en su conjunto.

PRESIÓN DE MÁRGENES

La presión de márgenes constituye un eje relevante dentro del análisis sectorial de la banca privada, debido a que permite evaluar la capacidad del sistema para sostener niveles adecuados de rentabilidad frente a cambios en el costo de fondeo, la competencia por captaciones, la evolución de las tasas activas y pasivas, el comportamiento de la cartera y las necesidades de provisión. En este contexto, el análisis de indicadores como el ROE, ROA, margen de intermediación, margen financiero neto y eficiencia operativa permite determinar si los resultados del sector responden a una generación recurrente de ingresos o si se encuentran expuestos a presiones derivadas de mayores gastos financieros, deterioro de activos, incremento de costos operativos o menor capacidad de colocación. Este bloque busca identificar si la banca privada mantiene una rentabilidad suficiente para absorber pérdidas esperadas, preservar su posición patrimonial y sostener su capacidad de crecimiento sin comprometer la estabilidad financiera del sistema.

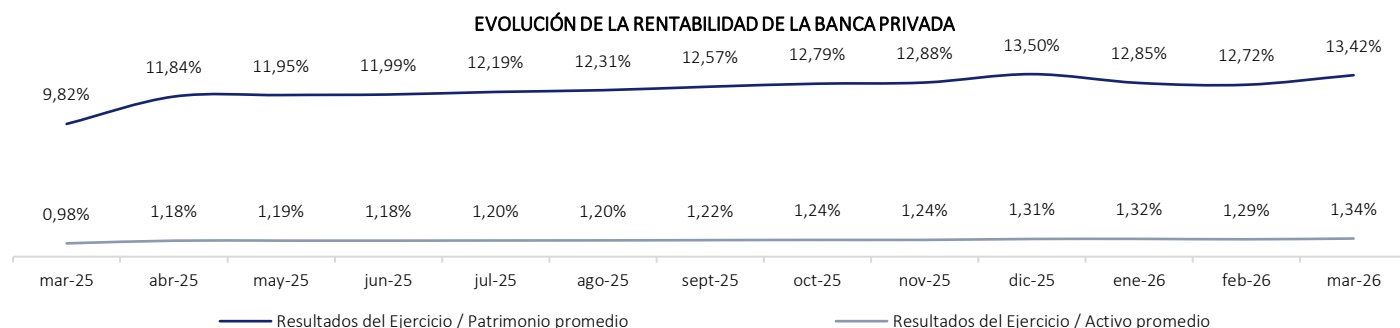
RENTABILIDAD DE LA BANCA PRIVADA (MARZO 2026)	RESULTADOS DEL EJERCICIO / PATRIMONIO PROMEDIO	RESULTADOS DEL EJERCICIO / ACTIVO PROMEDIO
Bancos Grandes	15,28%	1,46%
Banco Guayaquil S.A.	17,60%	1,55%
Banco del Pacífico S.A.	21,51%	2,36%
Banco Pichincha C.A.	11,47%	1,14%

RENTABILIDAD DE LA BANCA PRIVADA (MARZO 2026)	RESULTADOS DEL EJERCICIO / PATRIMONIO PROMEDIO	RESULTADOS DEL EJERCICIO / ACTIVO PROMEDIO
Banco de La Producción S.A.	14,25%	1,13%
Bancos Medianos	10,86%	1,17%
Banco Austro S.A.	10,07%	0,84%
Banco Bolivariano C.A.	11,00%	1,06%
Citibank, N.A. Sucursal Ecuador	18,65%	2,56%
Banco Diners Club Del Ecuador S.A.	8,58%	1,52%
Banco General Rumiñahui S.A.	14,28%	1,35%
Banco Internacional S.A.	11,34%	1,06%
Banco de Loja S.A.	13,86%	1,22%
Banco de Machala S.A.	8,21%	0,60%
Banco Solidario S.A.	9,71%	1,87%
Bancos Pequeños	4,19%	0,47%
Banco Atlántida S.A.	1,50%	0,13%
BANCO AMAZONAS S.A.	0,22%	0,02%
Banco Desarrollo de los Pueblos S.A., Codesarrollo	4,37%	0,50%
Banco Manabí S.A.	0,98%	0,13%
Banco Capital S.A.	-4,09%	-0,56%
Banco Coopnacional S.A.	3,06%	0,44%
Banco Delbank S.A.	0,14%	0,04%
Banco del Litoral S.A.	2,55%	0,69%
Banco Procredit S.A.	3,86%	0,28%
Banco Visionfund Ecuador S.A.	22,12%	3,39%
Banca Privada	13,42%	1,34%

Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

A marzo de 2026, la banca privada registró una rentabilidad agregada adecuada, con un ROE de 13,42% y un ROA de 1,34%, sustentada principalmente en el desempeño de los bancos grandes, que alcanzaron un ROE de 15,28% y un ROA de 1,46%. Dentro de este grupo, Banco del Pacífico S.A. presentó los mejores indicadores, con un ROE de 21,51% y un ROA de 2,36%, seguido por Banco Guayaquil S.A., con 17,60% y 1,55%, respectivamente. Banco Pichincha C.A. y Banco de la Producción S.A. mantuvieron niveles positivos, aunque más moderados, lo que refleja una generación de resultados estable, pero con menor rendimiento relativo sobre activos frente a sus pares. El desempeño de los bancos grandes evidencia una adecuada capacidad de generación financiera y absorción de costos, siendo este segmento el principal soporte de la rentabilidad sistémica.

En los bancos medianos, la rentabilidad fue menor pero aún favorable, con un ROE de 10,86% y un ROA de 1,17%, destacándose Citibank, N.A. Sucursal Ecuador, Banco General Rumiñahui S.A., Banco de Loja S.A. y Banco Internacional S.A. Por el contrario, los bancos pequeños mostraron una rentabilidad significativamente inferior, con un ROE de 4,19% y un ROA de 0,47%, evidenciando mayor sensibilidad a costos operativos, escala reducida y presión sobre márgenes. En este grupo, Banco Capital S.A. registró resultados negativos, mientras que BANCO AMAZONAS S.A., Banco Delbank S.A., Banco Manabí S.A. y Banco Atlántida S.A. presentaron retornos marginales. Si bien Banco Visionfund Ecuador S.A. mostró indicadores elevados, su incidencia sobre el sistema es limitada por su menor participación de mercado. En conjunto, la banca privada mantiene una rentabilidad positiva, aunque heterogénea por tamaño de entidad, por lo que el principal riesgo sectorial se concentra en la capacidad de los bancos pequeños para sostener resultados recurrentes ante mayores costos de fondeo, necesidades de provisión y menor eficiencia operativa.



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

Entre marzo de 2025 y marzo de 2026, la rentabilidad de la banca privada presentó una evolución favorable y relativamente estable, evidenciada en el incremento del resultado del ejercicio sobre patrimonio promedio de 9,82% a 13,42%, así como del resultado sobre activo promedio de 0,98% a 1,34%. La tendencia muestra una mejora gradual durante 2025, con un punto máximo en diciembre de 2025, cuando el ROE alcanzó 13,50%, seguido de una leve corrección en enero y febrero de 2026, para posteriormente recuperarse en marzo. Este comportamiento refleja que el sistema ha mantenido una adecuada capacidad de generación de resultados frente al crecimiento de sus activos y patrimonio, sin evidenciar deterioros abruptos en rentabilidad. No obstante, la estabilidad del ROA en niveles cercanos a 1,3% sugiere que la mejora de resultados depende de sostener márgenes

financieros adecuados, controlar el costo de fondeo y contener mayores necesidades de provisión, especialmente en un entorno de expansión crediticia y competencia por captaciones.

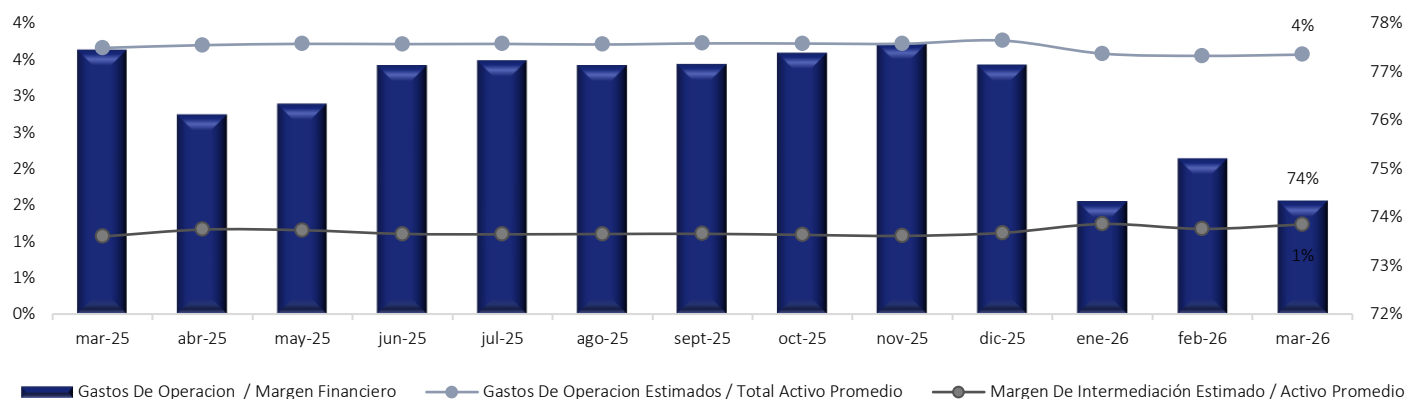
EFICIENCIA Y MARGEN DE LA BANCA PRIVADA (MARZO 2026)	GASTOS DE OPERACION / MARGEN FINANCIERO	GASTOS DE OPERACION ESTIMADOS / TOTAL ACTIVO PROMEDIO	MARGEN DE INTERMEDIACIÓN ESTIMADO / ACTIVO PROMEDIO
Bancos Grandes	73,57%	3,59%	1,29%
Banco Guayaquil S.A.	62,58%	3,34%	2,00%
Banco del Pacífico S.A.	61,26%	2,78%	1,76%
Banco Pichincha C.A.	82,07%	4,25%	0,93%
Banco de La Producción S.A.	78,94%	3,18%	0,85%
Bancos Medianos	73,22%	3,45%	1,26%
Banco Austro S.A.	89,30%	2,82%	0,34%
Banco Bolivariano C.A.	64,25%	2,65%	1,47%
Citibank, N.A. Sucursal Ecuador	58,80%	2,80%	1,96%
Banco Diners Club Del Ecuador S.A.	88,62%	6,64%	0,85%
Banco General Rumiñahui S.A.	70,33%	4,09%	1,73%
Banco Internacional S.A.	62,72%	2,24%	1,33%
Banco de Loja S.A.	71,26%	3,25%	1,31%
Banco de Machala S.A.	83,57%	3,38%	0,66%
Banco Solidario S.A.	66,80%	8,32%	4,13%
Bancos Pequeños	108,92%	4,32%	-0,35%
Banco Atlántida S.A.	122,09%	5,63%	-1,02%
BANCO AMAZONAS S.A.	141,13%	2,71%	-0,79%
Banco Desarrollo de los Pueblos S.A., Codesarrollo	111,53%	3,59%	-0,37%
Banco Manabí S.A.	209,48%	7,17%	-3,75%
Banco Capital S.A.	365,38%	5,66%	-4,11%
Banco Coopnacional S.A.	89,54%	2,61%	0,30%
Banco Delbank S.A.	109,46%	7,92%	-0,68%
Banco del Litoral S.A.	97,71%	8,64%	0,20%
Banco Procredit S.A.	99,92%	3,90%	0,00%
Banco Visionfund Ecuador S.A.	70,04%	8,04%	3,44%
Banca Privada	74,33%	3,57%	1,23%

Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

A marzo de 2026, la banca privada registró un indicador de gastos de operación sobre margen financiero de 74,33%, gastos operativos sobre activo promedio de 3,57% y margen de intermediación sobre activo promedio de 1,23%, reflejando una estructura operativa manejable a nivel agregado, aunque con diferencias relevantes por tamaño de entidad. Los bancos grandes y medianos muestran niveles de eficiencia similares, con gastos de operación sobre margen financiero de 73,57% y 73,22%, respectivamente, y márgenes de intermediación de 1,29% y 1,26%. Dentro de los bancos grandes, Banco Guayaquil S.A. y Banco del Pacífico S.A. presentan mejores niveles relativos de eficiencia, con indicadores de 62,58% y 61,26%, respectivamente, mientras que Banco Pichincha C.A. y Banco de la Producción S.A. registran una mayor carga operativa sobre el margen financiero, lo que reduce su holgura para absorber presiones adicionales en costos, fondeo o provisiones.

El principal foco de presión se concentra en los bancos pequeños, cuyo indicador de gastos de operación sobre margen financiero alcanzó 108,92% y el margen de intermediación sobre activo promedio fue negativo en -0,35%, evidenciando que, en conjunto, la generación financiera no cubre plenamente la estructura operativa del segmento. Entidades como Banco Capital S.A., Banco Manabí S.A., BANCO AMAZONAS S.A. y Banco Atlántida S.A. presentan mayores presiones de eficiencia y márgenes negativos, mientras que Banco Visionfund Ecuador S.A. constituye una excepción por su margen de intermediación positivo y elevado. Desde un enfoque de riesgo, estos resultados muestran que la banca privada mantiene una capacidad adecuada de generación de margen en los segmentos grandes y medianos; sin embargo, la presión estructural en entidades pequeñas limita su capacidad de absorción ante deterioros de cartera, mayores costos de fondeo o incrementos en provisiones, por lo que su sostenibilidad dependerá de mejoras en escala, eficiencia operativa y calidad de activos.

EVOLUCIÓN DE LA EFICIENCIA Y MARGEN DE LA BANCA PRIVADA



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

Entre marzo de 2025 y marzo de 2026, los indicadores de eficiencia y margen de la banca privada evidenciaron una mejora moderada en la presión operativa, aunque los niveles continúan reflejando una estructura de costos relevante sobre la generación financiera. El indicador de gastos de operación sobre margen financiero se mantuvo elevado durante la mayor parte de 2025, en niveles cercanos a 77%, pero presentó una reducción hacia marzo de 2026 hasta ubicarse en 74,33%, lo que sugiere una mejor capacidad del margen financiero para cubrir los gastos operativos. Por su parte, los gastos operativos estimados sobre activo promedio se mantuvieron relativamente estables, alrededor de 3,5% y 4,0%, mientras que el margen de intermediación estimado sobre activo promedio permaneció en niveles cercanos a 1,0% y cerró en 1,23%. Esta evolución es favorable porque refleja cierta contención de la carga operativa. Sin embargo, la holgura del sistema sigue siendo limitada, por lo que eventuales aumentos en el costo de fondeo, mayores provisiones por deterioro de cartera o menor dinamismo en la colocación podrían presionar la rentabilidad y reducir la capacidad de absorción de pérdidas del sector.

La banca privada mantiene niveles adecuados de rentabilidad y eficiencia operativa, evidenciados en indicadores positivos de ROE y ROA a nivel agregado. No obstante, el análisis de la sostenibilidad de estos resultados requiere considerar la evolución de los principales determinantes de la generación de ingresos, incluyendo el comportamiento del margen financiero, el costo de fondeo, las necesidades de provisión y la contribución de ingresos por servicios. Desde una perspectiva de riesgo, la capacidad del sistema para preservar niveles adecuados de rentabilidad dependerá de que el crecimiento de la intermediación continúe acompañado por márgenes financieros suficientes para absorber mayores costos de captación, potenciales incrementos en provisiones y mayores requerimientos operativos asociados a la transformación tecnológica y regulatoria del sector.

Si bien los indicadores actuales reflejan una adecuada capacidad de generación de resultados, la sostenibilidad de la rentabilidad continuará estrechamente vinculada a la evolución de la calidad de cartera, la estabilidad de las fuentes de fondeo y la capacidad de las entidades para diversificar ingresos y mantener niveles adecuados de eficiencia operativa. Por ello, el principal riesgo sectorial no se concentra únicamente en el nivel actual de rentabilidad, sino en la capacidad de sostener dichos resultados ante eventuales cambios en las condiciones económicas, financieras y competitivas del mercado.

TRANSFORMACIÓN DEL MODELO

La transformación digital dejó de ser una mejora complementaria y pasó a constituir un factor estructural de competencia sectorial en la banca privada ecuatoriana. La evidencia disponible muestra una aceleración sostenida en la migración hacia canales digitales: Asobanca reportó que en 2022 se realizaron 929 millones de transacciones por canales bancarios y que 49,1% del total ya se efectuó por canales digitales; posteriormente, el gremio señaló que en 2024 esa participación ascendió a 67,7%, consolidando un cambio relevante en la forma en que los clientes interactúan con las entidades financieras.

Desde la óptica de riesgo sectorial, esta transformación fortalece a las entidades con mayor escala tecnológica, capacidad de inversión y velocidad de adaptación, pero incrementa la presión competitiva sobre aquellas que aún dependen en mayor medida de esquemas operativos tradicionales. Esta presión no solo proviene de la preferencia del cliente por canales más ágiles, sino también del cambio en la infraestructura del sistema de pagos. La normativa del Banco Central del Ecuador introdujo y desarrolló la Red de Pagos Instantáneos (RPI) y el Sistema Integrador de Pagos (SIP) como mecanismos de interoperabilidad y procesamiento en tiempo real; además, el catálogo operacional del SIP prevé operación continua 24/7, lo que eleva los requerimientos de conectividad, disponibilidad, integración tecnológica y capacidad de respuesta operativa de las entidades participantes. En consecuencia, la transformación del modelo no debe leerse únicamente como una oportunidad comercial, sino como una exigencia estructural que redefine barreras competitivas dentro del sistema.

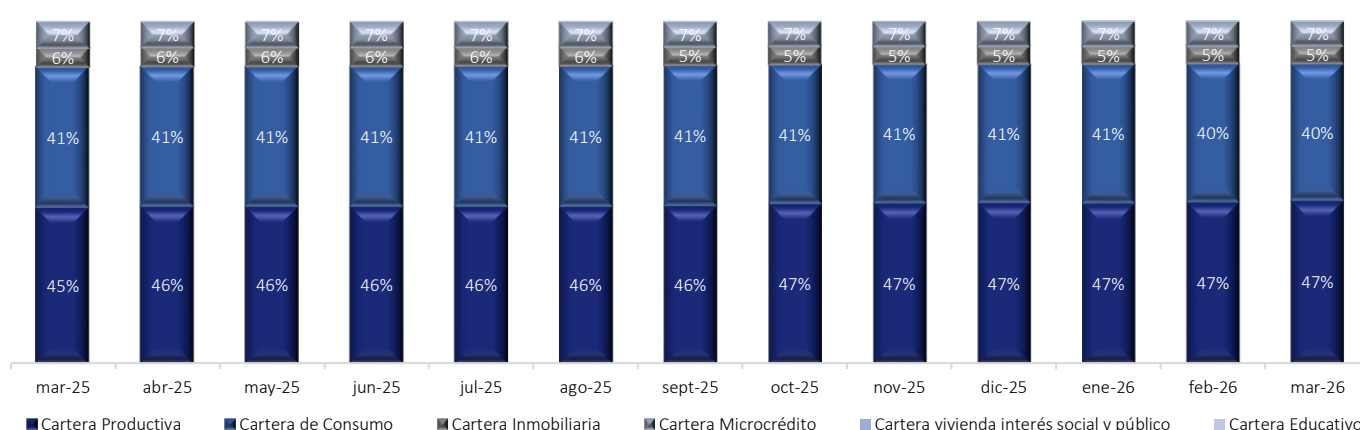
El principal riesgo asociado a este proceso radica en que la digitalización amplía simultáneamente la eficiencia potencial y la exposición a eventos operativos, tecnológicos y de ciberseguridad. La propia Asobanca ha vinculado el avance digital con la necesidad de reforzar medidas de ciberseguridad y protección de datos, mientras que la Superintendencia de Bancos ha reforzado su agenda institucional en materia de seguridad bancaria y

ciberresiliencia, incluyendo participación en jornadas especializadas y acciones de fortalecimiento de capacidades. Esto implica que el riesgo sectorial no se concentra en la existencia del cambio tecnológico en sí mismo, sino en la heterogeneidad de la capacidad de absorción entre entidades: los bancos que logran integrar innovación, seguridad y escalabilidad fortalecen su posición competitiva, mientras que aquellos con menor capacidad tecnológica o menor flexibilidad operativa enfrentan un riesgo más alto de rezago, presión sobre costos y pérdida de participación relativa.

DINÁMICA DEL CRÉDITO SECTORIAL

La dinámica del crédito constituye un componente central en el análisis de riesgo sectorial de la banca privada, en la medida en que permite evaluar la capacidad del sistema para sostener el crecimiento de la intermediación financiera, la evolución del apetito de riesgo y la sensibilidad de la cartera frente al ciclo económico. El comportamiento de la cartera por segmento permite identificar si la expansión crediticia responde a una demanda consistente con la actividad económica y la capacidad de pago de los deudores, o si incorpora presiones derivadas de una mayor exposición a segmentos más sensibles, cambios en la composición del portafolio o deterioros potenciales en la calidad de los activos. Bajo este enfoque, el análisis de la dinámica crediticia busca determinar si el crecimiento del crédito se mantiene dentro de parámetros sostenibles, con adecuada diversificación, control de concentración y capacidad de cobertura ante eventuales incrementos de morosidad.

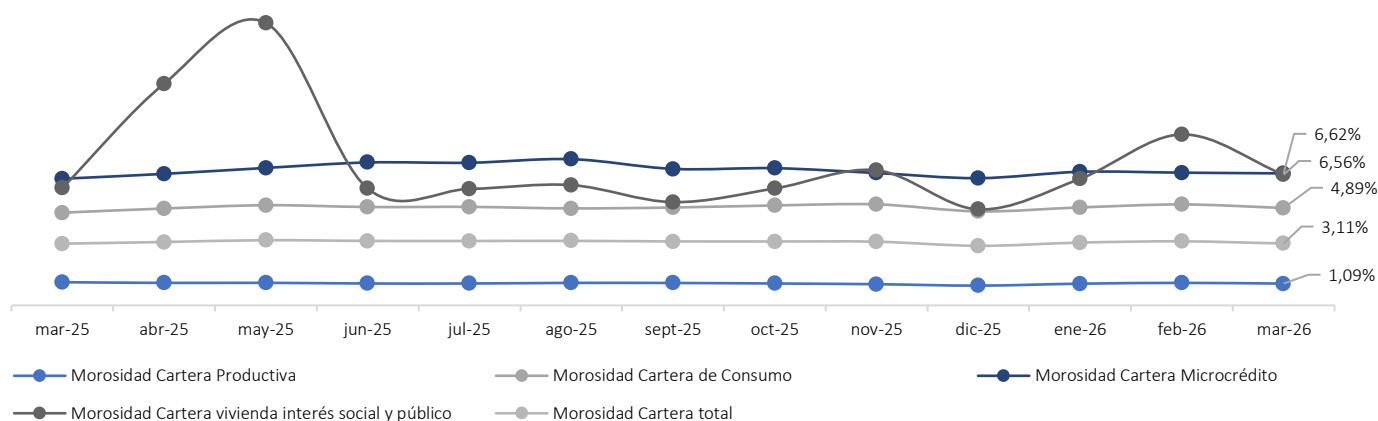
PARTICIPACIÓN DE SEGMENTO DE CARTERA



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

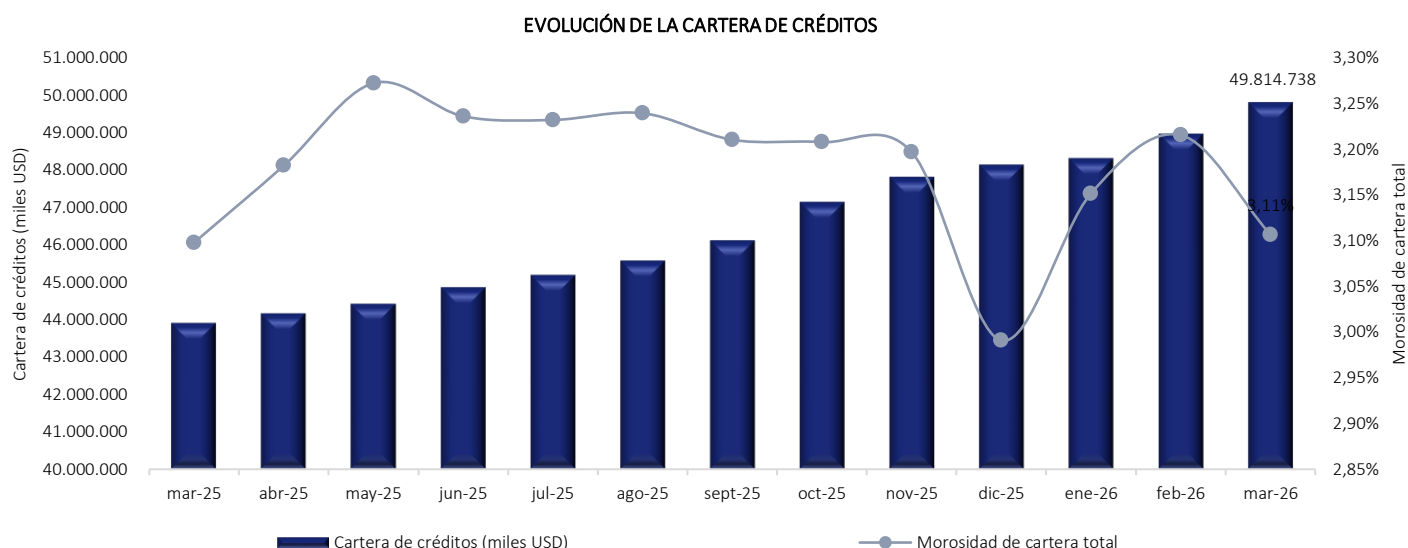
Entre marzo de 2025 y marzo de 2026, la composición de la cartera de la banca privada se mantuvo relativamente estable, con una concentración predominante en los segmentos productivo y consumo, que en conjunto representaron alrededor de 87% de la cartera total al cierre del periodo. La cartera productiva incrementó ligeramente su participación de 45% a 47%, consolidándose como el principal segmento del portafolio, mientras que la cartera de consumo redujo marginalmente su peso de 41% a 40%, aunque continúa siendo una exposición relevante por su sensibilidad al ingreso disponible de los hogares, empleo y condiciones de endeudamiento. Por su parte, la cartera inmobiliaria disminuyó de 6% a 5%, mientras que el microcrédito se mantuvo estable en 7%, sin cambios materiales en su participación. La estructura evidencia una composición concentrada en actividades productivas y consumo, lo que favorece la generación de ingresos por intermediación, pero exige monitoreo permanente sobre la calidad de cartera, especialmente en segmentos sensibles al ciclo económico, capacidad de pago de empresas y hogares, y evolución de la morosidad ante un entorno de expansión crediticia.

EVOLUCIÓN DE LA MOROSIDAD POR SEGMENTO DE CRÉDITO

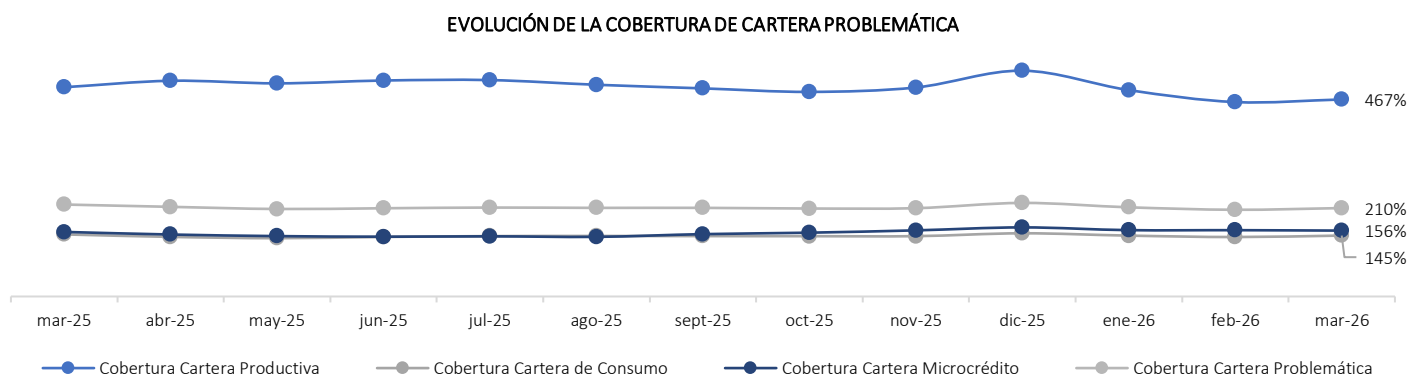


Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

Entre marzo de 2025 y marzo de 2026, la morosidad total de la banca privada se mantuvo relativamente estable, pasando de 3,10% a 3,11%, con un máximo de 3,27% en mayo de 2025 y una mejora temporal en diciembre de 2025 hasta 2,99%. Por segmento, la cartera productiva continúa mostrando el menor nivel de deterioro, con una morosidad de 1,09% a marzo de 2026, lo que refleja una calidad de activos más controlada dentro del principal componente del portafolio. En contraste, el microcrédito mantiene la mayor presión crediticia, con una morosidad de 6,62%, aunque por debajo del pico registrado en agosto de 2025 de 7,34%, evidenciando una exposición más sensible a la capacidad de pago de pequeños negocios y deudores con menor holgura financiera. La cartera de consumo también presenta un nivel relevante de deterioro, al ubicarse en 4,89%, con presiones durante enero y febrero de 2026, lo que requiere monitoreo por su alta participación dentro de la cartera total. Por su parte, la cartera de vivienda de interés social y público muestra elevada volatilidad, con incrementos puntuales en abril, mayo y febrero, aunque su impacto sistémico dependerá de su peso relativo dentro del portafolio. En conjunto, el riesgo de crédito del sistema se mantiene contenido a nivel agregado, pero con focos de presión en microcrédito, consumo y vivienda de interés social y público, segmentos que podrían afectar las necesidades de provisión si el crecimiento crediticio no se acompaña de adecuados estándares de originación y seguimiento.



Entre marzo de 2025 y marzo de 2026, la cartera de créditos de la banca privada presentó una trayectoria expansiva, al pasar de aproximadamente USD 43.904 millones a USD 49.815 millones, lo que evidencia un crecimiento relevante de la intermediación financiera durante el periodo. Este aumento se produjo sin un deterioro significativo de la morosidad total, que se mantuvo prácticamente estable, pasando de 3,10% en marzo de 2025 a 3,11% en marzo de 2026, pese a registrar fluctuaciones intermedias, con un máximo de 3,27% en mayo de 2025 y un mínimo de 2,99% en diciembre de 2025. Desde un enfoque de riesgo, este comportamiento es favorable, ya que refleja que la expansión de la cartera no ha estado acompañada de un deterioro material en la calidad de los activos a nivel agregado; sin embargo, el crecimiento sostenido del crédito exige mantener criterios prudentes de originación, seguimiento y provisión, especialmente ante posibles rezagos en la morosidad derivados de una mayor colocación y de la exposición a segmentos más sensibles al ciclo económico.



Entre marzo de 2025 y marzo de 2026, la cobertura de la cartera problemática de la banca privada se mantuvo en niveles holgados, aunque con una ligera reducción de 218% a 210%, lo que evidencia una adecuada capacidad del sistema para absorber pérdidas esperadas asociadas al deterioro de cartera. La cobertura de la cartera productiva continúa siendo la más elevada, al ubicarse en 467% a marzo de 2026, pese a disminuir frente al 496%

registrado en marzo de 2025, lo que resulta favorable considerando que este segmento mantiene la mayor participación dentro del portafolio y una morosidad reducida. En consumo y microcrédito, las coberturas se ubicaron en 145% y 156%, respectivamente, niveles superiores al 100%, aunque más ajustados frente a la cartera productiva y relevantes por la mayor morosidad de estos segmentos. En conjunto, la banca privada mantiene una posición preventiva adecuada frente al riesgo crediticio. Sin embargo, la reducción moderada de la cobertura total y la mayor exposición relativa en consumo y microcrédito exigen monitoreo permanente sobre la suficiencia de provisiones, especialmente en un contexto de crecimiento de cartera y posibles presiones rezagadas sobre la calidad de los activos.

Desde una perspectiva sectorial, la cartera productiva suele presentar un perfil de riesgo relativamente más estable, al encontrarse vinculada a actividades empresariales y productivas que, en condiciones normales de mercado, generan flujos de efectivo más predecibles y menores niveles de morosidad. Por el contrario, la cartera de consumo mantiene una mayor sensibilidad a la evolución del empleo, ingreso disponible de los hogares y niveles de endeudamiento, por lo que un crecimiento acelerado de este segmento puede incrementar la exposición del sistema a deterioros en escenarios de desaceleración económica.

Por su parte, el microcrédito constituye uno de los segmentos con mayor volatilidad relativa, debido a la dependencia de pequeños negocios y actividades económicas de menor escala, cuyos ingresos suelen ser más sensibles a cambios en las condiciones económicas y comerciales. En consecuencia, expansiones significativas en este segmento requieren un monitoreo permanente sobre la evolución de la morosidad y la suficiencia de provisiones. De igual manera, la cartera de vivienda de interés social y público mantiene una sensibilidad relevante frente a la capacidad de pago de los hogares, el comportamiento de las tasas de interés y la evolución de los ingresos familiares, especialmente considerando la ampliación de plazos observada en este tipo de financiamiento.

En este contexto, la evaluación del crecimiento crediticio no debe limitarse al volumen de expansión de la cartera, sino también a la calidad y composición de dicho crecimiento. Una expansión sustentada principalmente en segmentos productivos y adecuadamente diversificados tiende a fortalecer el perfil de riesgo del sistema, mientras que una concentración creciente en segmentos de mayor sensibilidad económica podría incrementar las necesidades futuras de provisión y presionar los indicadores de calidad de activos. Por ello, la sostenibilidad del crecimiento crediticio continuará dependiendo de la capacidad de las entidades para mantener criterios prudentes de originación, seguimiento y administración del riesgo en los distintos segmentos de cartera.

LIQUIDEZ Y CONFIANZA DE DEPÓSITOS

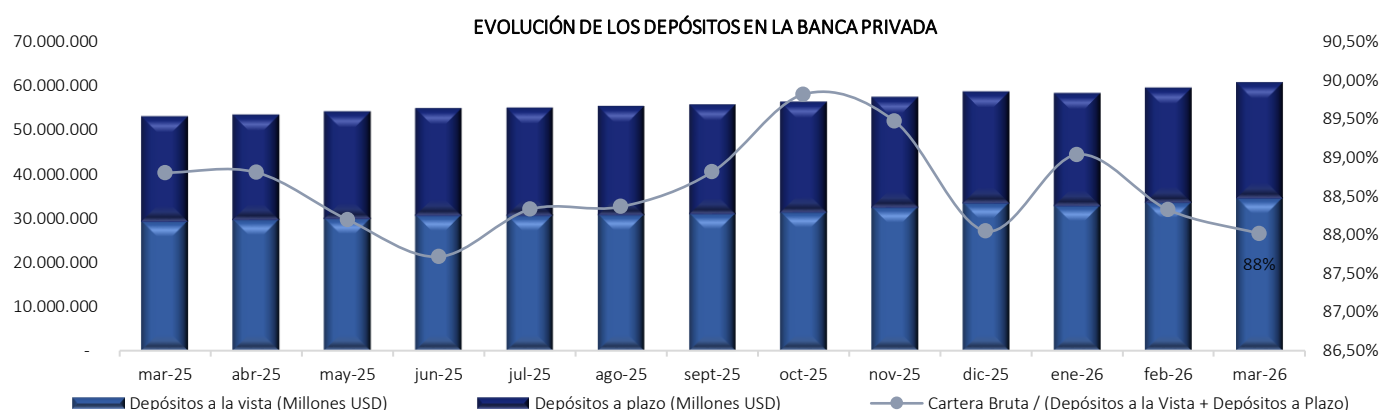
La liquidez y la confianza de los depósitos constituyen factores determinantes dentro del análisis sectorial de la banca privada, debido a que reflejan la capacidad del sistema para sostener la intermediación financiera, atender oportunamente sus obligaciones y absorber eventuales presiones de fondeo sin afectar su estabilidad operativa ni patrimonial. En este sentido, el comportamiento de las captaciones, la relación entre cartera y depósitos, y la disponibilidad de activos líquidos permiten evaluar si el crecimiento crediticio se encuentra respaldado por una base de fondeo suficiente, diversificada y estable. Desde un enfoque de riesgo, este bloque busca identificar posibles señales de estrechez de liquidez, concentración de fuentes de fondeo, presión competitiva por captaciones o sensibilidad ante retiros, elementos que podrían incidir en el costo financiero, la rentabilidad y la capacidad del sistema para mantener una posición sólida frente a escenarios de mayor volatilidad.

LIQUIDEZ DE LA BANCA PRIVADA (MARZO 2026)	FONDOS DISPONIBLES / TOTAL DEPOSITOS A CORTO PLAZO
Bancos Grandes	14,83%
Banco Guayaquil S.A.	15,50%
Banco del Pacífico S.A.	15,50%
Banco Pichincha C.A.	13,06%
Banco De La Producción S.A.	18,10%
Bancos Medianos	21,05%
Banco Austro S.A.	24,74%
Banco Bolivariano C.A.	16,09%
Citibank, N.A. Sucursal Ecuador	21,78%
Banco Diners Club del Ecuador S.A.	20,40%
Banco General Rumiñahui S.A.	25,85%
Banco Internacional S.A.	18,59%
Banco de Loja S.A.	34,70%
Banco de Machala S.A.	26,98%
Banco Solidario S.A.	35,30%
Bancos Pequeños	26,10%
Banco Atlántida S.A.	24,74%
BANCO AMAZONAS S.A.	27,79%
Banco Desarrollo de Los Pueblos S.A., Codesarrollo	24,26%
Banco Manabí S.A.	22,08%
Banco Capital S.A.	33,32%
Banco Coopnacional S.A.	37,85%
Banco Delbank S.A.	77,03%
Banco del Litoral S.A.	18,61%
Banco Procredit S.A.	20,34%

LIQUIDEZ DE LA BANCA PRIVADA (MARZO 2026)	FONDOS DISPONIBLES / TOTAL DEPOSITOS A CORTO PLAZO
Banco Visionfund Ecuador S.A.	35,76%
Banca Privada	16,95%

Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

A marzo de 2026, la banca privada registró un indicador de fondos disponibles sobre depósitos a corto plazo de 16,95%, reflejando una posición de liquidez adecuada a nivel agregado, aunque con diferencias por tamaño de entidad. Los bancos grandes presentaron el menor nivel relativo, con 14,83%, influenciado principalmente por Banco Pichincha C.A., que registró 13,06%, mientras que Banco de la Producción S.A. mostró una mayor holgura con 18,10%. Por su parte, los bancos medianos y pequeños alcanzaron indicadores superiores, de 21,05% y 26,10%, respectivamente, destacándose Banco Solidario S.A., Banco de Loja S.A., Banco Coopnacional S.A., Banco Visionfund Ecuador S.A. y Banco Delbank S.A. con niveles por encima del promedio del sistema. Desde un enfoque de riesgo, la liquidez del sector se mantiene suficiente para atender obligaciones de corto plazo; sin embargo, la menor holgura relativa en los bancos grandes requiere monitoreo por su elevada participación en los depósitos del sistema, mientras que en entidades de menor tamaño los niveles altos de liquidez pueden reflejar una estrategia conservadora o menor capacidad de colocación. En conjunto, el principal riesgo sectorial se relaciona con la presión competitiva por captaciones, el costo del fondeo y la necesidad de sostener activos líquidos adecuados frente al crecimiento de la cartera.



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

Entre marzo de 2025 y marzo de 2026, los depósitos de la banca privada mantuvieron una tendencia creciente, al pasar de aproximadamente USD 53.022 millones a USD 60.541 millones, impulsados tanto por los depósitos a la vista como por los depósitos a plazo, lo que evidencia una base de fondeo más amplia para sostener la intermediación financiera. La relación cartera bruta sobre depósitos a la vista y a plazo se mantuvo en niveles estables, cerrando en 88,00% a marzo de 2026, por debajo del máximo de 89,82% registrado en octubre de 2025, lo que refleja que el crecimiento de la cartera se encuentra respaldado por una expansión de las captaciones y no evidencia una presión significativa sobre la liquidez estructural del sistema. Desde un enfoque de riesgo, esta evolución es favorable para la banca privada, ya que muestra confianza de los depositantes y una adecuada correspondencia entre fondeo y colocación; sin embargo, será relevante monitorear la composición de las captaciones, especialmente el peso de los depósitos a plazo, debido a su incidencia en el costo de fondeo y en la presión sobre márgenes financieros.

La posición de liquidez de la banca privada debe evaluarse no solo a partir del nivel de fondos disponibles, sino también considerando la estabilidad y diversificación de las fuentes de fondeo que respaldan la intermediación financiera. En este sentido, la evolución de los depósitos, la composición entre captaciones a la vista y a plazo, la relación entre cartera y depósitos, así como la dependencia de fuentes institucionales de financiamiento, constituyen elementos determinantes para valorar la capacidad del sistema de enfrentar escenarios de tensión sin afectar su operación normal.

Desde una perspectiva sectorial, el crecimiento sostenido de los depósitos representa un factor favorable, en la medida en que permite respaldar la expansión crediticia y preservar adecuados niveles de liquidez estructural. Asimismo, una base amplia y diversificada de depositantes contribuye a reducir la sensibilidad del sistema frente a retiros concentrados o episodios de pérdida de confianza. No obstante, el mantenimiento de adecuados niveles de liquidez continuará dependiendo de la capacidad de las entidades para equilibrar el crecimiento de la cartera con la evolución de las captaciones, preservar fuentes de fondeo estables y mantener holguras suficientes frente a los requerimientos regulatorios.

En consecuencia, el riesgo de liquidez del sistema bancario se mantiene contenido; sin embargo, la sostenibilidad de esta posición deberá continuar respaldada por una adecuada gestión de activos y pasivos, monitoreo permanente de las condiciones de fondeo y capacidad para absorber eventuales escenarios de estrés asociados a cambios en el comportamiento de los depositantes o en las condiciones de mercado.

PERSPECTIVAS Y CONCLUSIONES

Las perspectivas de la banca privada ecuatoriana se mantienen favorables, sustentadas en la recuperación del sector financiero, el crecimiento de la cartera y la expansión de los depósitos. Para 2026, el crecimiento esperado del crédito al sector privado representa una oportunidad para fortalecer

la intermediación y la generación de ingresos. Sin embargo, exigirá una gestión prudente del riesgo de crédito, especialmente en consumo, microcrédito y vivienda, segmentos con mayor sensibilidad a la capacidad de pago de los deudores.

El sector mantiene una estructura competitiva estable, con concentración moderada y predominio de los bancos grandes, lo que favorece la confianza y continuidad operativa del sistema. No obstante, esta concentración implica una exposición relevante al desempeño de las principales entidades. En rentabilidad, la banca privada presenta indicadores adecuados, aunque persisten presiones sobre márgenes por costo de fondeo, competencia por captaciones, eficiencia operativa y posibles mayores provisiones.

En conclusión, la banca privada presenta una posición sectorial sólida, respaldada por rentabilidad positiva, liquidez adecuada, crecimiento de depósitos y coberturas holgadas frente al riesgo crediticio. No obstante, el balance de riesgos requiere monitorear la calidad de cartera, la presión sobre márgenes, la suficiencia de liquidez y los riesgos operativos asociados a la transformación digital. Bajo este contexto, el sector mantiene una perspectiva estable, condicionada a que el crecimiento crediticio se sostenga con adecuados niveles de originación, provisiones, solvencia y fondeo.

POSICIÓN COMPETITIVA

Según la segmentación de la Superintendencia de Bancos del Ecuador, BANCO AMAZONAS S.A. se ubica en el segmento de Bancos Pequeños, conformado por 10 entidades, con un monto total de activos de aproximadamente USD 2.404 millones a marzo de 2026. Dentro de este grupo comparable, BANCO AMAZONAS S.A. ocupa el segundo lugar por nivel de activos, con una participación de 19,36% sobre los activos totales del segmento y de 0,59% sobre los activos totales del sistema bancario privado.

Esta posición evidencia una presencia relevante dentro del segmento de bancos pequeños, ubicándose únicamente por debajo de Banco ProCredit S.A. No obstante, su participación dentro del sistema financiero total continúa siendo acotada, lo que refleja una menor escala operativa frente a bancos medianos y grandes. Esta condición limita la generación de economías de escala y la capacidad de diversificación, aunque también permite a la entidad mantener un enfoque comercial más focalizado en sus nichos de atención.

El segmento de Bancos Pequeños mantiene un monto total de pasivos de aproximadamente USD 2.164 millones a marzo de 2026. En este rubro, BANCO AMAZONAS S.A. registra una participación de 19,69%, también ocupando el segundo lugar dentro de su segmento. Esta posición confirma la relevancia relativa del Banco en captaciones y obligaciones dentro de su grupo comparable, aunque su estructura de fondeo mantiene una dependencia significativa de las obligaciones con el público, característica común en entidades bancarias de menor tamaño.

ENTIDADES FINANCIERAS SEGMENTO BANCOS PEQUEÑOS	ACTIVOS			PASIVOS		
	2024	2025	MAR-26	2024	2025	MAR-26
BP Procredit	35,25%	31,04%	29,07%	36,94%	32,66%	30,14%
BP AMAZONAS	19,28%	18,25%	19,36%	19,79%	18,47%	19,69%
BP Banco Desarrollo de los Pueblos S.A., CODESARROLLO	13,54%	14,77%	14,01%	13,25%	14,69%	13,91%
BP coopnacional	10,71%	10,31%	10,54%	10,18%	9,88%	10,21%
BP Visionfund Ecuador S.A.	6,75%	7,25%	7,41%	6,31%	6,82%	7,13%
BP Banco Comercial de Manabi	4,35%	6,06%	6,38%	4,12%	5,91%	6,22%
Banco Atlántida S.A.	-	5,42%	6,31%	-	5,50%	6,55%
BP Capital	2,50%	3,33%	3,49%	2,23%	3,22%	3,42%
BP Litoral	2,05%	1,88%	1,83%	1,67%	1,53%	1,50%
BP Delbank	1,96%	1,70%	1,60%	1,56%	1,33%	1,21%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

En términos comparativos, a marzo de 2026 BANCO AMAZONAS S.A. presenta una morosidad total de 3,11%, inferior al promedio del segmento de bancos pequeños de 4,24%, lo que refleja un desempeño relativo favorable en calidad de cartera. La cobertura de cartera problemática se ubicó en 112,31%, ligeramente por debajo del promedio del segmento de 114,84%, aunque se mantiene por encima del 100%, evidenciando una capacidad razonable de absorción frente a pérdidas esperadas.

Desde la perspectiva de liquidez, el indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo alcanzó 27,79%, superior al promedio del segmento de 26,10%, lo que evidencia una posición de liquidez adecuada frente a sus pares. Por su parte, el índice de solvencia se ubicó en 13,03%, por encima del mínimo regulatorio, aunque inferior al promedio del segmento de bancos pequeños de 15,27%. Esta menor holgura relativa constituye un factor de seguimiento, especialmente ante escenarios de crecimiento de activos ponderados por riesgo o deterioro de cartera.

En cuanto a rentabilidad, BANCO AMAZONAS S.A. registra un indicador de resultados del ejercicio sobre patrimonio de 0,22%, por debajo del promedio del segmento de 4,19%. Este desempeño refleja una rentabilidad aún limitada frente a sus pares, asociada a presiones de eficiencia operativa y a una generación de resultados recurrentes todavía en proceso de fortalecimiento. En este sentido, la mejora sostenida de la rentabilidad, junto con el control de la calidad de cartera y la preservación de adecuados niveles de liquidez y solvencia, serán elementos relevantes para consolidar su posición competitiva dentro del segmento.

INDICADORES ENTIDADES FINANCIERAS SEGMENTO BANCOS PEQUEÑOS (MARZO 2026)	MOROSIDAD DE LA CARTERA TOTAL	COBERTURA DE LA CARTERA PROBLEMÁTICA	RESULTADOS DEL EJERCICIO / PATRIMONIO	FONDOS DISPONIBLES / TOTAL DEPOSITOS A CORTO PLAZO	ÍNDICE DE SOLVENCIA
Segmento Bancos Pequeños	4,24%	114,84%	4,19%	26,10%	15,27%
BP Procredit	3,00%	126,62%	3,86%	20,34%	11,89%
BP AMAZONAS	3,11%	112,31%	0,22%	27,79%	13,03%
BP Banco Desarrollo de los Pueblos S.A., CODESARROLLO	9,41%	96,32%	4,37%	24,26%	15,64%
BP coopnacional	0,05%	12.085,85%	3,06%	37,85%	19,90%
BP Visionfund Ecuador S.A.	4,62%	132,95%	22,12%	35,76%	16,57%
BP Banco Comercial de Manabi	2,56%	116,29%	0,98%	22,08%	16,53%
Banco Atlántida S.A.	2,63%	115,44%	1,50%	24,74%	12,85%
BP Capital	3,15%	91,37%	-4,09%	33,32%	16,36%
BP Litoral	9,22%	80,25%	2,55%	18,61%	33,31%
BP Delbank	2,85%	120,73%	0,14%	77,03%	48,28%

Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

BANCO AMAZONAS S.A. mantiene una posición destacada dentro del grupo de bancos pequeños, tanto por activos como por pasivos, con indicadores de morosidad y liquidez que comparan favorablemente frente al promedio del segmento. No obstante, su menor rentabilidad relativa y una solvencia inferior al promedio de sus pares evidencian desafíos vinculados con eficiencia, generación interna de capital y fortalecimiento patrimonial. Estas condiciones hacen que su perfil competitivo dependa de la capacidad de sostener el crecimiento del negocio sin deteriorar la calidad de activos ni presionar su estructura de capital.

PRESENCIA BURSÁTIL

Mediante Resolución No. SCVS-INMV-DNAR-2022-00005373 se aprobó la Primera Emisión de Obligaciones Convertibles en Acciones de BANCO AMAZONAS S.A. el 20 de julio de 2022, la cual se mantiene vigente actualmente.

PRESENCIA BURSÁTIL	AÑO	APROBACIÓN	MONTO (USD)	ESTADO
Primer Programa de Papel Comercial	2013	SC.IMV.DJMV. DAYR.G.13.0001644	15.000.000	Cancelada
Primera Emisión de Obligaciones Convertibles en Acciones	2022	SCVS-INMV-DNAR-2022-00005373	6.000.000	Vigente

Fuente: SCVS

En el siguiente cuadro se evidencia la liquidez que han presentado los instrumentos de BANCO AMAZONAS S.A.

LIQUIDEZ DE INSTRUMENTOS	CLASES	MONTO COLOCADO (USD)	DÍAS BURSÁTILES	NÚMERO DE TRANSACCIONES
Primer Programa de Papel Comercial	n/d	n/d	n/d	n/d
Primera Emisión de Obligaciones Convertibles en Acciones	Uno	5.999.522	499	15

Fuente: SCVS

FORTALEZAS Y DEBILIDADES DE LA ADMINISTRACIÓN Y GOBERNANZA DEL OBJETO DE CALIFICACIÓN

BANCO AMAZONAS S.A. mantiene una estructura accionarial concentrada, con predominio de un accionista principal. Al cierre de marzo de 2026, el capital social ascendió a USD 35,47 millones, luego de los aumentos de capital aprobados durante 2025. La composición accionarial está encabezada por Windale International LLC, con una participación de 87,39%, mientras que el porcentaje restante se distribuye entre Lakeking Holding Inc., Multigroup International Inc., Servigroup de Panamá S.A. y accionistas minoritarios. Esta estructura aporta estabilidad al proceso de toma de decisiones y facilita la definición de lineamientos estratégicos; no obstante, exige mantener mecanismos robustos de gobierno corporativo, revelación de conflictos de interés y seguimiento sobre decisiones vinculadas con partes relacionadas.

La concentración accionarial implica que las decisiones estratégicas pueden estar influenciadas de forma relevante por el accionista mayoritario, por lo que adquieren importancia la independencia del Directorio, la trazabilidad de las decisiones, la participación de comités especializados y la aplicación efectiva de políticas de conflictos de interés. Esta lectura se complementa con el Código de Gobierno Corporativo y el Código de Ética, instrumentos que establecen lineamientos para accionistas, directores, administradores, colaboradores y demás grupos de interés, fortaleciendo el marco de conducta institucional y control interno.

ACCIONISTAS	NACIONALIDAD	MONTO (USD)	PARTICIPACIÓN
Windale International LLC.	Estadounidense	30.993.955	87,39%
Lakeking Holding Inc.	Panameña	1.407.999	3,97%
Multigroup International Inc.	Panameña	1.407.999	3,97%
Servigroup de Panama	Panameña	1.407.999	3,97%

ACCIONISTAS	NACIONALIDAD	MONTO (USD)	PARTICIPACIÓN
Otros con participación menor al 3%	Otros	247.058	0,70%
Total		35.465.010	100,00%

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La entidad cuenta con una estructura formal de gobierno corporativo, encabezada por la Junta General de Accionistas y el Directorio, instancias responsables de la definición estratégica, supervisión institucional y seguimiento de la administración. El Directorio actúa como el principal órgano de administración y control, apoyándose en comités especializados cuyos reglamentos y funciones permiten distribuir la supervisión sobre riesgos, auditoría, cumplimiento, ética, tecnología, seguridad de la información y continuidad del negocio.

El gobierno corporativo de BANCO AMAZONAS S.A. se sustenta en políticas corporativas orientadas a la dirección y control de los procesos operativos, bajo principios de buenas prácticas, transparencia y cumplimiento normativo. Este esquema se apoya en el Código de Gobierno Corporativo, que define lineamientos técnicos y operativos, y en el Código de Ética, que regula los principios de conducta aplicables a accionistas, directores, ejecutivos y colaboradores. Desde la perspectiva de riesgo, estos instrumentos contribuyen a fortalecer la supervisión institucional y a mitigar exposiciones legales, reputacionales y de cumplimiento.

El Directorio se encuentra conformado por miembros principales y suplentes designados por la Junta General de Accionistas. La información disponible evidencia perfiles con experiencia en gestión empresarial, financiera, legal y administrativa, lo que favorece la discusión técnica de temas estratégicos y de control. La permanencia de varios miembros en sus funciones aporta conocimiento institucional y continuidad en la supervisión; pese a ello, dada la concentración accionarial, resulta relevante preservar prácticas de independencia, revelación de conflictos de interés y documentación de decisiones sensibles.

MIEMBROS DEL DIRECTORIO	ANTIGÜEDAD EN EL CARGO (AÑOS)	RESOLUCIÓN DE CALIFICACIÓN
Pérez Pimentel A. F.	13	SB-IRG-2021-359
Sambrano Cedeño M. E.	13	SB-IRG-DRTL-2024-376
Ordeñana Rodríguez X.	2	SB-IRG-DRTL-2023-604
Muñoz Álava A. C.	9	SB-IRG-DRTL-2024-376
Vázquez Muñoz J. P.	4	SB-IRG-DRTL-2023-604
Fernández Quinto J.	5	SB-IRG-DRTL-2024-376
Jalón Navarrete M. E.	5	SB-IRG-DRTL-2024-376
Torres Baquero G. Y.	4	SB-IRG-DRTL-2024-376

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La administración del Banco está a cargo del Presidente Ejecutivo y de la Alta Gerencia, quienes ejecutan las directrices aprobadas por el Directorio y gestionan la operación diaria de la entidad. La estructura administrativa incluye áreas de negocio, crédito, cobranzas, riesgos integrales, finanzas, tesorería, operaciones, tecnología, seguridad de la información, procesos, proyectos, legal, cumplimiento y recursos humanos. Esta distribución permite una segregación funcional entre generación de negocio, control, soporte operativo y administración de riesgos.

Durante el período analizado, la entidad mantuvo una estructura de comités normativos y de apoyo con participación directiva y técnica. Estas instancias permiten canalizar el análisis especializado hacia el Directorio y documentar decisiones sobre políticas, límites, metodologías, controles y planes de acción. Desde el enfoque de riesgo, la efectividad de la estructura no depende únicamente de la existencia formal de los comités, sino de la calidad de los reportes, la trazabilidad de las decisiones, la oportunidad en el escalamiento de alertas y el seguimiento de las acciones correctivas.

- El Comité de Administración Integral de Riesgos mantiene un rol central en la supervisión del perfil de riesgo de la entidad. Su alcance comprende los riesgos de crédito, liquidez, mercado, operativo, tecnológico, legal, ambiental y social, así como el seguimiento de metodologías, límites, matrices de riesgo, indicadores y planes de acción. Esta instancia permite evaluar la consistencia entre el apetito de riesgo, las políticas aprobadas y la exposición efectiva del Banco.
- El Comité de Cumplimiento se enfoca en la prevención de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y financiamiento de la proliferación de armas de destrucción masiva. Su marco de actuación se sustenta en manuales y políticas internas que definen procedimientos de conocimiento del cliente, accionista, empleado, mercado, corresponsales y proveedores, junto con mecanismos de debida diligencia, monitoreo, reportes regulatorios y señales de alerta. Esta instancia contribuye a mitigar riesgos legales, regulatorios y reputacionales.
- El Comité de Auditoría actúa como órgano de asesoría y consulta del Directorio en materia de control interno, auditoría interna, auditoría externa, seguimiento de observaciones y cumplimiento de objetivos institucionales. Su función refuerza la evaluación independiente del ambiente de control y permite verificar el avance de planes de acción derivados de auditorías, hallazgos regulatorios o revisiones internas.
- El Comité de Ética supervisa el cumplimiento del Código de Ética y las políticas asociadas a conducta corporativa, integridad y conflictos de interés. Esta instancia adquiere relevancia en una entidad con concentración accionarial significativa, al fortalecer la identificación, tratamiento y documentación de posibles conflictos entre accionistas, administradores, colaboradores, proveedores o clientes.

- El Comité de Retribuciones administra la política de remuneraciones de ejecutivos y miembros del Directorio, permitiendo que las decisiones de compensación se canalicen mediante mecanismos formales de revisión y aprobación. Su funcionamiento aporta transparencia al gobierno corporativo y favorece el alineamiento entre incentivos, desempeño institucional y prudencia en la administración de riesgos.
- La Comisión de Calificación de Activo de Riesgos realiza seguimiento de los activos sujetos a riesgo y de la suficiencia de provisiones requeridas. Su rol conecta la evolución del negocio crediticio con la cobertura frente a pérdidas esperadas, por lo que resulta relevante para evaluar la consistencia entre crecimiento de cartera, deterioro, castigos, provisiones y estrategias de recuperación.
- El Comité de Tecnología supervisa la planificación, ejecución y seguimiento de proyectos tecnológicos, capacidad, disponibilidad, desempeño y continuidad de los servicios asociados a la operación bancaria. Su importancia ha aumentado con la digitalización de canales, la mayor dependencia de plataformas transaccionales y la necesidad de mantener disponibilidad de servicios críticos.
- El Comité de Seguridad de la Información apoya la protección de los activos tecnológicos y de la información crítica del Banco. Su gestión se vincula con controles de acceso, monitoreo de incidentes, vulnerabilidades, planes de acción, ciberseguridad y cumplimiento de estándares internos. Esta instancia contribuye al seguimiento de la integridad, confidencialidad y disponibilidad de la información.
- El Comité de Continuidad del Negocio complementa la estructura de control sobre eventos que podrían afectar la operación normal de la entidad. Su gestión abarca planes de continuidad, pruebas, análisis de impacto al negocio, procesos críticos, capacitación, proveedores relevantes y seguimiento de recomendaciones. Su existencia permite evaluar la capacidad institucional de respuesta ante interrupciones operativas, tecnológicas o de servicios esenciales.

El organigrama también contempla el Comité Paritario de Seguridad y Salud, el Comité de ALCO, el Comité de Crédito y el Comité de Compras, instancias que complementan la supervisión sobre temas laborales, administración de activos y pasivos, decisiones crediticias y procesos de contratación. Su inclusión dentro de la estructura formal refuerza la segregación de responsabilidades y la especialización en la toma de decisiones.

La estructura de gobierno y administración de BANCO AMAZONAS S.A. presenta fortalezas asociadas a la formalización de políticas, existencia de comités especializados, experiencia del Directorio, soporte de áreas técnicas y continuidad en la supervisión institucional. Los principales factores de seguimiento se relacionan con la concentración accionarial, la necesidad de preservar independencia en la toma de decisiones, la trazabilidad de conflictos de interés, la ejecución oportuna de planes de acción y la capacidad de adaptar la estructura de control al crecimiento del negocio y a la mayor digitalización de los servicios.

CONTROL INTERNO Y AUDITORÍA

BANCO AMAZONAS S.A. opera bajo un marco de control interno sustentado en funciones diferenciadas de auditoría interna, cumplimiento normativo y gestión integral de riesgos. Desde el enfoque de riesgo, esta estructura permite distinguir entre la ejecución de procesos, el monitoreo especializado y la evaluación independiente. El análisis se centra en la capacidad de estas funciones para identificar desviaciones, escalar alertas, documentar planes de acción y verificar su regularización oportuna.

- Auditoría Interna mantiene una orientación a la evaluación independiente de procesos financieros, operativos, tecnológicos, regulatorios y de gobierno corporativo. Durante el primer trimestre de 2026, el área realizó revisiones sobre procesos de crédito, tesorería, portafolio de inversiones, *factoring*, titularización, bienes en dación, cuentas por cobrar, riesgos financieros y operativos, además del seguimiento a observaciones internas, externas y del organismo de control. El informe trimestral identificó como puntos de seguimiento la actualización de manuales y procedimientos, la regularización de planes de acción, la gestión de observaciones vinculadas con seguridad de la información, procesos crediticios, documentación de expedientes y controles tecnológicos. La existencia de trabajos reprogramados durante el trimestre responde a revisiones no planificadas solicitadas por la Superintendencia de Bancos y por la Administración, por lo que el cierre oportuno de estas actividades será relevante para preservar la efectividad del plan anual de auditorías.
- La Unidad de Cumplimiento actúa como segunda línea especializada frente al riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y otros delitos. Su gestión se apoya en manuales, metodologías y controles orientados al conocimiento del cliente, mercado, corresponsales, empleados y accionistas, así como al monitoreo transaccional, seguimiento de alertas, reportes regulatorios y atención de requerimientos normativos. Durante el primer trimestre de 2026, Auditoría Interna evaluó la gestión de cumplimiento y concluyó que los controles implementados para mitigar el riesgo de lavado de activos son, en su mayoría, aceptables, con planes de acción para los procesos observados. A la fecha del informe, el plan anual 2026 registró un avance de 95%, mientras que el nuevo aplicativo de alertas, implementado en noviembre de 2025, será evaluado por Auditoría Interna durante el tercer trimestre de 2026.
- Gestión Integral de Riesgos articula la administración de riesgos de crédito, liquidez, mercado, operativo, continuidad del negocio, seguridad de la información, riesgo legal y prevención de lavado de activos, mediante políticas, metodologías, límites, indicadores y reportes periódicos al Comité de Administración Integral de Riesgos y al Directorio. El informe de la Unidad de Administración Integral de Riesgos correspondiente a marzo de 2026 evidencia un seguimiento amplio sobre cartera, morosidad, cobertura, concentración por deudores y sectores, límites de riesgo, portafolio de inversiones, liquidez, riesgo operativo, proveedores críticos, continuidad del negocio y seguridad de la información. Además, la Comisión de Calificación de Activo de Riesgos conoció y aprobó la calificación de activos y la constitución de

provisiones al 31 de marzo de 2026, manteniendo la cartera mayoritariamente concentrada en categorías de bajo riesgo y con cobertura regulatoria superior al 100%. Esta estructura aporta trazabilidad al monitoreo de riesgos, aunque mantiene como puntos de seguimiento la actualización documental, la desconcentración de fuentes de fondeo, el control de cartera minorista y el cierre de planes de acción pendientes.

El sistema de control interno de BANCO AMAZONAS S.A. presenta una estructura formal y activa, respaldada por auditoría interna, cumplimiento, riesgos integrales, seguridad de la información, continuidad del negocio y comités especializados. Su efectividad dependerá de sostener el cierre oportuno de observaciones, actualizar manuales y matrices, fortalecer la trazabilidad de planes de acción, atender recomendaciones de auditoría externa y del organismo de control, y mantener la capacidad de respuesta frente a incidentes tecnológicos, riesgos de terceros y expansión de canales digitales.

Dado que el riesgo de crédito constituye uno de los principales riesgos inherentes a la actividad bancaria, BANCO AMAZONAS S.A. estructura su gestión bajo un esquema de ciclo de crédito y líneas de defensa, diferenciando responsabilidades entre originación, análisis, aprobación, instrumentación, seguimiento, recuperación, monitoreo de riesgos y evaluación independiente. Este esquema permite visualizar la distribución de funciones de control dentro del proceso crediticio y la articulación entre gestión operativa, supervisión especializada, comités y auditoría interna.

ALTA GERENCIA Y ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL

EQUIPO EJECUTIVO Y LIDERAZGO

La administración ejecutiva de BANCO AMAZONAS S.A. recae en la Presidencia Ejecutiva, encabezada por el Econ. Armando Andrés Baquerizo Barriga, quien ejerce la representación legal, judicial y extrajudicial de la entidad conforme al nombramiento vigente. La estructura ejecutiva se complementa con la Vicepresidencia de Negocios y gerencias especializadas en áreas comerciales, financieras, operativas, legales, tecnológicas, de riesgos, seguridad de la información, cobranzas, crédito, tesorería, recursos humanos, procesos y canales. Esta conformación permite distribuir responsabilidades entre generación de negocio, administración financiera, soporte operativo y funciones de control.

BANCO AMAZONAS S.A. mantiene una estructura organizacional funcional, encabezada por la Junta General de Accionistas y el Directorio. Bajo la Presidencia Ejecutiva se articulan las principales áreas de administración y gestión, incluyendo Vicepresidencia de Negocios, Riesgos Integrales, Legal, Recursos Humanos, Seguridad de la Información, Tesorería, Finanzas, Cobranzas, Crédito, Operaciones, Información y Tecnología, Procesos y Proyectos, y Canales y Mercadeo. El organigrama también incorpora las funciones de Auditoría Interna y Cumplimiento como instancias diferenciadas, lo que favorece la separación entre gestión, control y supervisión.

ALTA GERENCIA					
NOMBRES		CARGO	FECHA DESDE QUE OCUPA EL CARGO	NIVEL DE ESTUDIOS	EXPERIENCIA
Baquerizo Barriga A.A.		Presidente Ejecutivo	27/10/2021	Economista	4 años
Koehn D.		Vicepresidente de Negocios		Máster	3 meses
Villacis Perez M.R.		Gerente de Riesgo Integral	3/1/1989	Máster	15 años
Jara Tomala L.A.		Tesorero	11/1/2001	Ingeniera	4 años
Barahona J.		Auditor Interno	10/1/2010	Ingeniero	24 años
Castillo L.		Jefe de Seguridad de la Información		Economista	38 años
Montes De Oca Pazmiño T.I.		Gerente de Negocio	12/1/2004	Ingeniera	5 años
Torres Loayza A.O.		Gerente de Recursos Humanos	29/9/2015	Ingeniero	21 años
Vasquez Muñoz J.R.		Gerente Legal	3/1/2009	Psicólogo	10 años
Yaselga Paredes J.A.		Gerente de Riesgo Integral	16/07/2003	Abogada	16 años
Guevara Serrano N.R.		Gerente de Informacion Y Tecnologia	22/07/2020	Ingeniero	36 años
Valero Terreros W.L.		Gerente de Cobranzas	10/1/2013	Máster	22 años
Nuñez Guerrero E.R.		Gerente Administrativo y Financiero	5/9/2024	Ingeniera	5 años
Marroquin Borja N.Z.		Gerente de Autoplan	3/4/2023	Master	13 años

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La estructura organizacional de BANCO AMAZONAS S.A. evidencia una separación funcional entre áreas comerciales, operativas, administrativas y de control, lo que contribuye a acotar potenciales conflictos entre originación, aprobación, ejecución, monitoreo y supervisión de riesgos. A la fecha de análisis, la Entidad cuenta con 190 empleados, distribuidos principalmente en Negocios con 47 colaboradores, Operaciones con 28, Autoplan con 20, IT con 19, Cobranzas con 14 y Administración con 11. Esta composición refleja el énfasis operativo y comercial del Banco, así como la relevancia de productos estratégicos como Autoplan y de las áreas tecnológicas dentro del modelo de negocio.

Las funciones de control y soporte especializado se encuentran asignadas a áreas independientes como Auditoría Interna, Cumplimiento, Riesgo Integral, Seguridad de la Información, Legal, Crédito, Tesorería, Finanzas, Contabilidad, Procesos y Proyectos y Recursos Humanos. Esta distribución permite diferenciar las responsabilidades de generación de negocio frente a las de evaluación, seguimiento, control y soporte, en línea con un enfoque de líneas de defensa. La presencia de equipos específicos para riesgo integral, cumplimiento, auditoría interna y seguridad de la información aporta formalidad al ambiente de control, aunque su efectividad depende de la independencia práctica de estas áreas, la calidad de la información elevada a los comités y el cierre oportuno de planes de acción.

Desde la perspectiva de gobernanza, el diseño organizacional favorece la trazabilidad de decisiones y la asignación de responsabilidades dentro de una estructura acorde con la escala del Banco. La existencia de comités especializados en auditoría, cumplimiento, ética, retribuciones, administración

integral de riesgos, continuidad del negocio, tecnología, seguridad de la información, ALCO, crédito y compras complementa la supervisión institucional y permite canalizar temas técnicos hacia instancias formales de decisión. Bajo este esquema, la estructura de 190 colaboradores resulta consistente con una entidad del segmento de bancos pequeños que combina crecimiento comercial, fortalecimiento digital y necesidades crecientes de control operativo, tecnológico y prudencial.

ÁREA	EMPLEADOS	NÚMERO
Administración		11
Auditoría interna		4
Autoplan		20
Cobranzas		14
Contabilidad		4
Crédito		7
Cumplimiento		3
Finanzas		4
IT		19
Legal		8
Negocios		47
Operaciones		28
Procesos y Proyectos		3
Recursos Humanos		5
Riesgo Integral		6
Seguridad de la Información		3
Tesorería		4
Total		190

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

ESTRATEGIA

BANCO AMAZONAS S.A. cuenta con un Plan Estratégico Institucional 2024–2028, orientado a lograr un crecimiento rentable y sostenible mediante soluciones financieras innovadoras y digitales. La estrategia parte de un diagnóstico interno que identifica fortalezas asociadas al respaldo del accionista, flexibilidad por tamaño, confianza de clientes, atención personalizada y trayectoria institucional; mientras que las principales debilidades se relacionan con tecnología, limitada diversificación de productos generadores de ingresos, procesos manuales, posicionamiento de marca, dependencia de personal crítico, comunicación interna, definición de prioridades y costo de fondeo.

El propósito estratégico definido al 2028 es “lograr un crecimiento rentable y sostenible mediante soluciones financieras innovadoras 100% digitales”. Para ello, el Banco plantea alcanzar una cartera superior a USD 360 millones, una rentabilidad sobre activos (ROA) mayor a 1,5%, soluciones financieras digitales y una cultura de innovación. La visión institucional apunta a que BANCO AMAZONAS S.A. sea reconocido por su liderazgo digital y por una cultura enfocada en superar las expectativas de clientes que buscan soluciones financieras convenientes y ágiles; su misión se orienta a facilitar la vida de los clientes mediante soluciones financieras digitales ágiles:

EJE ESTRATÉGICO	DESCRIPCIÓN
Crecimiento	Crecimiento sostenido en banca de consumo, mercado automotriz, comercio exterior y migrantes.
Rentabilidad	Convertirse en el banco más rentable dentro del segmento de bancos pequeños, con un ROA igual o superior a 1,5%.
Clientes	Fidelizar clientes mediante una propuesta de valor basada en experiencia de usuario, innovación, seguridad, agilidad y disponibilidad.
Calidad y seguridad	Brindar servicios de alta calidad y seguridad, apoyados en procesos críticos automatizados y digitalizados.
Innovación y cultura	Desarrollar una cultura organizacional basada en innovación, liderazgo, trabajo en equipo y cliente como centro.

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La estrategia comercial prioriza el crecimiento de Banca de Personas, con énfasis en Autoplan, tarjeta de crédito, Rol Solución y préstamos sobre firmas, productos que deberán transformarse para ser adquiridos y gestionados digitalmente. En Banca Empresas, la planificación contempla optimizar los créditos productivos y desarrollar la colocación de tarjetas de crédito empresariales. En captaciones, el objetivo es recomponer la estructura de fondeo hacia un mayor equilibrio entre depósitos a la vista y depósitos a plazo, hasta alcanzar una relación de 50% y 50% al cierre del horizonte estratégico.

Desde la perspectiva geográfica, la estrategia busca balancear el negocio entre Guayaquil y Quito, otorgar mayor relevancia a Cuenca y apalancar la tecnología para permitir operaciones desde distintas regiones del país. Este enfoque resulta consistente con el tamaño de la entidad y con su objetivo de ampliar escala sin depender exclusivamente de expansión física. No obstante, el crecimiento proyectado exige fortalecer capacidades tecnológicas, procesos digitales, gestión de riesgos, control operativo y experiencia del cliente.

Para la ejecución, BANCO AMAZONAS S.A. estructuró sus iniciativas en tres bloques: turnaround, orientado a preparar la entidad para el crecimiento; consolidación, enfocado en asegurar la plataforma operativa; y crecimiento, dirigido a fortalecer la gestión comercial y la imagen institucional. Entre los proyectos estratégicos priorizados constan originación de Banca de Personas, medios de pago, gestión de talento, analítica de datos, *cash management*, *factoring*, desarrollo de ingresos por servicios y actualización del software de cobranzas.

La operacionalización de la estrategia se apoya en un modelo de *Balanced Scorecard*, con perspectivas financiera, clientes, procesos internos, aprendizaje y desarrollo. Este esquema permite vincular objetivos, indicadores, metas e iniciativas, además de establecer mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas. El modelo contempla revisiones periódicas por la administración, comités y Directorio, lo que fortalece la trazabilidad de la ejecución estratégica y facilita la adopción de medidas correctivas.

Las proyecciones financieras del plan contemplan crecimiento de cartera, aumento de obligaciones con el público, recomposición de depósitos hacia una mayor participación de saldos a la vista, reducción gradual de morosidad, cobertura de cartera problemática superior a 200% y mejora progresiva de eficiencia operativa. Para 2028, el plan proyecta cartera total cercana a USD 365 millones, captaciones por aproximadamente USD 360 millones, ROA de 1,5%, morosidad total de 2,5% y cobertura de cartera problemática superior a 200%.

Al cierre de 2025, BANCO AMAZONAS S.A. presentó un avance mixto frente a la senda definida en el Plan Estratégico 2024–2028. El activo total se ubicó por encima de lo proyectado, lo que refleja una expansión del balance superior a la prevista; la cartera neta se mantuvo alineada con el BSC institucional, aunque la cartera bruta permaneció por debajo de la trayectoria planteada para alcanzar los objetivos de 2028. Las captaciones también mostraron un desempeño favorable frente al plan, aunque la recomposición hacia una mayor participación de depósitos a la vista continúa siendo un reto relevante para reducir el costo de fondeo. En calidad de activos, la morosidad cerró en 2,27%, mejor que la meta estratégica de 2,80%; pese a ello, la cobertura de cartera problemática se ubicó en 170,89%, por debajo del objetivo superior al 200%, lo que evidencia una brecha prudencial frente a la planificación. Desde la perspectiva de riesgo, el Banco mostró avances en escala y control de mora, pero la sostenibilidad de la estrategia dependerá de fortalecer la cobertura, mejorar la eficiencia operativa, aumentar la rentabilidad recurrente y ejecutar oportunamente los proyectos de digitalización y captación de menor costo.

Desde el enfoque de riesgo, la estrategia evidencia una orientación clara hacia crecimiento, digitalización y rentabilidad. Su sostenibilidad dependerá de la capacidad del Banco para ejecutar oportunamente los proyectos tecnológicos, fortalecer la captación de bajo costo, controlar la calidad de cartera, sostener niveles adecuados de liquidez y convertir la mayor escala en generación recurrente. La brecha principal se concentra en la ejecución: el plan requiere disciplina de seguimiento, priorización de proyectos, inversión tecnológica, gestión del cambio y controles robustos para que el crecimiento proyectado no incremente de forma desproporcionada los riesgos crediticios, operativos y tecnológicos.

FORTALEZAS Y DEBILIDADES IDENTIFICADAS

BANCO AMAZONAS S.A. mantiene una estructura institucional formal, con Directorio, comités especializados, áreas de control y metodologías internas para la administración de riesgos. Dado su tamaño dentro del sistema bancario, el análisis de fortalezas y debilidades no se concentra únicamente en la existencia de estos órganos, sino en su capacidad para acompañar una estrategia de crecimiento, digitalización y rentabilización, sin deteriorar la calidad de activos, liquidez, solvencia ni control operativo.

FORTALEZAS

- BANCO AMAZONAS S.A. mantiene una posición relevante dentro del segmento de bancos pequeños, ubicándose como una de las principales entidades del grupo por nivel de activos y pasivos. Esta posición le permite operar con una escala superior a la mayoría de sus pares directos, aunque todavía limitada frente a bancos medianos y grandes del sistema financiero.
- La entidad cuenta con una trayectoria de más de cuatro décadas en el sistema financiero ecuatoriano, lo que le ha permitido desarrollar conocimiento del mercado, relaciones comerciales y una base operativa estable. Esta experiencia constituye un soporte cualitativo relevante para la continuidad del negocio y para la ejecución de su estrategia institucional.
- La estructura accionarial presenta un accionista mayoritario con capacidad de definición estratégica y respaldo patrimonial. Esta condición favorece la agilidad en la toma de decisiones y la ejecución de lineamientos corporativos, especialmente en procesos de transformación o fortalecimiento patrimonial.
- La estrategia institucional 2024–2028 está claramente orientada a crecimiento rentable, digitalización de procesos, fortalecimiento de Banca de Personas, desarrollo de productos como Autoplan, tarjetas de crédito y Rol Solución, y recomposición del fondeo hacia una mayor participación de depósitos a la vista. Esta planificación define una hoja de ruta concreta para mejorar escala, eficiencia y rentabilidad.
- La administración integral de riesgos presenta un nivel adecuado de formalización, con metodologías, límites, reportes y seguimiento periódico sobre riesgos de crédito, mercado, liquidez, operativo, seguridad de la información, continuidad del negocio y cumplimiento. La existencia de informes mensuales y trimestrales permite monitorear la evolución del perfil de riesgo y elevar alertas a instancias de decisión.
- La calidad de cartera presenta indicadores controlados frente al segmento de bancos pequeños. A marzo de 2026, la morosidad total del Banco se ubicó por debajo del promedio de sus pares, con una cartera concentrada mayoritariamente en categorías de bajo riesgo. Esto evidencia una gestión crediticia que, hasta la fecha de análisis, ha permitido contener el deterioro pese al crecimiento de la cartera.
- La entidad mantiene una posición de liquidez regulatoria adecuada, con indicadores de liquidez de primera y segunda línea superiores a los mínimos requeridos durante el primer trimestre de 2026. Esta condición aporta flexibilidad para atender obligaciones de corto plazo y respaldar la operación del Banco.

- BANCO AMAZONAS S.A. ha avanzado en la formalización de planes de continuidad del negocio, monitoreo de seguridad de la información, gestión de eventos tecnológicos y seguimiento de proveedores críticos. Estos elementos son relevantes considerando que la estrategia institucional depende en buena medida de la digitalización de productos, canales y procesos.

DEBILIDADES

- La rentabilidad recurrente del Banco todavía es limitada frente a sus pares y frente a los objetivos definidos en el Plan Estratégico 2024–2028. Aunque la estrategia busca alcanzar niveles de rentabilidad superiores, la generación actual continúa condicionada por el costo de fondeo, la eficiencia operativa, el margen financiero y la capacidad de convertir el crecimiento de cartera en resultados sostenibles.
- La cobertura de cartera problemática se mantiene por encima del 100%, pero por debajo del promedio del sistema bancario y de la meta estratégica de cobertura superior a 200%. Esta menor holgura relativa reduce el margen de absorción frente a deterioros adicionales de cartera y constituye un punto relevante de seguimiento.
- La cartera mantiene una exposición importante a segmentos de consumo y productos minoristas, como tarjetas, Autoplan y Rol Solución. Estos portafolios pueden aportar mayor rentabilidad, pero también son más sensibles al empleo, ingreso disponible, sobreendeudamiento de hogares, comportamiento de pago y eficacia de la gestión de cobranza.
- El Banco presenta concentración relevante en sus principales depositantes y fuentes de fondeo, lo que exige mantener una gestión activa de liquidez y estrategias de desconcentración de pasivos. Aunque los indicadores regulatorios de liquidez son adecuados, la concentración de depositantes puede incrementar la sensibilidad ante retiros relevantes o cambios en las condiciones de renovación.
- La estrategia 2024–2028 plantea metas exigentes de crecimiento, digitalización, captación de bajo costo, mejora de eficiencia y rentabilidad. La ejecución de estos objetivos depende de inversiones tecnológicas, priorización de proyectos, gestión del cambio y capacidad operativa. Cualquier retraso en proyectos críticos podría limitar la materialización de los beneficios esperados.
- La estructura tecnológica y operativa continúa en proceso de fortalecimiento. El propio Plan Estratégico identifica debilidades asociadas a tecnología, procesos manuales, dependencia de personal crítico y necesidad de mejorar la comunicación interna y priorización de proyectos. Estos aspectos son relevantes porque la estrategia del Banco se apoya en una transformación digital significativa.

La lectura general muestra una entidad con posición relevante dentro de bancos pequeños, trayectoria institucional, estrategia definida y controles formales en funcionamiento. A la vez, su perfil de riesgo mantiene desafíos propios de una institución de menor escala: rentabilidad aún reducida, menor cobertura relativa frente al sistema, concentración de fondeo, dependencia de la ejecución tecnológica y necesidad de fortalecer la eficiencia operativa. La evolución de estos factores será determinante para que el crecimiento proyectado se traduzca en una mejora sostenible del perfil financiero y competitivo del Banco.

ANÁLISIS FINANCIERO

El presente análisis financiero fue realizado con base a los Estados Financieros de los años 2024 y 2025 que fueron auditados por Russell Bedford Ecuador S.A. Además, se utilizó otra información relevante con corte marzo 2026.

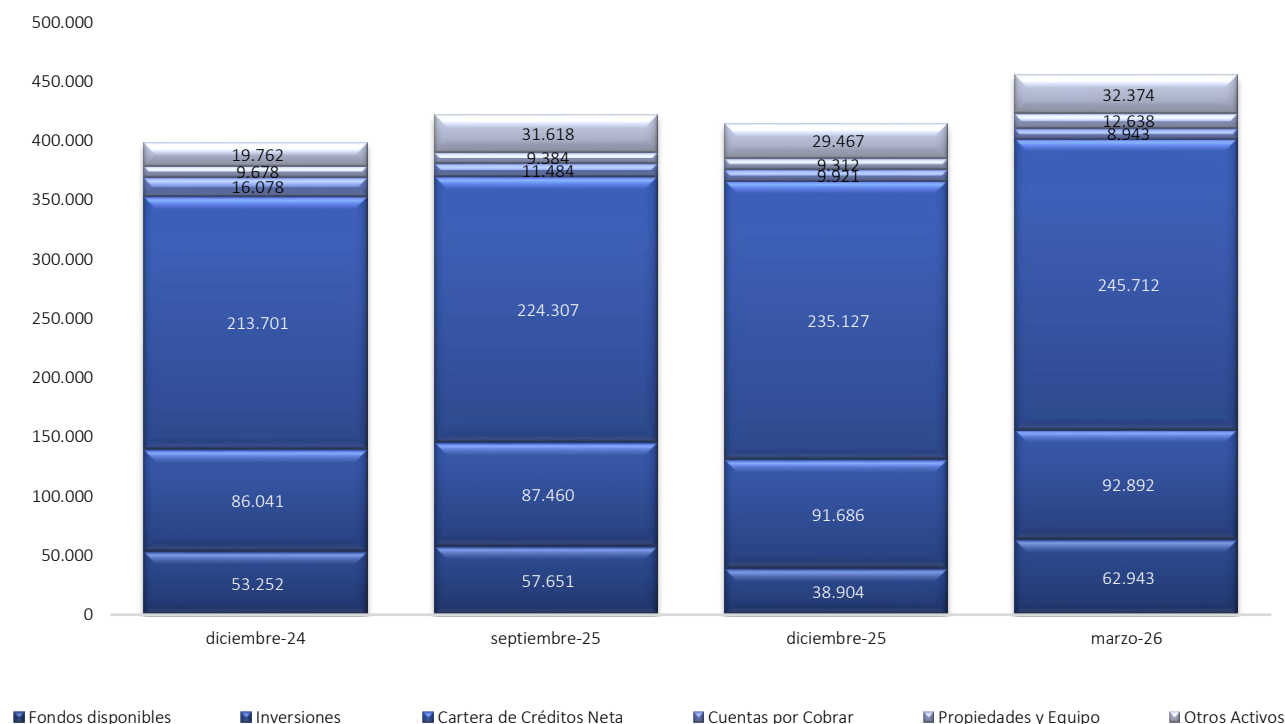
Los informes de auditoría externa de BANCO AMAZONAS S.A. correspondientes a los años 2024 y 2025 presentaron una opinión limpia, indicando que los estados financieros reflejan razonablemente la situación financiera del Banco conforme a la normativa local.

CALIDAD DE ACTIVOS

Los activos de BANCO AMAZONAS S.A. mantuvieron una trayectoria creciente durante el período analizado, impulsados principalmente por la expansión de la cartera de créditos y el fortalecimiento de los activos líquidos. Entre diciembre de 2024 y diciembre de 2025, el activo total aumentó 4,66%, al pasar de USD 399,11 millones a USD 417,72 millones. Al cierre de marzo de 2026, alcanzó USD 458,55 millones, equivalente a un crecimiento trimestral de 9,77% y a una variación interanual de 9,68% frente a marzo de 2025. Esta evolución refleja una expansión del balance consistente con la naturaleza del negocio bancario, aunque su sostenibilidad dependerá de la capacidad de preservar la calidad de cartera, mantener niveles adecuados de cobertura y sostener una estructura líquida suficiente frente al crecimiento de las obligaciones.

A marzo de 2026, la estructura del activo se mantuvo concentrada en cartera de créditos neta, inversiones y fondos disponibles. La cartera neta alcanzó USD 245,71 millones, equivalente a 53,58% del activo total, mientras que las inversiones sumaron USD 92,89 millones y representaron 20,26% del activo. Los fondos disponibles se ubicaron en USD 62,94 millones, con una participación de 13,73% del activo total. La recomposición observada durante el primer trimestre de 2026 estuvo marcada por un aumento importante de fondos disponibles frente a diciembre de 2025, cuando se ubicaron en USD 38,90 millones, lo que fortaleció la liquidez inmediata de la entidad.

COMPOSICIÓN DEL ACTIVO

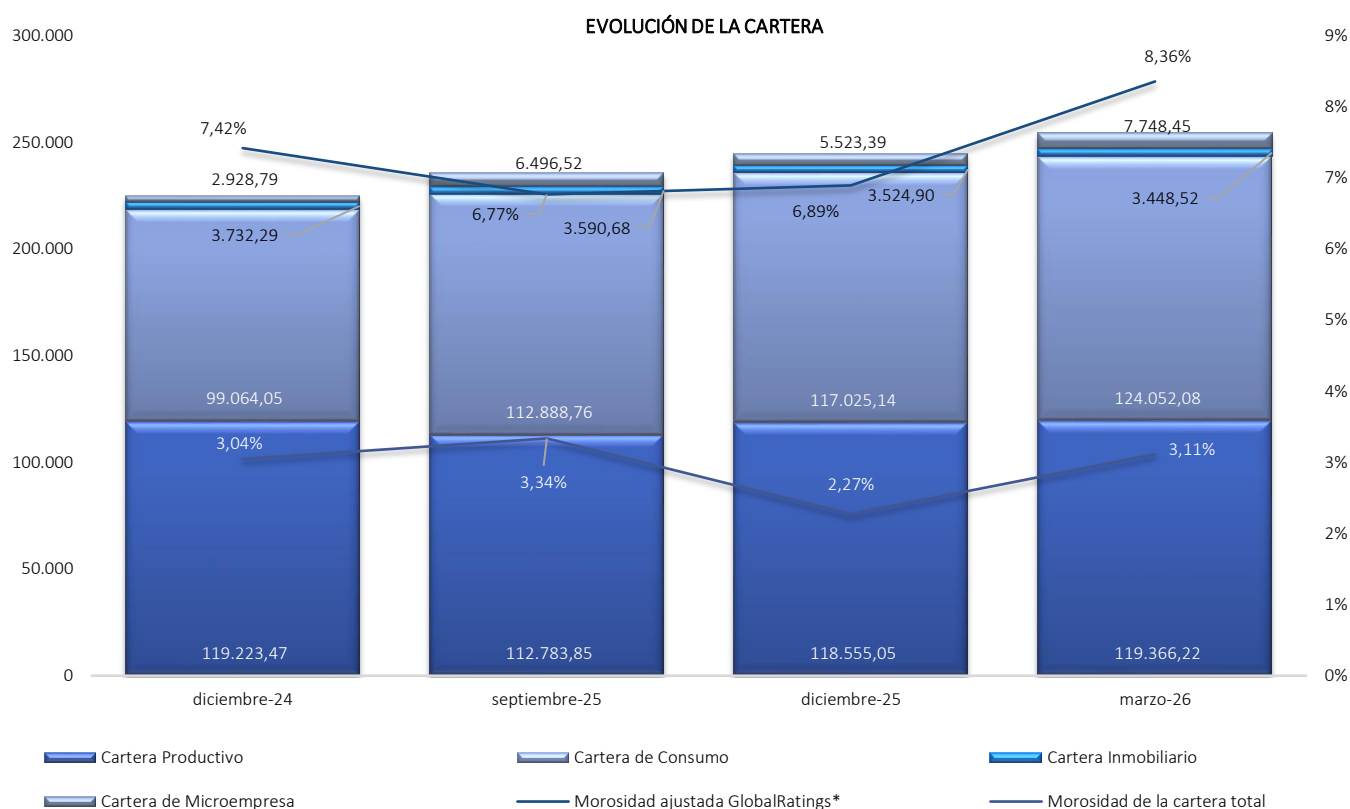


Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La cartera neta pasó de USD 213,70 millones en diciembre de 2024 a USD 235,13 millones en diciembre de 2025, con un crecimiento anual de 10,03%. A marzo de 2026 se ubicó en USD 245,71 millones, registrando una variación trimestral de 4,50%. Por su parte, la cartera bruta alcanzó USD 254,62 millones a marzo de 2026, superior a los USD 244,63 millones registrados al cierre de 2025. Esta evolución evidencia continuidad en la colocación crediticia, con una estructura concentrada principalmente en los segmentos productivo y consumo.

A la fecha de corte, la cartera productiva representó 46,88% de la cartera bruta, mientras que la cartera de consumo concentró 48,72%. La cartera inmobiliaria mantuvo una participación reducida de 1,35% y el microcrédito representó 3,04%. Esta composición favorece la generación de ingresos financieros por la participación de segmentos con mayor rentabilidad relativa, particularmente consumo; no obstante, también exige disciplina en originación, seguimiento, cobranza y constitución de provisiones, debido a la mayor sensibilidad de estos portafolios al empleo, ingreso disponible, endeudamiento de hogares y comportamiento de pago minorista.

Los activos productivos representaron 83,45% del activo total a marzo de 2026, mientras que los activos improductivos netos alcanzaron 16,55%. Este último indicador se mantiene por encima del sistema, lo que evidencia una mayor proporción relativa de activos que no generan ingresos financieros directos. Pese a ello, la cartera continúa siendo el principal activo productivo y motor de ingresos del Banco. La calidad de los activos dependerá de la capacidad de la entidad para sostener el crecimiento crediticio con adecuada originación, fortalecer la recuperación de cartera en riesgo y preservar niveles de cobertura compatibles con su perfil de riesgo.



El proceso de aprobación de créditos de BANCO AMAZONAS S.A. se encuentra estructurado mediante una política formal que define etapas, responsables, límites de exposición y niveles de autorización diferenciados por tipo de producto, monto, garantías, excepciones y riesgo consolidado del cliente o grupo económico. El esquema contempla la participación de las áreas de Negocios, Crédito, Riesgos Integrales, Legal, Operaciones y Cobranzas, además del Comité de Crédito y el Directorio, lo que permite separar las funciones de originación, análisis, aprobación, instrumentación, desembolso, seguimiento y recuperación. De acuerdo con el manual vigente, las operaciones cuyo riesgo excede los límites operativos asignados son escaladas al Comité de Crédito y, cuando superan el 2% del patrimonio técnico del Banco, requieren aprobación del Directorio. Este último puede aprobar operaciones hasta los límites regulatorios aplicables, considerando las coberturas y garantías requeridas. La existencia de atribuciones por niveles, revisión del riesgo consolidado, registro en RADEC, control de excepciones y participación de Riesgos en operaciones de mayor exposición fortalece la trazabilidad del proceso y reduce la concentración de decisiones individuales.

El marco de aprobación incorpora límites prudenciales alineados con la normativa vigente. El manual establece que las operaciones activas y contingentes con una misma persona natural o jurídica no podrán exceder, en conjunto, el 10% del patrimonio técnico de la Entidad, límite que puede elevarse hasta 20% cuando el exceso se encuentre respaldado por garantías adecuadas. Asimismo, ninguna operación puede superar el 20% del patrimonio técnico del Banco, y las exposiciones que excedan el 2% del patrimonio técnico deben ser conocidas por el Directorio. Para créditos de consumo, el Banco aplica límites de capacidad de pago sobre el ingreso neto mensual del deudor, mientras que en créditos productivos se considera el nivel de endeudamiento del cliente, la capacidad de generación de flujos, garantías, destino del crédito y riesgo consolidado. Este esquema resulta relevante para una entidad con crecimiento previsto en cartera de consumo y productos minoristas, ya que permite mantener controles sobre concentración, capacidad de pago, garantías y excepciones.

Desde la perspectiva de riesgo, el proceso de aprobación muestra fortalezas en la centralización del análisis, la definición de atribuciones por niveles y la obligación de escalar operaciones de mayor exposición hacia instancias colegiadas. El Comité de Crédito aprueba operaciones relevantes dentro de sus límites y el Directorio interviene cuando el riesgo supera el umbral definido sobre patrimonio técnico, lo que introduce una capa adicional de control para exposiciones de mayor tamaño. La participación de Riesgos Integrales en operaciones comerciales de mayor exposición, junto con la revisión legal, validación documental, control de garantías y registro de excepciones, contribuye a mejorar la calidad de originación. No obstante, la efectividad del esquema dependerá de que las excepciones se mantengan acotadas, se regularicen oportunamente y las áreas de control cuenten con información suficiente y actualizada para evaluar adecuadamente la capacidad de pago y el riesgo consolidado de cada cliente o grupo económico.

Proceso de aprobación de crédito

Banco Amazonas S.A.

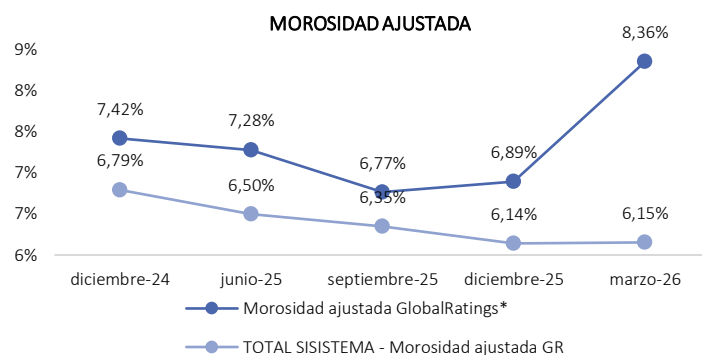
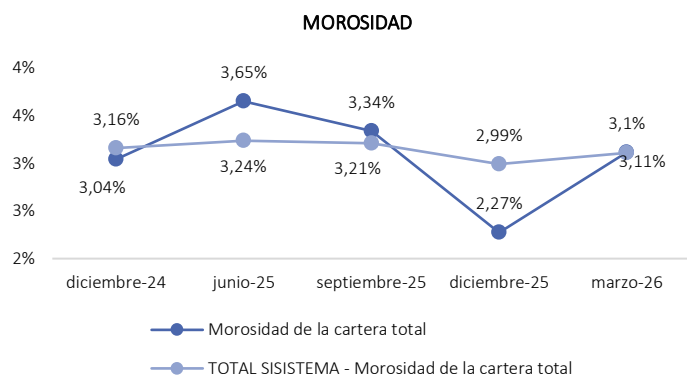


Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La morosidad total de BANCO AMAZONAS S.A. se ubicó en 3,11% a marzo de 2026, superior al 2,27% registrado en diciembre de 2025, aunque similar al promedio del sistema bancario privado a la misma fecha. La variación responde principalmente al incremento de cartera que no devenga intereses, que pasó de USD 2,28 millones en diciembre de 2025 a USD 5,18 millones en marzo de 2026, mientras que la cartera vencida disminuyó de USD 3,28 millones a USD 2,75 millones. Este comportamiento evidencia una presión puntual en cartera en riesgo, por lo que su evolución deberá monitorearse durante los siguientes cortes para determinar si corresponde a un ajuste transitorio o a una tendencia de deterioro.

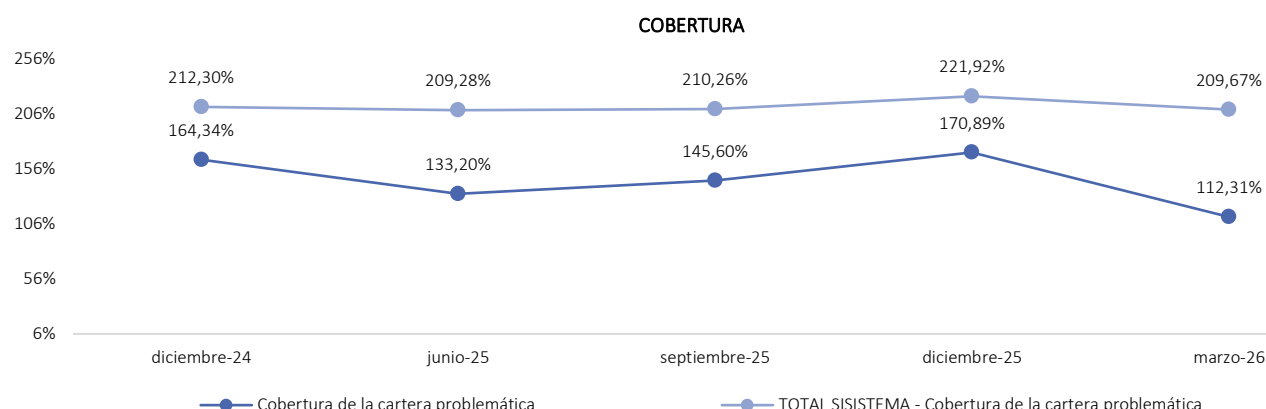
La morosidad ajustada GlobalRatings alcanzó 8,36% a marzo de 2026, frente a 6,15% del sistema. Este indicador incorpora exposiciones con señales tempranas de deterioro, incluyendo cartera refinanciada, reestructurada y castigos, por lo que permite una lectura más amplia del riesgo crediticio que la mora contable. Bajo esta perspectiva, el Banco presenta una exposición ajustada superior al sistema, lo que refuerza la necesidad de mantener seguimiento sobre operaciones bajo tratamiento especial y sobre la efectividad de las estrategias de recuperación.

Por segmentos, la cartera productiva registró una morosidad de 1,13%, manteniéndose como el componente de menor presión relativa dentro del portafolio. La cartera de consumo alcanzó 5,24%, nivel que explica una parte relevante de la morosidad agregada por su peso dentro de la cartera total. La cartera inmobiliaria no presentó morosidad al cierre de marzo de 2026, mientras que el microcrédito registró 1,03%, manteniéndose en niveles controlados frente al promedio del sistema para ese segmento. La evolución confirma que el principal foco de monitoreo se concentra en consumo, por su participación dentro del portafolio y sensibilidad al ciclo económico.



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La cobertura de cartera problemática se ubicó en 112,31% a marzo de 2026, inferior al 170,89% registrado en diciembre de 2025, aunque se mantuvo por encima del 100%. La reducción de la cobertura responde a la disminución de provisiones y al incremento de la cartera en riesgo durante el trimestre. Frente al sistema, cuya cobertura alcanzó 209,67%, BANCO AMAZONAS S.A. presenta menor holgura relativa para absorber deterioros adicionales, lo que constituye un factor relevante de seguimiento dentro del análisis de calidad de activos.



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La constitución de provisiones refleja una posición prudencial alineada con la composición y el comportamiento de la cartera. A marzo de 2026, las provisiones requeridas ascendieron a USD 10,62 millones, mientras que las provisiones constituidas totalizaron USD 9,82 millones. La diferencia corresponde a USD 809,30 mil de provisiones mitigadas por garantías hipotecarias, por lo que la entidad mantiene el 100% del cumplimiento sobre el requerimiento de provisiones. La cartera se concentró mayoritariamente en categorías de bajo riesgo, dado que A1, A2 y A3 representaron 95,24% del total; pese a ello, las categorías D y E concentraron USD 5,95 millones de provisiones constituidas, lo que evidencia la necesidad de sostener el monitoreo sobre los créditos de mayor deterioro. Desde la perspectiva de riesgo, la generación de ingresos del portafolio debe ser suficiente para absorber el costo esperado de crédito, sin limitar la recuperación de la rentabilidad recurrente.

CONSTITUCIÓN DE PROVISIONES	MARZO 2026			
	PARTICIPACIÓN DE LA CARTERA	PROVISIONES REQUERIDAS (USD)	PROVISIONES CONSTITUIDAS (USD)	PROVISIONES MITIGADAS POR GARANTÍAS HIPOTECARIAS (USD)
A1	73,92%	1.943.772	1.658.191	285.580
A2	10,03%	566.186	517.944	48.242
A3	11,29%	403.778	320.544	83.233
B1	1,09%	227.736	148.153	79.583
B2	0,50%	741.577	428.919	312.658
C1	0,32%	531.763	531.763	-
C2	0,24%	258.776	258.776	-
D	0,38%	1.631.231	1.631.231	-
E	2,22%	4.319.653	4.319.653	-
Total	100,00%	10.624.471	9.815.173	809.297
Excedente				0,59

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La evolución de la cartera problemática también debe analizarse a partir de la dinámica de castigos y recuperaciones. Durante el primer trimestre de 2026, BANCO AMAZONAS S.A. registró castigos por USD 1,70 millones, asociados principalmente al saneamiento de operaciones con menor probabilidad de recuperación. En el mismo período, las recuperaciones alcanzaron USD 1,20 millones, lo que evidencia continuidad en las gestiones de cobranza y recuperación de cartera castigada. La relación entre recuperaciones y castigos fue relativamente favorable para el trimestre, aunque el seguimiento deberá mantenerse en los próximos cortes para evaluar si esta dinámica responde a una recuperación sostenida o a eventos puntuales de gestión. La constitución de provisiones de acuerdo con el informe de calificación y constitución de provisiones de activos de riesgo del Banco, incluye el requerimiento de provisión para las cuentas 1614, 161505, 161515 y 6402 que se reflejan en el formulario 231-A.

PERIODO	CASTIGOS (USD)	RECUPERACIONES
Primer trimestre 2026	1.699.682	1.200.362
Total 2026	1.699.682	1.200.362

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

Adicionalmente, el ratio de activos improductivos netos sobre activos totales se ubicó en 16,55% a marzo de 2026, superior al 15,24% registrado en diciembre de 2025. Esta evolución refleja una mayor participación relativa de activos que no generan ingresos financieros directos dentro del balance, lo que mantiene presión sobre la eficiencia del activo y la capacidad de generación recurrente. A abril de 2026, el indicador aumentó a 17,62%, por lo que su evolución constituye un factor de seguimiento dentro del análisis de calidad de activos y rentabilidad.

La calidad de activos de BANCO AMAZONAS S.A. refleja una combinación de crecimiento crediticio, mayor orientación hacia segmentos de consumo y una presión todavía manejable en los indicadores de deterioro. A marzo de 2026, la morosidad total se ubicó en niveles similares al promedio del sistema bancario y por debajo del promedio de bancos pequeños; no obstante, la morosidad ajustada calculada por GlobalRatings evidencia una

presión superior, incorporando castigos, refinanciamientos, reestructuraciones y otros elementos que permiten una lectura más amplia del riesgo crediticio.

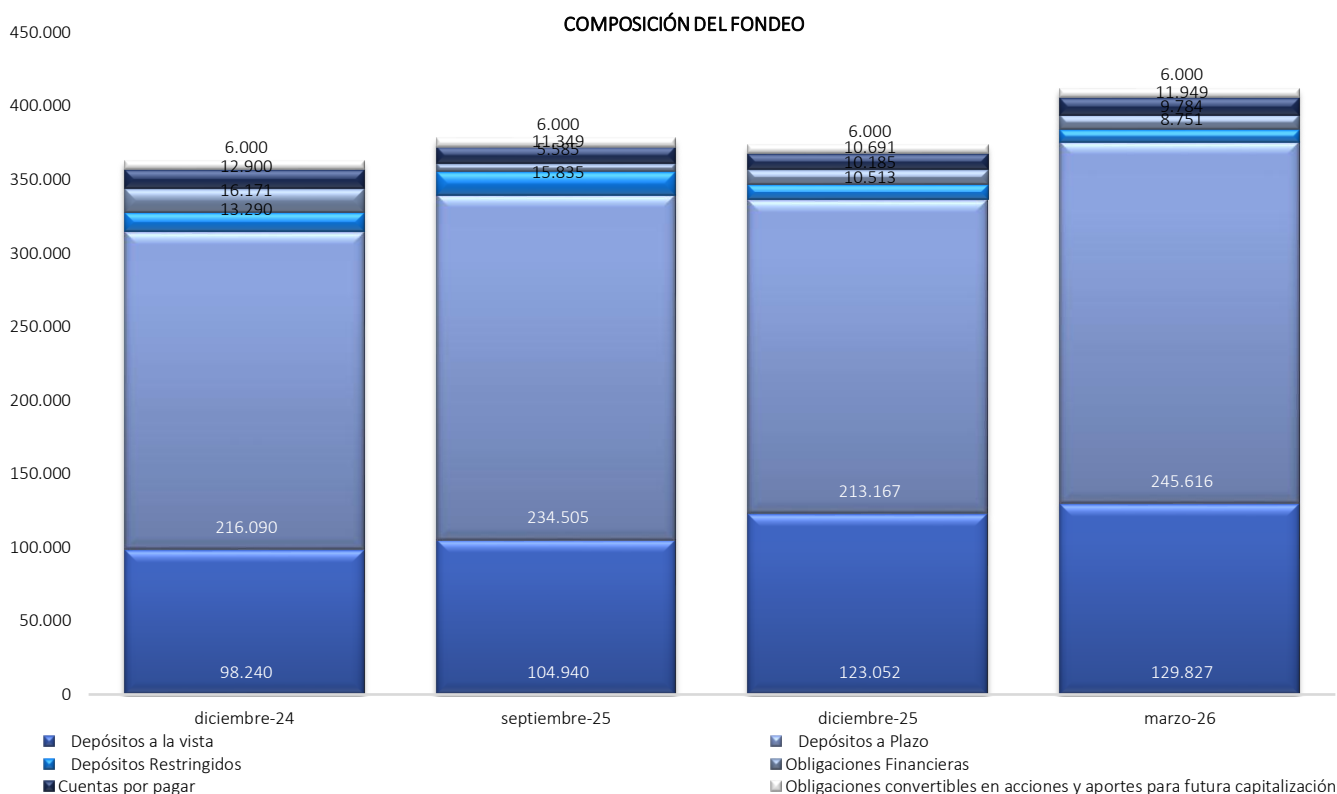
La cartera mantiene una participación relevante en consumo, Autoplan, tarjetas de crédito y Rol Solución, segmentos más sensibles al empleo, ingreso disponible, sobreendeudamiento de hogares y efectividad de la gestión de cobranza. En contraste, la cartera productiva presenta menores niveles de mora, aunque mantiene exposición a grupos económicos, clientes relevantes y sectores que requieren monitoreo por concentración y comportamiento de pago.

Bajo esta perspectiva, la evolución del riesgo crediticio estará condicionada por la capacidad del Banco para contener el deterioro en los portafolios minoristas, sostener niveles de cobertura adecuados, preservar disciplina en originación y mantener una gestión activa de recuperaciones, castigos y provisiones. La cobertura de cartera problemática se mantiene por encima del 100%, aunque por debajo del promedio del sistema y de la meta estratégica de largo plazo, por lo que constituye un factor de seguimiento.

FONDEO Y LIQUIDEZ

Las obligaciones con el público se mantuvieron como la principal fuente de financiamiento de BANCO AMAZONAS S.A., con una trayectoria creciente durante el período analizado. Este rubro pasó de USD 327,65 millones en diciembre de 2024 a USD 346,74 millones en diciembre de 2025 y USD 384,20 millones en marzo de 2026, acompañando la expansión del balance y permitiendo financiar el crecimiento de activos con una dependencia limitada de obligaciones financieras, las cuales se redujeron de USD 16,17 millones en diciembre de 2024 a USD 10,18 millones en diciembre de 2025 y USD 9,78 millones al cierre del primer trimestre de 2026.

El crecimiento del fondeo se sustentó principalmente en el aumento de depósitos a plazo y depósitos a la vista. A marzo de 2026, los depósitos a plazo alcanzaron USD 245,62 millones, mientras que los depósitos a la vista se ubicaron en USD 129,83 millones. Esta composición refleja una estructura de fondeo todavía concentrada en captaciones con vencimiento definido, lo que aporta estabilidad relativa, pero mantiene sensibilidad frente a tasas de renovación, concentración de depositantes y competencia por recursos. La renovación de depósitos fue de 72,96% en enero, 71,44% en febrero y 62,11% en marzo de 2026, lo que evidencia una recurrencia mayoritaria del fondeo, aunque con reducción en el último mes del trimestre. La evolución de este indicador debe monitorearse, especialmente por la relevancia de los depósitos a plazo dentro de las fuentes de fondeo.

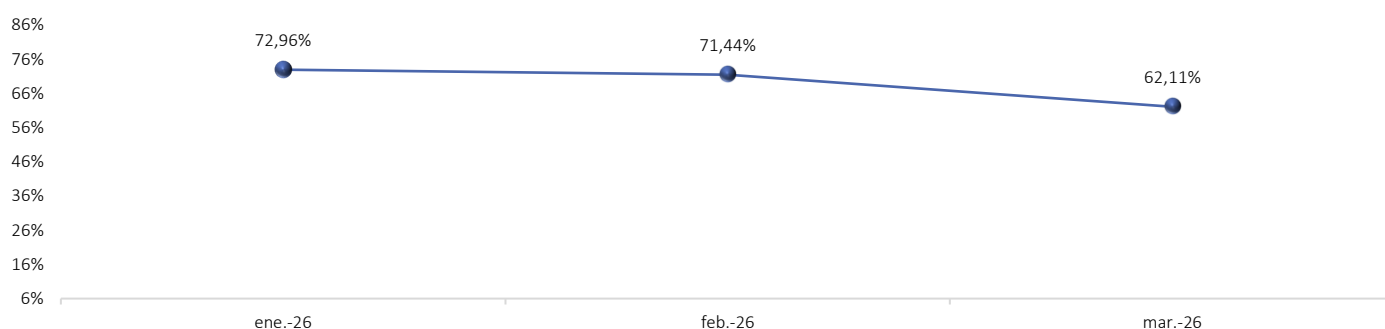


Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

Desde el enfoque de riesgo, la evolución de las captaciones evidencia capacidad de fondeo acorde con la escala actual del balance y con la estrategia de crecimiento de la Entidad. No obstante, la estructura muestra una dependencia importante de depósitos a plazo y una concentración relevante en depositantes principales. El informe de Auditoría Interna señala que, a marzo de 2026, los activos líquidos netos cubrían 0,58 veces a los 25 mayores depositantes y 0,38 veces a los 100 mayores depositantes; además, los dos principales depositantes representaban 7,73% de los depósitos y el nivel

de los 10 mayores depositantes se consideraba alto. Por ello, el seguimiento debe concentrarse en estabilidad de saldos, renovación de depósitos a plazo, desconcentración de pasivos y comportamiento de depositantes institucionales o de mayor sensibilidad.

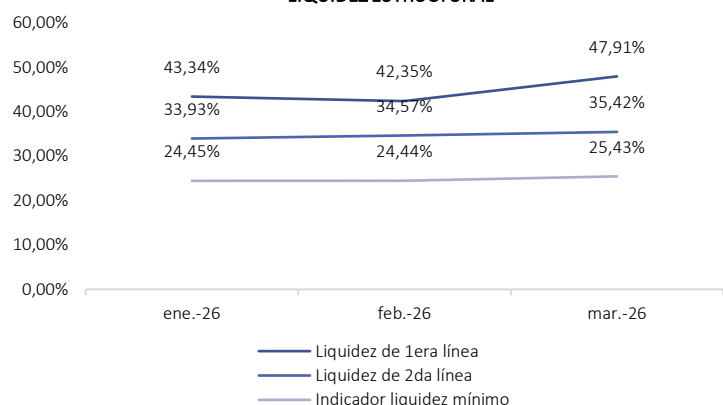
RENOVACIÓN DEPÓSITOS



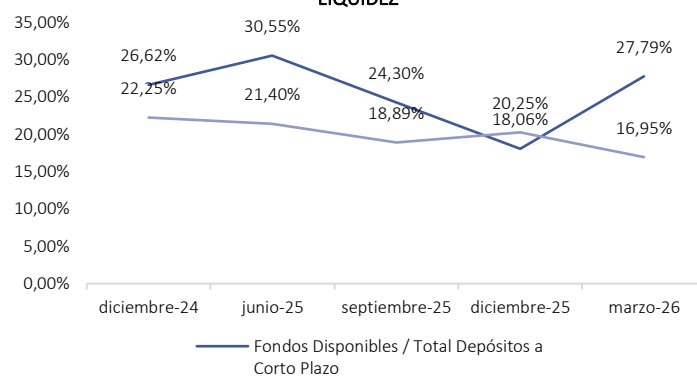
Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La posición de liquidez mostró una recuperación frente al cierre de 2025. El indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo se ubicó en 27,79% a marzo de 2026, superior al 18,06% registrado en diciembre de 2025, al 16,95% del sistema financiero privado y al 26,10% del segmento de bancos pequeños. Este comportamiento refleja una cobertura inmediata más holgada para atender requerimientos de corto plazo, respaldada por el incremento de fondos disponibles, que pasaron de USD 38,90 millones en diciembre de 2025 a USD 62,94 millones en marzo de 2026. La mejora es positiva, aunque debe leerse junto con la concentración de fondeo y la dependencia de renovaciones de depósitos a plazo.

LIQUIDEZ ESTRUCTURAL



LIQUIDEZ



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

El análisis de liquidez por líneas y brechas evidencia una posición adecuada para atender obligaciones inmediatas y requerimientos de corto plazo en condiciones normales de operación. De acuerdo con el informe de la Unidad de Administración Integral de Riesgos, a marzo de 2026 los activos líquidos netos ascendieron a USD 112,3 millones, con una composición de 56% en fondos disponibles y 44% en inversiones; además, el escenario contractual no presentó posiciones de liquidez en riesgo, debido a que los activos líquidos netos cubrían los requerimientos en las distintas bandas de tiempo. Aun así, Auditoría Interna señaló que la liquidez estructural se encontraba debajo del límite interno, mientras que las brechas de liquidez, el límite de exposición de riesgo de liquidez y la concentración de mayores depositantes se ubicaban dentro de los límites definidos. Esta lectura sugiere una liquidez operativa adecuada, con puntos de seguimiento en límites internos, concentración y cobertura de brechas de mediano plazo.

El portafolio de inversiones mantiene un rol complementario dentro de la gestión de liquidez. A marzo de 2026, el saldo contable de inversiones se ubicó en USD 92,89 millones, nivel ligeramente superior al registrado en diciembre de 2025 (USD 91,69 millones). En el detalle del portafolio, sin considerar inversiones en subsidiarias ni aquellas de disponibilidad restringida, el saldo ascendió a USD 92,90 millones, con un índice de concentración (IHH) de 967,79. La composición mantiene exposiciones relevantes en el Fideicomiso del Fondo de Liquidez de las Entidades del Sector Financiero Privado, Banco del Pacífico S.A. y títulos del Ministerio de Economía y Finanzas, junto con posiciones en emisores financieros, fondos administrados y emisores corporativos locales. La calidad crediticia del portafolio es mayoritariamente alta; no obstante, la presencia de instrumentos del sector público y la concentración por emisor constituyen factores de seguimiento dentro del análisis de liquidez y riesgo de mercado.

La concentración del portafolio, medida a través del IHH, continúa siendo un aspecto de monitoreo, aunque el nivel observado no evidencia una dependencia exclusiva de un solo emisor. Desde la gestión de liquidez, estos activos complementan la reserva inmediata de fondos disponibles y aportan capacidad de respuesta ante requerimientos de recursos, siempre que las condiciones de mercado permitan su realización sin presiones significativas sobre valor o liquidez. Adicionalmente, el informe de Auditoría Interna identificó concentración en bonos de deuda externa registrados

al vencimiento por USD 10,7 millones, elemento que debe considerarse dentro del seguimiento del portafolio y de su disponibilidad efectiva para cubrir necesidades de liquidez.

PORTAFOLIO DE INVERSIONES	MARZO 2026			
	MONTO (USD)	PART.	IHH	CALIFICACIÓN DE RIESGO
Fideicomiso del Fondo de Liquidez de las Entidades del Sector	17.248.491	18,57%	344,71	NR
Banco del Pacifico	17.061.789	18,37%	337,29	AAA-
Ministerio de Economía y Finanzas	9.572.940	10,30%	106,18	AAA
Ministerio de Economía y Finanzas	7.772.065	8,37%	69,99	AAA
Banecuator B.P.	5.802.507	6,25%	39,01	A-
Fondo de Inversión Administrado Centenario Repo	3.942.573	4,24%	18,01	AAA
Government of United States	2.795.349	3,01%	9,05	AA+
Cooperativa de Ahorro y Crédito de la Pequeña Empresa de Cot.	2.679.950	2,88%	8,32	AAA-
Ministerio de Economía y Finanzas	2.494.964	2,69%	7,21	AAA
Fondo de Inversión Administrado Oportunidad	2.330.646	2,51%	6,29	AAA
Fondo de Inversión Administrado De Corto Plazo Cp 1 - Fondo C	1.700.000	1,83%	3,35	AAA
Salcedo Motors S.A. SALMOTORSA	1.619.698	1,74%	3,04	AA+
Diners Club del Ecuador S.A.	1.532.864	1,65%	2,72	AAA
Fondo de Inversión Administrado Centenario Renta	1.144.956	1,23%	1,52	AAA
Telconet S.A.	1.069.756	1,15%	1,33	AAA
Fondo de Inversión Administrado Omega	1.025.704	1,10%	1,22	AAA-
Fondo de Inversión Administrado Alpha	1.022.216	1,10%	1,21	AAA
Banco Bolivariano C.A.	1.005.969	1,08%	1,17	AAA-
Banco Comercial de Manabí S.A.	999.998	1,08%	1,16	AA
Cartimex S.A.	852.695	0,92%	0,84	AA+
Fondo de Inversión Administrado Fit	800.585	0,86%	0,74	AAA
Fondo de Inversión Administrado Liquidez	630.725	0,68%	0,46	AAA
Banco de Guayaquil S.A.	609.926	0,66%	0,43	AAA-
Artes Gráficas Senefelder C.A.	543.889	0,59%	0,34	AAA-
Fondo de Inversión Administrado Vanguardia 90	507.705	0,55%	0,30	AAA
Banco del Pichincha C.A.	503.725	0,54%	0,29	AAA-
Fondo de Inversión Cotizado Fiducia ETF	501.044	0,54%	0,29	AAA
Macoser S.A.	337.317	0,36%	0,13	AA
Servicio De Rentas Internas	320.330	0,34%	0,12	NR
Bank New York	313.393	0,34%	0,11	NR
Ferretería Electro Sur C. Ltda.	293.526	0,32%	0,10	AA-
Pofidel S.A.	292.862	0,32%	0,10	AA+
Aleant Corp S.C.A.	282.140	0,30%	0,09	AA
Camsaexport S.A.	281.551	0,30%	0,09	AA-
Nauder Cia. Ltda.	244.762	0,26%	0,07	AA
Dulcenac S.A. Dulcería Nacional	242.487	0,26%	0,07	AA
Mosinvest S.A.	210.276	0,23%	0,05	AAA-
Organizacion Comercial y Aduanera Mari O Boka B. Macobsa S.A.	195.625	0,21%	0,04	AA
Asmi Química De Ecuador S.A.S.	195.350	0,21%	0,04	AA
Ibd-Food-Service Cia. Ltda.	195.300	0,21%	0,04	AA
Maquinaria Superior Maquisup S.A.	191.677	0,21%	0,04	AA-
Electronic Amusement S.A.	179.551	0,19%	0,04	AA
Rosario Lorena Parra Escudero	152.742	0,16%	0,03	AA
Justtech S.A.S.	143.594	0,15%	0,02	A+
Termoek Termoencogibles y Empaques S.A.	134.999	0,15%	0,02	AA+
Industria de Chanchitos Induchan S.A.	126.645	0,14%	0,02	AA
Probac S.A.	116.699	0,13%	0,02	AA
Galmack S.A.	108.179	0,12%	0,01	AA+
Feprovind S.A.	93.458	0,10%	0,01	AA
Exponacks Cia. Ltda.	76.859	0,08%	0,01	AA
Indufrut Company S.A.	65.134	0,07%	0,00	AA
Difortuna S.A.	56.470	0,06%	0,00	AA+
Aseores en Servicios de Auditoría y Consultoría Acas S.A.S.	48.267	0,05%	0,00	AA-
Minutocorp S.A.	47.540	0,05%	0,00	AAA-
H&T Compania De Soluciones Empresariales Solmpreh&T S.A.	44.715	0,05%	0,00	AA-
Grandmi Ecuador Grandiosomilagroacuicola S.A.	42.831	0,05%	0,00	AA
Moderzacorp S.A.	33.808	0,04%	0,00	AA
Fabritextil S.A.	24.275	0,03%	0,00	AA
Tiendas Industriales Asociadas Tia S.A.	17.600,31	0,02%	0,00	AAA
Nedragro S.A.	12.564	0,01%	0,00	D
Cyproetec S.A.	6.656	0,01%	0,00	AA-
Total	92.901.912	100,00%	967,79	

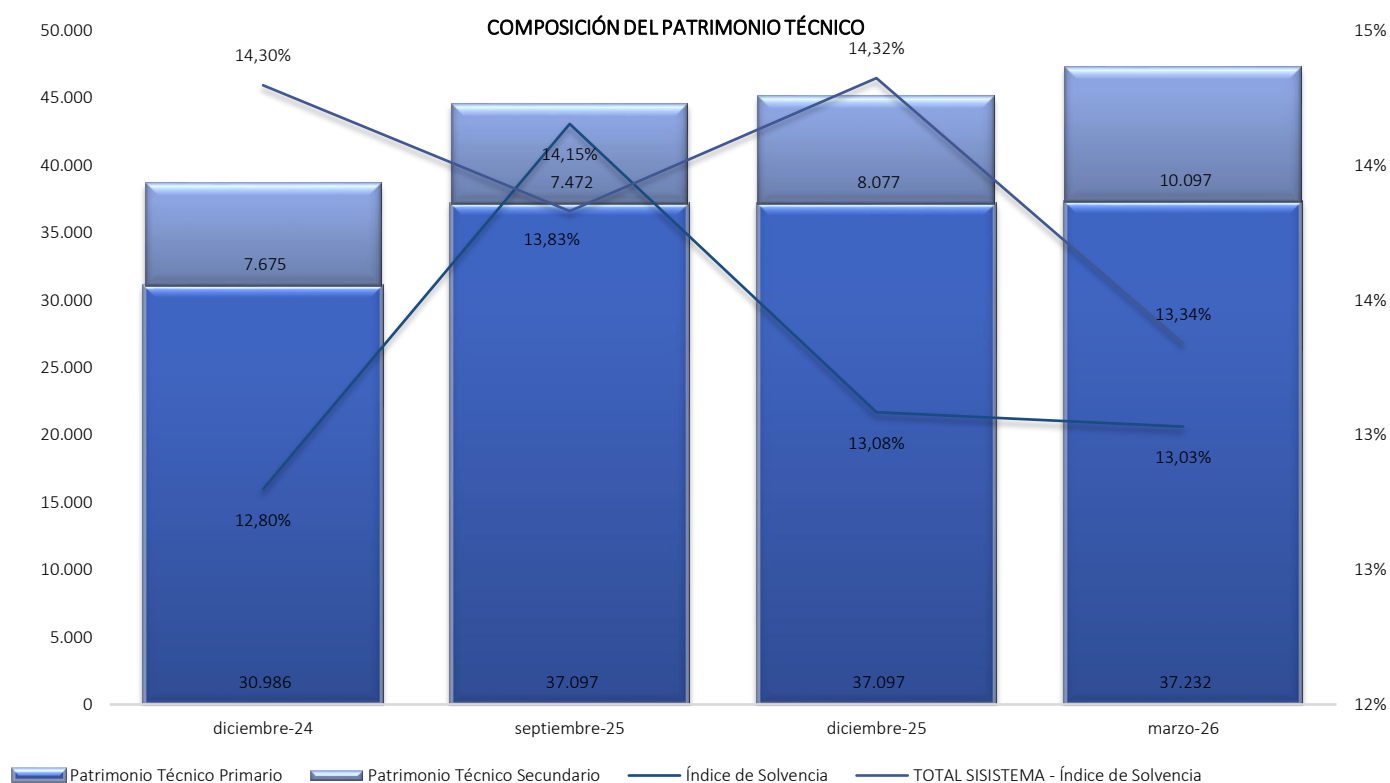
Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

El perfil de liquidez y fondeo de BANCO AMAZONAS S.A. se sustenta en el crecimiento de captaciones, niveles mayoritarios de renovación de depósitos a plazo, una cobertura inmediata superior al sistema y un portafolio de inversiones que actúa como soporte complementario de liquidez. La estructura permite gestionar necesidades de corto plazo en condiciones normales de operación; sin embargo, mantiene como puntos de seguimiento la concentración de depositantes, la reducción observada en la tasa de renovación durante marzo, la estabilidad de los depósitos a la vista, la recomposición del fondeo hacia recursos de menor costo y la exposición del portafolio de inversiones a emisores soberanos y financieros.

SOLVENCIA Y CAPITAL

A marzo de 2026, BANCO AMAZONAS S.A. presentó un índice de solvencia de 13,03%, superior al mínimo regulatorio de 9,00%, aunque por debajo del promedio del sistema financiero privado y del segmento de bancos pequeños. Este nivel refleja cumplimiento regulatorio y una capacidad patrimonial razonable para respaldar activos y contingentes ponderados por riesgo, en un contexto de expansión del balance y crecimiento de cartera. El patrimonio técnico constituido alcanzó USD 47,33 millones, conformado principalmente por patrimonio técnico primario, lo que aporta calidad a la base de capital.

En términos de evolución, el indicador se redujo ligeramente frente al cierre de 2025, cuando la solvencia se ubicó en 13,08%. La variación responde al crecimiento de los activos y contingentes ponderados por riesgo durante el primer trimestre de 2026, en línea con la expansión de la cartera y del balance. Aunque el patrimonio técnico aumentó en términos absolutos, el ritmo de crecimiento de los activos ponderados limitó la mejora del indicador, manteniéndolo relativamente estable y con margen suficiente sobre el requerimiento normativo.



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

Durante el primer trimestre de 2026, BANCO AMAZONAS S.A. registró un incremento del patrimonio neto asociado a la revalorización de inmuebles ubicados en Quito y Guayaquil, cuyo ajuste fue reconocido en la cuenta de propiedad, planta y equipo. Este efecto contable fortaleció el patrimonio de la Entidad entre enero y febrero de 2026 y contribuyó a mejorar la base patrimonial registrada en balance. No obstante, al tratarse de una revalorización de activos fijos y no de generación recurrente de resultados, su lectura debe diferenciarse del fortalecimiento patrimonial proveniente de utilidades retenidas o aportes de capital. Desde la perspectiva de solvencia, el ajuste aporta soporte al patrimonio contable, aunque la capacidad de absorción de pérdidas seguirá dependiendo principalmente del patrimonio técnico computable, la generación interna de capital, la calidad de activos y la evolución de los activos ponderados por riesgo.

El apalancamiento se mantiene como un factor de seguimiento, consistente con una mayor intensidad en el uso del patrimonio para sostener el crecimiento de activos. Esta dinámica incrementa la sensibilidad del capital frente a deterioros en la calidad de activos, especialmente considerando el crecimiento de cartera, la mayor participación de segmentos de consumo y la reducción de cobertura frente al cierre del año anterior.

Desde una perspectiva prospectiva, la retención de resultados, el fortalecimiento de reservas y los aumentos de capital registrados durante 2025 contribuyeron a mejorar la base patrimonial del Banco. El capital pagado alcanzó USD 35,47 millones al cierre de 2025, luego de procesos de capitalización y asignación de reservas para futuras capitalizaciones. Esta evolución favorece la capacidad de absorción de pérdidas y respalda la ejecución del Plan Estratégico 2024–2028; no obstante, la sostenibilidad de la solvencia dependerá de que el crecimiento de activos ponderados por riesgo sea acompañado por generación recurrente de utilidades, control de morosidad y niveles adecuados de provisiones.

La solvencia refleja una posición patrimonial adecuada, con cumplimiento de los requerimientos regulatorios y margen sobre el mínimo normativo. La capacidad de absorción de pérdidas se sostiene en el patrimonio técnico constituido, la calidad del patrimonio primario y la cobertura de pérdida esperada estimada por la Unidad de Riesgos, que a marzo de 2026 se encontraba cubierta por provisiones constituidas, sin impacto adicional identificado sobre resultados ni patrimonio técnico. Aun así, la holgura patrimonial es menor frente al promedio del sistema, por lo que su evolución deberá monitorearse en función del crecimiento del balance, calidad de activos, cobertura, rentabilidad recurrente y eventuales necesidades de capital para sostener la estrategia de expansión.

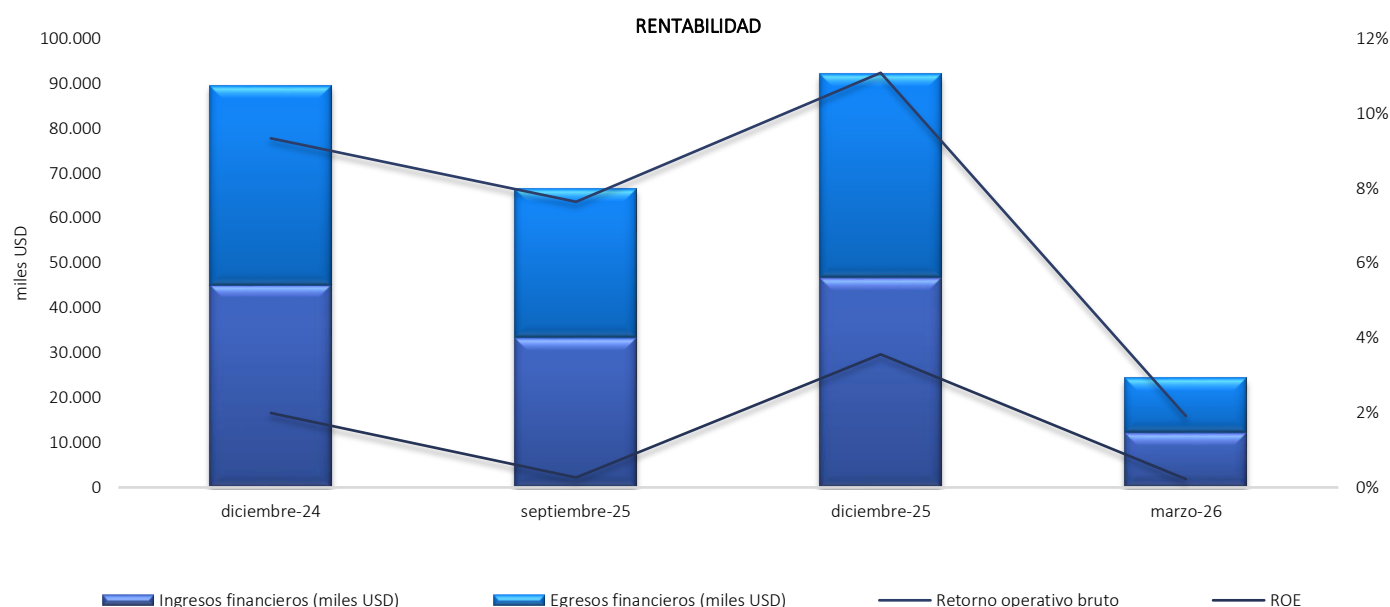
RENTABILIDAD Y EFICIENCIA

Durante 2025, BANCO AMAZONAS S.A. presentó una mejora en la generación de ingresos financieros, reflejada en el crecimiento de intereses y descuentos ganados y en la recuperación del margen financiero frente a 2024. Los intereses y descuentos ganados pasaron de USD 28,43 millones en diciembre de 2024 a USD 34,07 millones en diciembre de 2025, mientras que el margen neto de intereses aumentó de USD 7,64 millones a USD 12,78 millones en el mismo período. A marzo de 2026, los intereses y descuentos ganados alcanzaron USD 8,47 millones, el margen neto de intereses se ubicó en USD 4,10 millones y el margen bruto financiero en USD 4,62 millones, reflejando una generación financiera positiva durante el primer trimestre.

No obstante, la dinámica del margen debe analizarse junto con el comportamiento de provisiones, que alcanzaron USD 2,53 millones a marzo de 2026 y absorbieron el 54,79% del margen bruto financiero. Este nivel fue superior al registrado al cierre de 2025, cuando las provisiones representaron el 21,90% del margen bruto financiero, evidenciando una mayor presión del costo de riesgo durante el primer trimestre. Esta evolución es consistente con el incremento de cartera improductiva observado en el período y mantiene al gasto en provisiones como uno de los principales condicionantes de la generación neta.

La utilidad neta se ubicó en USD 23,92 mil a marzo de 2026, frente a USD 1,36 millones al cierre de 2025. Esta dinámica se tradujo en indicadores de rentabilidad todavía reducidos, con ROA de 0,02% y ROE de 0,22% al cierre del primer trimestre de 2026, por debajo de los niveles de diciembre de 2025 (ROA de 0,32% y ROE de 3,56%) y también inferiores al promedio del sistema financiero privado. Si bien el Banco mantiene generación positiva de resultados, la rentabilidad continúa siendo limitada frente a la escala del balance y a los objetivos establecidos en el Plan Estratégico 2024–2028.

La sostenibilidad de estos resultados se encuentra vinculada a la evolución del costo del riesgo, la capacidad del Banco para preservar márgenes financieros y el control de gastos operativos. A marzo de 2026, el margen financiero neto alcanzó USD 2,09 millones, mientras que los gastos de operación fueron de USD 2,95 millones, lo que derivó en un margen de intermediación negativo de USD 859,84 mil. Esta lectura evidencia que la generación ordinaria aún no cubre plenamente la estructura operativa, por lo que la utilidad del período dependió en parte de ingresos extraordinarios netos.



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

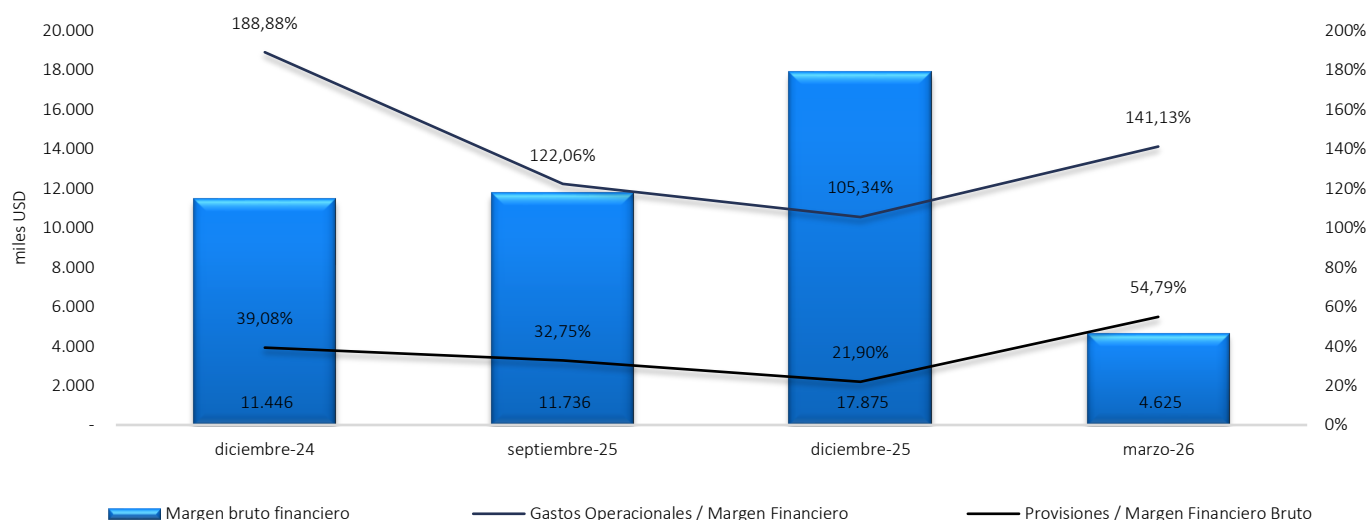
Los indicadores de eficiencia evidencian una mejora frente a 2024, aunque con presión en el primer trimestre de 2026. El indicador de gastos operacionales sobre margen financiero pasó de 188,88% en diciembre de 2024 a 105,34% en diciembre de 2025, reflejando una recuperación relevante en la capacidad de absorción. A marzo de 2026, el indicador se ubicó en 141,13%, explicado por la mayor carga de provisiones, la estacionalidad del primer trimestre y la todavía limitada generación neta frente a la estructura de gastos.

El gasto operativo se mantiene acotado frente al tamaño del balance, con un indicador de gasto de operación estimado sobre activo promedio de 2,71% a marzo de 2026, inferior al 3,49% registrado al cierre de 2025. No obstante, en términos de generación, el gasto operativo continúa presionando el margen de intermediación. La capacidad de sostener una mejora en eficiencia dependerá de la consolidación de escala, la transformación digital, la automatización de procesos y el control de costos estructurales, especialmente en un contexto donde la calidad de cartera exige provisiones más elevadas.

El índice de productividad se redujo frente al cierre de 2025, reflejando la menor utilidad generada durante el primer trimestre en relación con el tamaño de la estructura operativa. Esta evolución debe analizarse con cautela por la estacionalidad del período, aunque confirma que la rentabilidad del Banco todavía depende de una mayor recurrencia en la generación de ingresos financieros y de una mejora en la absorción de gastos.

Por su parte, el costo de financiamiento a marzo de 2026 se ubicó por debajo del nivel observado al cierre de 2025, favorecido por la evolución del costo de captaciones durante el trimestre. Pese a ello, la estructura de fondeo continúa concentrada en depósitos a plazo, por lo que la preservación del margen financiero dependerá de la renovación de captaciones, la recomposición hacia depósitos a la vista y la capacidad de mantener tasas pasivas competitivas sin presionar excesivamente el margen.

EFICIENCIA OPERATIVA



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La rentabilidad de BANCO AMAZONAS S.A. mostró una recuperación durante 2025, apoyada en el crecimiento del margen financiero y en mayores ingresos financieros; sin embargo, el primer trimestre de 2026 evidenció una generación neta todavía limitada. La presión de provisiones, el margen de intermediación negativo y la baja utilidad del período reflejan que la rentabilidad recurrente continúa siendo un punto de seguimiento relevante dentro del perfil financiero del Banco.

En este contexto, la sostenibilidad de la rentabilidad se encuentra vinculada a la capacidad del Banco para mantener el crecimiento de ingresos financieros, mejorar la eficiencia operativa, controlar el costo de fondeo y gestionar oportunamente la evolución de provisiones en función del comportamiento del riesgo de crédito. La estrategia de crecimiento y digitalización podría aportar mejoras graduales en escala y eficiencia, siempre que el aumento de cartera se traduzca en margen recurrente y no implique un deterioro proporcional en calidad de activos.

ANÁLISIS DE LA GESTIÓN INTEGRAL DE RIESGOS

La gestión integral de riesgos de BANCO AMAZONAS S.A. se sustenta en una estructura formal que integra al Directorio, el Comité de Administración Integral de Riesgos (CAIR), comités especializados y unidades técnicas responsables de identificar, medir, controlar y monitorear los principales riesgos inherentes a la actividad bancaria. Este esquema incorpora la participación de las áreas de negocio, la Unidad de Administración Integral de Riesgos, Cumplimiento, Seguridad de la Información, Continuidad del Negocio, Auditoría Interna y demás áreas de soporte, bajo un enfoque de líneas de defensa que permite diferenciar responsabilidades entre originación, gestión, control y evaluación independiente.

Durante el primer trimestre de 2026, la documentación revisada evidencia una gestión activa de riesgos, con reportes periódicos al CAIR y al Directorio, actualización de manuales, revisión de límites internos, seguimiento de indicadores de alerta temprana y evaluación de riesgos financieros y no

financieros. La Unidad de Administración Integral de Riesgos presentó información detallada sobre riesgo de crédito, mercado, liquidez, operativo, legal, seguridad de la información, continuidad del negocio y prevención de lavado de activos, lo que permite mantener una lectura integral del perfil de riesgo del Banco y de su evolución frente a la estrategia de crecimiento.

Desde la perspectiva de riesgo, el principal elemento de análisis no se limita a la existencia de manuales, metodologías o comités, sino a la capacidad del Banco para aplicar estos instrumentos de manera consistente en la operación. En el caso de BANCO AMAZONAS S.A., el marco metodológico muestra un nivel adecuado de formalización y seguimiento; no obstante, su efectividad depende de la calidad de la información elevada a los órganos de decisión, la oportunidad en la ejecución de planes de acción, la actualización de procesos y la capacidad de respuesta frente a desviaciones en indicadores clave, especialmente en crédito, liquidez, tecnología y gestión de terceros.

La gestión de riesgos se vuelve particularmente relevante por la estrategia institucional 2024–2028, que contempla crecimiento de cartera, mayor participación de Banca de Personas, transformación digital, fortalecimiento de medios de pago y recomposición del fondeo. Estos objetivos incrementan la importancia de monitorear la calidad de originación, la evolución de cartera minorista, la concentración de depositantes, la seguridad de la información, la continuidad operativa y la capacidad tecnológica del Banco. La administración de riesgos deberá acompañar esta expansión para evitar que el crecimiento incremente de forma desproporcionada el costo de riesgo o la exposición operativa.

La revisión del primer trimestre de 2026 muestra que la Entidad mantiene mecanismos formales de control y seguimiento; aun así, persisten oportunidades de mejora asociadas al cierre de observaciones, actualización documental, regularización de planes de acción, gestión de proveedores críticos y fortalecimiento de controles tecnológicos y operativos. Bajo este enfoque, el análisis de la gestión integral de riesgos no se limita al cumplimiento normativo, sino que evalúa la capacidad del Banco para preservar estabilidad financiera y operativa, sostener su solvencia, contener el deterioro crediticio y ejecutar su estrategia dentro de niveles de riesgo compatibles con su escala y perfil institucional.

1. RIESGO DE CRÉDITO

BANCO AMAZONAS S.A. administra el riesgo de crédito mediante políticas, metodologías internas, límites de exposición y reportes periódicos que son revisados por la Unidad de Administración Integral de Riesgos y elevados al Comité de Administración Integral de Riesgos. La gestión se enfoca en controlar el crecimiento de la cartera, monitorear la mora por segmento y producto, revisar concentraciones por cliente y grupo económico, evaluar garantías, estimar pérdida esperada y dar seguimiento a operaciones refinanciadas, reestructuradas, novadas y castigadas. Este enfoque resulta relevante considerando que el Banco mantiene una estrategia de expansión en banca de personas y productos de mayor sensibilidad, como Autoplan, tarjetas de crédito y Rol Solución.

A marzo de 2026, la cartera neta alcanzó USD 245,71 millones, mientras que la cartera bruta se ubicó en USD 254,62 millones, con un crecimiento frente al cierre de 2025. La cartera se distribuyó principalmente entre consumo, con 48,73%, y productivo, con 46,87%; el resto correspondió a microcrédito e inmobiliario, con participaciones menores. Esta composición define un perfil de riesgo mixto: por un lado, la cartera productiva aporta exposiciones de mayor monto y concentración por deudor; por otro, la cartera de consumo incorpora mayor sensibilidad al ingreso de los hogares, empleo, endeudamiento personal y efectividad de la cobranza.

La morosidad total del Banco se ubicó en 3,11% a marzo de 2026, nivel similar al sistema bancario y menor al promedio de bancos pequeños. Este indicador muestra un comportamiento relativamente controlado frente a sus pares directos; no obstante, la lectura ajustada de GlobalRatings alcanzó 8,36%, al incorporar elementos como castigos, refinanciamientos, reestructuraciones y otras exposiciones con mayor riesgo potencial. Por ello, aunque la mora regulatoria no evidencia una desviación significativa, el análisis de calidad de cartera requiere observar la evolución de operaciones bajo tratamiento especial y la capacidad de recuperación efectiva.

Por segmentos, la cartera de consumo presentó una morosidad de 5,24%, superior a la del segmento productivo, que se ubicó en 1,13%. Dentro de consumo, los productos con mayor presión corresponden a tarjetas de crédito y Rol Solución, mientras que Autoplan mantiene relevancia por su participación dentro del portafolio y por su importancia estratégica para el Banco. La cartera productiva muestra mejor desempeño relativo, aunque mantiene exposiciones relevantes en principales deudores, grupos económicos y sectores específicos, lo que exige seguimiento sobre garantías, capacidad de pago y comportamiento sectorial.

La cartera refinanciada y reestructurada mantiene una lectura de mayor riesgo frente a la cartera nueva y novada. A marzo de 2026, las operaciones refinanciadas presentaron una morosidad de 16,02%, mientras que las reestructuradas alcanzaron 36,78%. Esta situación confirma que parte de la presión crediticia se concentra en clientes que ya han requerido modificaciones en sus condiciones de pago. Aunque estos mecanismos forman parte de la gestión normal de recuperación y apoyo al cliente, su evolución debe monitorearse para evitar que oculten deterioro adicional o generen presión futura sobre provisiones.

La cobertura de provisiones sobre cartera problemática se ubicó en 112,31% a marzo de 2026. El indicador se mantiene por encima del 100%, lo que permite cubrir la cartera improductiva identificada; sin embargo, es inferior al promedio del sistema y muestra una reducción frente al cierre de 2025. Esta menor holgura limita el margen de absorción ante eventuales deterioros adicionales, especialmente si continúa el crecimiento de cartera improductiva o si aumentan las necesidades de provisión en productos minoristas. La disciplina en constitución de provisiones, castigos, recuperaciones y seguimiento de cartera de mayor riesgo será determinante.

En términos de concentración, los principales deudores y grupos económicos mantienen una participación relevante dentro de la cartera, aunque dentro de los límites establecidos por la normativa y por las políticas internas. Esta característica es consistente con el tamaño del Banco y con su exposición a cartera productiva. El seguimiento sobre garantías adecuadas, patrimonio técnico consumido, límites por grupo económico y comportamiento de los mayores deudores resulta clave para evitar que eventos puntuales tengan un impacto desproporcionado sobre la calidad del portafolio.

La gestión de crédito también incorpora revisiones de expedientes, análisis de cosechas, matrices de transición y controles por límites de morosidad. La documentación revisada muestra que existen alertas específicas en ciertos productos, sectores y operaciones, algunas de las cuales requieren monitoreo frecuente o gestión de cobranza. Estos mecanismos son adecuados para anticipar deterioros, pero su efectividad dependerá de la oportunidad con que las áreas comerciales, crédito, cobranzas y riesgos ejecuten acciones correctivas.

El riesgo de crédito de BANCO AMAZONAS S.A. se mantiene controlado en términos regulatorios, con mora inferior al promedio de bancos pequeños y cobertura superior al 100%. Aun así, el perfil crediticio presenta factores de seguimiento relevantes: crecimiento de cartera, presión en consumo, menor cobertura relativa frente al sistema, operaciones refinanciadas y reestructuradas con mayor mora, concentración en deudores relevantes y necesidad de sostener recuperaciones efectivas. La evolución del riesgo dependerá de la capacidad del Banco para crecer sin relajar origenación, fortalecer cobranza, preservar provisiones suficientes y mantener una relación adecuada entre rentabilidad crediticia y costo de riesgo.

2. RIESGO DE LIQUIDEZ

La administración del riesgo de liquidez de BANCO AMAZONAS S.A. se apoya en la coordinación entre Tesorería, la Unidad de Administración Integral de Riesgos y el Comité ALCO, con reportes periódicos al Comité de Administración Integral de Riesgos y al Directorio. La gestión se concentra en asegurar recursos suficientes para atender obligaciones de corto plazo, mantener activos líquidos disponibles, administrar vencimientos de captaciones y monitorear la concentración de depositantes, aspecto relevante para una entidad de menor escala dentro del sistema bancario.

El marco de gestión incorpora políticas, límites internos, indicadores regulatorios, análisis de brechas, liquidez estructural, activos líquidos netos, alertas tempranas y un plan de contingencia. La Tesorería administra los excedentes bajo criterios de liquidez, calidad crediticia y rentabilidad, mientras que Riesgos realiza seguimiento sobre límites, concentración de fondeo, renovación de depósitos y capacidad de cobertura ante escenarios de tensión. Esta estructura permite combinar la gestión operativa diaria con una lectura más prudencial del calce entre activos y pasivos.

A marzo de 2026, BANCO AMAZONAS S.A. presentó un indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo de 27,79%, superior al 18,06% registrado en diciembre de 2025, al 16,95% del sistema financiero privado y al 26,10% del segmento de bancos pequeños. La mejora frente al cierre anual respondió principalmente al incremento de fondos disponibles, que pasaron de USD 38,90 millones en diciembre de 2025 a USD 62,94 millones en marzo de 2026. Esta evolución fortaleció la cobertura inmediata de obligaciones exigibles y ubicó al Banco en una posición de liquidez operativa más holgada frente a su propio cierre anual y frente al promedio del sistema.

La estructura de fondeo mantiene como principal fuente las obligaciones con el público, que ascendieron a USD 384,20 millones a marzo de 2026. Dentro de esta composición, los depósitos a plazo alcanzaron USD 245,62 millones, mientras que los depósitos a la vista se ubicaron en USD 129,83 millones. A diferencia de entidades con una base transaccional más amplia, BANCO AMAZONAS S.A. conserva una dependencia relevante de depósitos a plazo, lo que aporta cierta estabilidad contractual, pero incrementa la importancia de la renovación, el costo de fondeo y la concentración por depositante. En el primer trimestre de 2026, la tasa de renovación de depósitos mostró niveles mayoritarios, aunque descendentes, con 72,96% en enero, 71,44% en febrero y 62,11% en marzo.

Desde la perspectiva de riesgo, la lectura de liquidez debe concentrarse en la estabilidad de los saldos, la renovación de depósitos a plazo y la concentración de los principales depositantes. La documentación revisada señala que los activos líquidos netos cubrían 0,58 veces a los 25 mayores depositantes y 0,38 veces a los 100 mayores depositantes, mientras que los dos mayores depositantes representaban 7,73% de los depósitos. Esta concentración no implica necesariamente una presión inmediata de liquidez, pero sí constituye un factor de seguimiento, especialmente ante cambios en tasas, competencia por captaciones o retiros relevantes de clientes institucionales.

El análisis de brechas de liquidez no evidenció posiciones de liquidez en riesgo durante el primer trimestre de 2026, en la medida en que los activos líquidos netos permitían cubrir los requerimientos en las distintas bandas de tiempo. A marzo de 2026, los activos líquidos netos ascendieron a aproximadamente USD 112,3 millones, compuestos por fondos disponibles e inversiones de alta liquidez. Esta posición respalda la capacidad del Banco para atender obligaciones de corto plazo en condiciones normales de operación y complementa la cobertura inmediata reflejada en el indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo.

La revisión de liquidez estructural presenta una lectura más exigente. Aunque las brechas de liquidez y los límites de exposición se mantuvieron dentro de los parámetros definidos, Auditoría Interna identificó que la liquidez estructural se ubicó por debajo del límite interno. Este punto no representa un incumplimiento regulatorio por sí mismo, pero evidencia la necesidad de sostener una gestión activa de activos líquidos, renovación de captaciones y desconcentración de fondeo, particularmente considerando el crecimiento del balance y la estrategia de expansión de cartera.

Los escenarios de estrés y el plan de contingencia consideran eventos como retiros relevantes de depósitos, mayor concentración de fondeo, deterioro de condiciones de mercado, reducción de acceso a liquidez y cambios en requerimientos regulatorios. La existencia de alertas tempranas, bandas de liquidez, seguimiento de mayores depositantes y alternativas de fondeo permite al Banco contar con herramientas de respuesta ante tensiones. No

obstante, la efectividad de estos mecanismos dependerá de la oportunidad con que se activen, la disponibilidad real de activos líquidos y la capacidad de renovar depósitos en condiciones competitivas.

El riesgo de liquidez de BANCO AMAZONAS S.A. se mantiene controlado en términos operativos, respaldado por una mejora en fondos disponibles, brechas cubiertas y un portafolio de inversiones que complementa la reserva de liquidez. Aun así, el perfil presenta factores de seguimiento propios de su escala: dependencia de depósitos a plazo, concentración en principales depositantes, reducción de la renovación durante marzo y observación sobre liquidez estructural frente a límites internos. La evolución futura dependerá de la capacidad del Banco para estabilizar renovaciones, ampliar captaciones de menor costo, desconcentrar fuentes de fondeo y mantener activos líquidos suficientes para acompañar el crecimiento previsto.

3. RIESGO DE MERCADO

La gestión del riesgo de mercado de BANCO AMAZONAS S.A. se concentra principalmente en la sensibilidad del balance y del portafolio de inversiones ante variaciones en tasas de interés. Dado el perfil de la Entidad, la exposición no proviene de posiciones especulativas, sino de la administración normal de activos financieros, inversiones, cartera, captaciones y obligaciones sujetas a distintos plazos de vencimiento o reprecio. La gestión se articula a través de Tesorería, la Unidad de Administración Integral de Riesgos y el Comité ALCO, con seguimiento de brechas de sensibilidad, margen financiero, valor patrimonial, límites internos y composición del portafolio.

A marzo de 2026, la exposición del Banco se mantuvo vinculada principalmente al riesgo de tasa de interés y al comportamiento del costo de fondeo. La Entidad conserva una estructura de ingresos apoyada en cartera de créditos e inversiones, mientras que su fondeo depende de manera relevante de depósitos a plazo. Esta composición hace que el margen financiero sea sensible a cambios en tasas pasivas, renovación de captaciones y capacidad de trasladar variaciones de mercado hacia las tasas activas sin afectar la originación de cartera ni la competitividad comercial.

El portafolio de inversiones mantiene un rol relevante dentro del riesgo de mercado y de la gestión de liquidez. A marzo de 2026, las inversiones ascendieron a aproximadamente USD 92,90 millones, con participación en el Fideicomiso del Fondo de Liquidez de las Entidades del Sector Financiero Privado, Banco del Pacífico, títulos del Ministerio de Economía y Finanzas, fondos administrados, emisores financieros y emisores corporativos locales. La mayor parte del portafolio mantiene calificaciones de riesgo altas; no obstante, la exposición a instrumentos del sector público, emisores financieros y determinados títulos registrados al vencimiento requiere seguimiento por su incidencia en concentración, sensibilidad a tasas, liquidez secundaria y valoración.

Los indicadores de sensibilidad revisados muestran una exposición acotada frente al patrimonio técnico y dentro de los límites definidos por la Entidad. Durante el primer trimestre de 2026, las brechas de sensibilidad reflejaron impactos patrimoniales moderados ante movimientos de tasas: en enero se registró una brecha de aproximadamente USD -6,78 millones, con sensibilidad estimada de USD 67,8 mil; en febrero, la brecha aumentó a USD -23,70 millones, con sensibilidad de USD 237,0 mil; y en marzo se redujo a USD -9,84 millones, con sensibilidad aproximada de USD 98,4 mil. Estos niveles no evidencian una presión significativa sobre el patrimonio técnico, aunque confirman la necesidad de continuar monitoreando el calce de tasas y plazos.

La sensibilidad del margen financiero constituye el principal canal de transmisión del riesgo de mercado para BANCO AMAZONAS S.A. En un banco con dependencia relevante de depósitos a plazo, los cambios en tasas pasivas pueden afectar de manera directa el costo de fondeo y, por tanto, el margen neto de intereses. Esta sensibilidad se vuelve más importante en un contexto donde la estrategia institucional contempla crecimiento de cartera, mayor competencia por captaciones y necesidad de recomponer el fondeo hacia depósitos de menor costo. La capacidad de preservar el diferencial entre tasas activas y pasivas será determinante para sostener la rentabilidad recurrente.

El análisis del portafolio también debe considerar su concentración. A marzo de 2026, el índice de concentración IHH del portafolio se ubicó en 967,79, reflejando una diversificación razonable, aunque con exposiciones relevantes en determinados emisores. Esta composición no representa una concentración extrema, pero sí mantiene como puntos de seguimiento la exposición a títulos soberanos, instrumentos financieros locales, fondos administrados y activos cuya disponibilidad efectiva puede variar según condiciones de mercado o clasificación contable.

El riesgo de mercado de BANCO AMAZONAS S.A. se mantiene controlado, con impactos de sensibilidad moderados y seguimiento periódico por parte de Tesorería, Riesgos y ALCO. Su evolución dependerá principalmente del comportamiento de las tasas de interés, la renovación de depósitos a plazo, la competencia por fondeo, la valoración del portafolio de inversiones y la capacidad del Banco para administrar el calce entre activos y pasivos. El principal desafío no se relaciona con exposición especulativa, sino con preservar el margen financiero y la liquidez del portafolio en un entorno de crecimiento del balance y presión sobre rentabilidad.

4. RIESGO OPERATIVO

La gestión del riesgo operativo de BANCO AMAZONAS S.A. se desarrolla mediante un marco metodológico que integra matrices de riesgo, evaluación de controles, registro de eventos, seguimiento de planes de acción y monitoreo de exposiciones asociadas a procesos, personas, tecnología, eventos externos y riesgo legal. Este esquema se articula con la gestión integral de riesgos y permite identificar los principales puntos de vulnerabilidad operativa, asignar responsables, evaluar la efectividad de controles y dar seguimiento a acciones correctivas dentro de las áreas críticas del Banco.

A marzo de 2026, la matriz institucional identificó 369 riesgos en total. De este universo, 360 correspondieron a factores de riesgo operativo, mientras que las fallas asociadas a riesgo legal fueron analizadas como un componente complementario dentro del marco de riesgo operativo. Dentro de los 360 factores operativos, la mayor concentración se ubicó en procesos, con 304 registros, equivalentes a 84,44%; le siguieron tecnología de la

información y personas, con 26 registros cada uno, equivalentes a 7,22% en cada caso; y eventos externos, con 13 registros, equivalentes a 3,61%. Medido sobre el universo total de 369 riesgos, los procesos representaron 82,38%. Esta distribución evidencia que la principal exposición operativa del Banco se concentra en la ejecución, formalización y control de procesos internos, mientras que los componentes tecnológicos, de personas y eventos externos mantienen menor participación relativa, pero son relevantes por su potencial impacto sobre canales, continuidad, integridad transaccional y experiencia del cliente.

FACTORES DE RIESGO



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La matriz por áreas muestra que las principales exposiciones se concentran en Negocios, con 119 riesgos; Operaciones, con 55; Tesorería, con 53; Tecnología de la Información, con 33; y Unidad de Cumplimiento, con 22. Tras la aplicación de controles, el riesgo residual se distribuyó en 192 riesgos bajos, 134 medios y 43 altos, sin riesgos residuales extremos. Esta lectura refleja un perfil operativo con mecanismos de mitigación implementados, aunque todavía con exposiciones residuales altas en áreas sensibles para la operación bancaria, principalmente Negocios, Operaciones, Tesorería y Seguridad de la Información.

Como parte del esquema de control, BANCO AMAZONAS S.A. mantiene seguimiento sobre la efectividad de controles asociados a los riesgos identificados. A marzo de 2026, la matriz registró 361 controles, de los cuales 174 fueron calificados como muy satisfactorios, 34 como satisfactorios, 10 como requiere mejora y 143 como no satisfactorios. La proporción de controles no satisfactorios constituye un punto relevante de seguimiento, dado que evidencia oportunidades de fortalecimiento en la ejecución, documentación y efectividad de controles dentro de determinados procesos.

Durante el primer trimestre de 2026, el Banco registró 23 eventos de riesgo operativo, de los cuales 14 tuvieron afectación contable y 9 no generaron afectación contable. El impacto económico total ascendió a USD 216,36 mil, con recuperaciones por USD 202,46 mil, lo que resultó en una severidad neta de USD 13,91 mil. La mayor parte del impacto se originó en eventos tecnológicos vinculados al proceso SPI 2 y al aplicativo Cash Management, mientras que los eventos de fraude externo en tarjetas de crédito y débito presentaron montos individuales bajos y, en varios casos, recuperaciones parciales o totales.

La continuidad del negocio y la disponibilidad tecnológica constituyen componentes relevantes dentro del riesgo operativo del Banco. Durante el trimestre se reportaron eventos de indisponibilidad en Banca Web, Banca Móvil, botón de pago, IVR, onboarding y Cash Management, asociados principalmente a afectaciones en integradores, infraestructura o servicios tecnológicos. Estos eventos no generaron pérdidas contables materiales, pero evidencian la importancia de mantener monitoreo permanente sobre plataformas críticas, proveedores tecnológicos, tiempos de respuesta, capacidad de procesamiento y planes de remediación.

En el ámbito tecnológico, la exposición operativa se concentra en la disponibilidad de canales, procesamiento transaccional, integradores, seguridad de la información y servicios provistos por terceros. La estrategia institucional del Banco, orientada a mayor digitalización y crecimiento de productos de banca de personas, incrementa la relevancia de estos controles. Por ello, la gestión de vulnerabilidades, administración de accesos, monitoreo de incidentes, continuidad tecnológica y seguimiento a proveedores críticos deberán mantenerse como puntos centrales dentro del perfil operativo.

La gestión de terceros críticos representa otro factor de seguimiento, debido a la dependencia de proveedores que soportan servicios tecnológicos, transaccionales y de infraestructura. Los eventos registrados durante el trimestre evidencian que las interrupciones o fallas en aplicativos externos pueden afectar la disponibilidad de servicios y generar impactos económicos o reputacionales, aunque estos hayan sido acotados en el período analizado. La supervisión de acuerdos de nivel de servicio, planes de continuidad, pruebas de contingencia y remediaciones técnicas será determinante para reducir la recurrencia de eventos.

El seguimiento de planes de acción muestra oportunidades de mejora. A marzo de 2026, la matriz registró 223 planes, de los cuales 70 se encontraban finalizados, 69 en curso y 84 sin iniciar. Por estado, 70 constaban como ejecutados, 27 atrasados y 126 vencidos. Esta situación no implica por sí sola una materialización de riesgo, pero sí evidencia la necesidad de fortalecer la disciplina de cierre, priorización y trazabilidad de acciones correctivas, especialmente en procesos con controles calificados como no satisfactorios o con riesgo residual alto.

La materialización del riesgo operativo podría originarse por fallas de procesos, errores humanos, eventos externos, fraude, interrupciones tecnológicas o incumplimientos de terceros que afecten la continuidad de servicios, la integridad transaccional o la experiencia del cliente. Como

mitigantes, BANCO AMAZONAS S.A. cuenta con matrices de riesgo, registro de eventos, controles documentados, planes de acción, gestión de continuidad, monitoreo tecnológico y seguimiento por parte de las áreas de Riesgos, Tecnología, Operaciones, Seguridad de la Información y Auditoría Interna.

El riesgo operativo mantiene un perfil gestionado, con eventos de impacto neto acotado durante el primer trimestre de 2026 y sin pérdidas materiales identificadas. No obstante, la concentración de riesgos en procesos, la proporción de controles no satisfactorios, el volumen de planes de acción vencidos y los eventos tecnológicos registrados en servicios críticos constituyen factores de seguimiento relevantes. La evolución del riesgo dependerá de la capacidad del Banco para fortalecer controles, cerrar oportunamente acciones correctivas, reducir recurrencia de incidentes tecnológicos y acompañar su estrategia digital con una infraestructura operativa y de terceros suficientemente robusta.

5. RIESGO DE CUMPLIMIENTO / LAFT

La gestión del riesgo de cumplimiento y prevención de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y otros delitos de BANCO AMAZONAS S.A. se encuentra estructurada a través de la Unidad de Cumplimiento, con reporte a las instancias de gobierno correspondientes y bajo los lineamientos establecidos por la Superintendencia de Bancos, la Unidad de Análisis Financiero y Económico (UAFE) y la normativa interna del Banco. Esta unidad es responsable de implementar políticas, metodologías, controles y procedimientos orientados a prevenir, detectar, analizar y reportar operaciones inusuales, así como a fortalecer la cultura de cumplimiento dentro de la Entidad.

El marco de gestión se apoya en el Manual de Prevención de Lavado de Activos, Financiamiento del Terrorismo y otros Delitos, metodologías de debida diligencia, matrices de riesgo, procesos de conocimiento del cliente, accionistas, empleados, proveedores, mercado y corresponsales, además de mecanismos de monitoreo transaccional y seguimiento de alertas. La existencia de este marco formal permite integrar la prevención de LAFT dentro de los procesos de vinculación, actualización, transaccionalidad, análisis de señales de alerta, capacitación y reporte regulatorio.

A marzo de 2026, la gestión de cumplimiento mantuvo procesos activos de monitoreo, revisión de alertas, atención de requerimientos regulatorios y envío de estructuras a los organismos de control. La documentación revisada evidencia que la Unidad de Cumplimiento ejecutó actividades vinculadas con reportes normativos, seguimiento de operaciones inusuales, actualización de controles internos, capacitación y soporte a las áreas de negocio en procesos de debida diligencia. Esta dinámica refleja una estructura operativa en funcionamiento, alineada con la naturaleza bancaria de la Entidad y con su exposición inherente a clientes, productos, canales y transacciones.

El monitoreo de operaciones se realiza mediante herramientas tecnológicas de generación y análisis de alertas, complementadas con revisiones de la Unidad de Cumplimiento y requerimientos de justificación a las áreas responsables. Durante 2025 se implementó un nuevo aplicativo de alertas, cuya evaluación por parte de Auditoría Interna estaba prevista para el tercer trimestre de 2026. Este punto resulta relevante, debido a que la efectividad del sistema de monitoreo depende de la calidad de parametrización, oportunidad en el análisis de alertas, trazabilidad de soportes y capacidad de cierre de casos dentro de plazos razonables.

Desde una perspectiva de riesgo, BANCO AMAZONAS S.A. mantiene exposición inherente al riesgo de cumplimiento por la naturaleza de sus operaciones financieras, la diversidad de productos, el uso creciente de canales digitales, la atención de personas naturales y jurídicas, y la participación de clientes con distintos perfiles transaccionales. Esta exposición se mitiga mediante procesos de debida diligencia, segmentación, monitoreo transaccional, revisión de listas, análisis de operaciones inusuales, reportes regulatorios y capacitación al personal. La efectividad de estos mecanismos dependerá de la consistencia en su aplicación y de la calidad de la información utilizada en los procesos de conocimiento del cliente.

La revisión de Auditoría Interna sobre la gestión de cumplimiento concluyó que los controles implementados para mitigar el riesgo de lavado de activos son, en su mayoría, aceptables, con planes de acción definidos para los procesos observados. A la fecha revisada, el plan anual de cumplimiento registraba un avance significativo, lo que evidencia ejecución de actividades programadas; no obstante, se mantienen como puntos de seguimiento la evaluación del nuevo aplicativo de alertas, el cierre oportuno de observaciones, la actualización metodológica y la trazabilidad documental de los análisis realizados.

La existencia de manuales, metodologías, estructuras formales y procesos de capacitación fortalece la alineación normativa del Banco. Aun así, la gestión de cumplimiento depende de la coordinación entre la Unidad de Cumplimiento, las áreas comerciales, operativas, tecnológicas y de riesgos, especialmente en procesos de vinculación, actualización de información, justificación de alertas, monitoreo de transacciones y atención de requerimientos externos. La oportunidad de respuesta de las áreas involucradas constituye un elemento clave para reducir exposición legal, operativa y reputacional.

En escenarios adversos, el riesgo de cumplimiento podría materializarse a través de sanciones regulatorias por incumplimientos en reportes, debida diligencia o monitoreo; riesgos legales asociados a investigaciones, clientes o transacciones observadas; y riesgo reputacional derivado de eventos de incumplimiento o deficiencias en los procesos de prevención. La capacidad de mitigación dependerá de la efectividad del sistema de alertas, la calidad de la información reportada, la independencia de la función de cumplimiento, la documentación de soportes y la atención oportuna de requerimientos de los organismos de control.

El riesgo de cumplimiento y LAFT de BANCO AMAZONAS S.A. mantiene una estructura formal de gestión, con procesos de monitoreo activos, envío de reportes regulatorios, metodologías de debida diligencia y controles orientados a prevenir operaciones inusuales. La exposición se encuentra asociada a la naturaleza de la operación bancaria, al crecimiento de canales digitales y al volumen de transacciones monitoreadas. Su evolución dependerá de

la calidad del monitoreo transaccional, el cierre oportuno de alertas, la evaluación del nuevo aplicativo, la actualización permanente de metodologías y la capacidad de respuesta frente a observaciones internas y requerimientos regulatorios.

6. RIESGO CLIMÁTICO (SARAS)

La gestión del riesgo climático, ambiental y social en BANCO AMAZONAS S.A. se enmarca en el proceso de implementación de la normativa vigente aplicable a las entidades del sistema financiero nacional. Dicha normativa incorpora la administración de riesgos ambientales y sociales como parte de la gestión integral de riesgos, entendidos como la posibilidad de pérdidas derivadas de sucesos o contingencias ambientales o sociales relacionados con actividades, proyectos u operaciones financiadas que puedan generar impactos sobre el entorno económico, social o ambiental. Bajo este enfoque, las entidades controladas deben desarrollar políticas, mecanismos, herramientas y procedimientos para identificar, evaluar, gestionar y monitorear estos riesgos en sus operaciones crediticias e internas.

El Sistema de Administración de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS) busca integrar criterios ambientales y sociales dentro del ciclo crediticio, especialmente en la evaluación y concesión de créditos vinculados a actividades económicas que, por su naturaleza, monto o sector, puedan requerir una revisión específica de impactos ambientales, sociales, regulatorios o reputacionales. Esta gestión no sustituye el análisis financiero tradicional del deudor, sino que lo complementa con una lectura sobre riesgos externos que podrían afectar la continuidad del negocio financiado, la capacidad futura de pago, la suficiencia de garantías, la reputación de la Entidad o el cumplimiento normativo del cliente.

A la fecha de este informe, BANCO AMAZONAS S.A. se encuentra en proceso de implementación de la normativa vigente relacionada con la administración de riesgos ambientales y sociales. En esta etapa, el principal foco de gestión corresponde a la adecuación de políticas, procedimientos, metodologías, responsabilidades internas y herramientas de evaluación que permitan incorporar el análisis SARAS de forma gradual dentro de los procesos de originación, aprobación, seguimiento y monitoreo de cartera. Esta condición es consistente con una fase de adaptación normativa, en la que la Entidad debe formalizar su marco interno y asegurar su aplicación operativa en los segmentos y operaciones que correspondan.

Desde la perspectiva de riesgo, la exposición del Banco es principalmente indirecta, al estar asociada al desempeño de clientes que operan en sectores o actividades sensibles a eventos climáticos, cambios regulatorios, conflictividad social, uso intensivo de recursos naturales, afectaciones ambientales o exigencias de permisos y licencias. La materialización de estos factores podría incidir sobre la capacidad de pago de determinados deudores, generar retrasos en proyectos financiados, afectar garantías o incrementar necesidades de seguimiento sobre actividades económicas específicas.

En escenarios adversos, eventos climáticos extremos, cambios en normativa ambiental, restricciones de operación, conflictos socioambientales o deterioro de condiciones físicas podrían afectar la calidad de cartera en sectores productivos determinados. Como mitigante, BANCO AMAZONAS S.A. cuenta con una estructura de administración integral de riesgos y se encuentra desarrollando los elementos necesarios para incorporar la evaluación ambiental y social dentro de su marco de control. La efectividad de esta gestión dependerá de la definición de criterios de categorización, debida diligencia, exclusiones, seguimiento, escalamiento y documentación de las operaciones sujetas a análisis.

El riesgo climático, ambiental y social mantiene una exposición acotada dentro del perfil general de riesgos de BANCO AMAZONAS S.A., aunque relevante por su conexión con el riesgo de crédito, la gestión reputacional y el cumplimiento regulatorio. Su evolución dependerá del avance en la implementación normativa, la integración efectiva de criterios SARAS dentro del ciclo crediticio, la identificación de sectores sensibles y la capacidad de la Entidad para anticipar impactos ambientales o sociales con potencial incidencia sobre la calidad del portafolio.

PROYECCIÓN Y ESCENARIO DE ESTRÉS

El análisis toma como base la proyección de estados financieros para el año 2026 en un escenario moderadamente conservador, utilizando como insumos las tendencias de los principales indicadores registrados a diciembre de 2025 y marzo de 2026. Con esta premisa básica, los supuestos utilizados son los siguientes:

- Las inversiones se incrementarían en 5,00% frente al cierre de 2025, pasando de USD 91,69 millones a USD 96,27 millones en diciembre de 2026. La proyección considera una tasa de rendimiento de 2,00% y mantiene una composición similar a la observada en la estructura histórica del portafolio.
- La cartera bruta aumentaría en torno a 12,00%, desde USD 244,63 millones en diciembre de 2025 hasta USD 273,98 millones en diciembre de 2026. La cartera neta se proyecta en USD 264,39 millones. La morosidad se estima en 3,00%, nivel superior al cierre de 2025, pero levemente inferior al observado a marzo de 2026. Las provisiones requeridas se proyectan manteniendo una relación de 4,17% sobre la cartera bruta, mientras que el gasto de provisiones de cartera se estima en USD 3,42 millones.
- Las cuentas por cobrar, bienes adjudicados, propiedades y equipo y otros activos se proyectan de acuerdo con el comportamiento histórico y las premisas específicas de la matriz. Las cuentas por cobrar aumentarían 5,00%; los bienes realizables crecerían 1,00%; propiedades y equipo se incrementarían en 20%, en línea con la base de cierre de diciembre de 2025 guardando el efecto de la revalorización realizada en febrero de 2026 y las necesidades operativas del Banco; y otros activos crecerían 15,00%.
- Las obligaciones con el público se proyectan en USD 401,78 millones para diciembre de 2026, frente a USD 346,74 millones al cierre de 2025. Dentro de este rubro, los depósitos a la vista crecerían 10,00%, hasta USD 135,36 millones, mientras que los depósitos a plazo aumentarían

20,00%, hasta USD 255,80 millones. Esta proyección es consistente con la estrategia de crecimiento del balance, aunque mantiene como punto de seguimiento la concentración del fondeo y la renovación de depósitos a plazo.

- Las obligaciones financieras se reducirían desde USD 10,18 millones en diciembre de 2025 a USD 9,17 millones en diciembre de 2026. Las otras cuentas de pasivo se proyectan con variaciones acordes con el comportamiento observado y con las necesidades operativas de la Entidad.

Con estos supuestos, el margen financiero neto alcanzaría aproximadamente USD 15,40 millones en diciembre de 2026, superior a los USD 13,96 millones registrados al cierre de 2025. La utilidad neta proyectada se ubicaría en USD 1,91 millones, lo que representa un crecimiento cercano al 41,00% frente al resultado de 2025. Bajo este escenario, el índice de solvencia alcanzaría 13,96%, manteniéndose por encima del mínimo normativo de 9,00%, mientras que los indicadores de rentabilidad se ubicarían en ROA de 0,40% y ROE de 4,15%. La proyección refleja una mejora gradual en la generación de resultados, aunque todavía con niveles de rentabilidad moderados frente a los objetivos estratégicos de largo plazo del Banco.

La metodología de estrés financiero a un año constituye el eje central del análisis prospectivo. Su objetivo es cuantificar el impacto simultáneo de escenarios adversos plausibles sobre los principales componentes del desempeño financiero: crédito, liquidez, mercado, eficiencia, rentabilidad y solvencia. Este ejercicio permite estimar la resiliencia de la Entidad frente a shocks moderados o severos, evaluando su capacidad para sostener operaciones, absorber pérdidas y preservar estabilidad patrimonial bajo condiciones de tensión.

En este contexto, se supone que en el riesgo de crédito la morosidad se incrementaría hasta 4,00%, con una cobertura de cartera problemática que se reduciría a 77,88% y provisiones requeridas equivalentes a 4,50% de la cartera bruta. En el riesgo de mercado, la tasa activa se reduciría a 11,50%, mientras que la tasa pasiva aumentaría a 5,00%, generando una compresión del spread de tasas hacia 6,50%. En el riesgo de liquidez, se considera una reducción de las obligaciones con el público al 95,00% del valor proyectado, lo que genera un costo de sustitución de fondeo. Finalmente, en el riesgo de eficiencia, los gastos de operación se estresarían con un incremento de 5,00%, elevando el grado de absorción del margen.

Si bien es poco probable que todos los acontecimientos señalados se materialicen simultáneamente, el ejercicio permite estimar la pérdida que cada uno de ellos causaría al Banco. En esa circunstancia, el patrimonio técnico total se reduciría desde USD 47,82 millones en el escenario base proyectado a USD 42,73 millones en el escenario estresado, lo que incidiría en una disminución del índice de solvencia. Un estimado de las pérdidas que podrían producirse se presenta en el siguiente cuadro:

PÉRDIDA ESCENARIO ESTRESADO	MONTOS (USD)
Intereses de cartera productiva	326.041
Necesidad de provisiones de cartera	2.739.839
Costo de sustitución de fondeo (Liquidez)	1.173.471
Pérdida en margen financiero (Mercado)	146.339
Diferencial de gastos de operación	708.135
Total pérdida en escenario estresado	5.093.825

Elaborado por: GLOBALRATINGS CALIFICADORA DE RIESGOS S.A.

Bajo estas consideraciones, el índice de solvencia de BANCO AMAZONAS S.A. podría ubicarse en 12,47% en el escenario estresado. Este nivel se mantiene por encima del requerimiento normativo de 9,00%, aunque por debajo del escenario base proyectado de 13,96% y del indicador observado a marzo de 2026 de 13,03%. La pérdida esperada del escenario de estrés representa una presión relevante sobre el patrimonio técnico, pero no comprometería el cumplimiento regulatorio de solvencia.

A partir del análisis realizado, es posible concluir que BANCO AMAZONAS S.A. presenta una capacidad adecuada de absorción frente al escenario estresado planteado, sustentada en su patrimonio técnico constituido y en el margen existente sobre el mínimo normativo. La resiliencia patrimonial es razonable; no obstante, el resultado del estrés evidencia que la solvencia es sensible al deterioro simultáneo de cartera, mayores requerimientos de provisiones, reducción de fondeo, compresión de spread y aumento de gastos operativos. Por ello, la sostenibilidad del perfil financiero dependerá de preservar calidad de activos, fortalecer cobertura, mantener estabilidad de captaciones y mejorar la generación recurrente de resultados.

EVENTOS QUE PUEDAN INFLUIR EN EL CAMBIO DE LA CATEGORÍA DE CALIFICACIÓN DE RIESGO EN LOS PRÓXIMOS SEIS (6) MESES

Eventos que podrían MEJORAR la calificación

- Fortalecimiento simultáneo de la calidad de cartera**, reflejado en una reducción de la morosidad total y ajustada, especialmente en consumo, tarjetas de crédito, Autoplan y Rol Solución, acompañado de menor presión en cartera refinanciada y reestructurada, y de una mejora en la cobertura de cartera problemática hacia niveles más holgados frente al sistema y al segmento de bancos pequeños.

→ Impacto: Positivo | Probabilidad: Baja

- **Mejora estructural de la rentabilidad recurrente**, sustentada en mayor margen financiero, reducción del costo de fondeo, control del gasto operativo y menor absorción del margen por provisiones, de forma que los indicadores de ROA y ROE se acerquen gradualmente a los objetivos del Plan Estratégico 2024–2028 y a los niveles observados en sus pares.
→ Impacto: Positivo | Probabilidad: Baja
- **Ampliación sostenida del spread financiero**, derivada de una gestión más eficiente entre tasas activas y pasivas, con capacidad para mantener rendimientos adecuados en la cartera y reducir gradualmente el costo de fondeo. Esta mejora fortalecería el margen neto de intereses, la rentabilidad recurrente y la capacidad del Banco para absorber provisiones sin presionar sus resultados.
→ Impacto: Positivo | Probabilidad: Baja
- **Mejora sostenida del grado de absorción y de la eficiencia operativa**, reflejada en una reducción consistente del peso de los gastos operativos sobre el margen financiero, apoyada en mayor escala de negocio, automatización de procesos, crecimiento de ingresos recurrentes y menor presión de provisiones. Una mejora en este frente fortalecería la capacidad del Banco para transformar el crecimiento del balance en rentabilidad neta.
→ Impacto: Positivo | Probabilidad: Baja
- **Fortalecimiento de la base patrimonial**, mediante generación interna de capital, retención de resultados o nuevos aportes patrimoniales que permitan ampliar la holgura sobre el mínimo regulatorio, sostener el crecimiento de activos ponderados por riesgo y reducir la brecha frente al promedio del sistema financiero privado.
→ Impacto: Positivo | Probabilidad: Baja
- **Consolidación de una estructura de fondeo más estable y eficiente**, evidenciada por mayor participación de depósitos a la vista, reducción de concentración en principales depositantes, niveles sostenidos de renovación de depósitos a plazo y mantenimiento de una posición de liquidez inmediata superior a sus pares, sin presionar el margen financiero.
→ Impacto: Positivo | Probabilidad: Baja

Eventos que podrían DETERIORAR la calificación

- **Deterioro sostenido de la calidad de cartera**, particularmente en consumo, tarjetas de crédito, Autoplan y Rol Solución, o incremento relevante de la mora en cartera refinanciada y reestructurada, que eleve las necesidades de provisiones, reduzca la cobertura de cartera problemática y presione los resultados y el patrimonio técnico.
→ Impacto: Negativo | Probabilidad: Media
- **Incremento sostenido del grado de absorción**, asociado a menor generación de margen financiero, aumento de provisiones, crecimiento de gastos operativos o retrasos en la captura de eficiencias esperadas por la estrategia digital. Un deterioro persistente de este indicador limitaría la capacidad del Banco para cubrir su estructura operativa con ingresos recurrentes y presionaría la rentabilidad.
→ Impacto: Negativo | Probabilidad: Media
- **Reducción de la fortaleza patrimonial**, derivada de un crecimiento de activos ponderados por riesgo superior a la capacidad de generación de capital, menores resultados recurrentes, mayores provisiones o pérdidas que reduzcan la holgura sobre el requerimiento regulatorio de solvencia.
→ Impacto: Negativo | Probabilidad: Baja
- **Deterioro de la estabilidad del fondeo o de la posición de liquidez**, asociado a menor renovación de depósitos a plazo, salidas relevantes de depositantes principales, mayor concentración de captaciones, incremento del costo de fondeo o disminución de activos líquidos disponibles frente a obligaciones de corto plazo.
→ Impacto: Negativo | Probabilidad: Baja
- **Compresión sostenida del margen financiero**, ocasionada por incrementos en tasas pasivas, mayor competencia por captaciones, menor rendimiento de activos productivos o dificultad para trasladar condiciones de mercado a tasas activas, afectando la generación recurrente de resultados.
→ Impacto: Negativo | Probabilidad: Media

- **Materialización de eventos operativos relevantes**, derivados de fallas en procesos críticos, interrupciones de canales digitales, incidentes de seguridad de la información, deficiencias en proveedores críticos o debilidades en el cierre de planes de acción, que generen impactos financieros, operativos o reputacionales significativos.

→ Impacto: Negativo | Probabilidad: Baja

CALIFICACIÓN DE RIESGO DE TÍTULOS DE DEUDA QUE MANTIENE EL OBJETO DE CALIFICACIÓN

OBLIGACIONES CONVERTIBLES EN ACCIONES	ÚLTIMA CALIFICACIÓN	CALIFICADORA
AA (+)	abr-26	GlobalRatings

ANEXOS

ESTADO DE SITUACIÓN FINANCIERA (MILES USD)	DICIEMBRE-24	JUNIO-25	SEPTIEMBRE-25 REAL	DICIEMBRE-25	MARZO-26
ACTIVOS	399.109	427.137	422.869	417.720	458.548
Fondos disponibles	53.252	67.974	57.651	38.904	62.943
Operaciones Interbancarias	-	-	-	-	-
Inversiones	86.041	87.077	87.460	91.686	92.892
Cartera de Créditos Neta	213.701	219.841	224.307	235.127	245.712
Cartera de créditos por vencer	218.104	222.640	227.894	239.069	246.687
Cartera de créditos que no devenga intereses	3.137	3.681	2.713	2.280	5.177
Cartera de créditos Vencida	3.708	4.751	5.152	3.280	2.751
Provisiones	-	-	-	-	-
Deudores por Aceptacion	11.248	11.231	11.453	9.501	8.904
Cuentas por Cobrar	-	-	-	-	-
Bienes Realizables	16.078	19.142	11.484	9.921	8.943
Propiedades y Equipo	598	1.034	965	3.302	3.047
Otros Activos	9.678	9.472	9.384	9.312	12.638
	19.762	22.597	31.618	29.467	32.374
PASIVOS	364.561	386.844	382.646	376.293	413.841
Obligaciones con el público	327.646	357.000	355.283	346.735	384.198
Operaciones Interbancarias	-	-	-	-	-
Obligaciones inmediatas	483	431	2.471	672	260
Aceptaciones en Circulación	-	-	-	-	-
Cuentas por pagar	12.900	11.032	11.349	10.691	11.949
Obligaciones Financieras	16.171	10.564	5.585	10.185	9.784
Valores en Circulación	-	-	-	-	-
Obligaciones convertibles en acciones y aportes para futura capitalización	6.000	6.000	6.000	6.000	6.000
Otros Pasivos	1.361	1.818	1.957	2.010	1.650
PATRIMONIO	34.548	40.292	40.223	41.427	44.707
Capital social	29.060	29.060	35.465	35.465	35.465
PRIMA O DESCUENTO EN COLOCACIÓN DE ACCIONES Y CERTIFICADOS	-	-	-	-	-
Reservas	1.926	8.037	1.632	1.632	1.767
Otros aportes patrimoniales	-	-	-	-	-
Superávit por valuaciones	2.887	3.152	3.053	2.974	6.231
Resultados	676	44	73	1.356	1.244
(DESVALORIZACIÓN DEL PATRIMONIO)	-	-	-	-	-

ESTADO DE RESULTADOS INTEGRALES (MILES USD)	DICIEMBRE-24	JUNIO-25	SEPTIEMBRE-25 REAL	DICIEMBRE-25	MARZO-26
Intereses y Descuentos Ganados	28.430	16.249	24.594	34.072	8.467
Intereses causados	20.789	11.450	16.632	21.290	4.365
Margen neto de intereses	7.641	4.799	7.962	12.783	4.102
Comisiones ganadas	381	143	270	425	113
Comisiones causadas	1.406	756	1.175	1.601	297
Utilidades financieras	5.511	1.770	4.094	5.896	753
Pérdidas financieras	3.051	966	1.401	2.371	545
Ingresos por servicios	2.370	1.313	1.986	2.743	498
Margen bruto financiero	11.446	6.303	11.736	17.875	4.625
Provisiones	4.473	1.943	3.844	3.914	2.534
Margen financiero neto	6.973	4.360	7.893	13.961	2.091
Gastos de operación	13.169	6.021	9.634	14.707	2.951
Margen de intermediación	- 6.197	- 1.661	- 1.741	- 746	- 860
Otros ingresos operacionales	16	14	17	18	1
Otras pérdidas operacionales	629	144	232	209	100
Margen operacional	- 6.810	- 1.791	- 1.957	- 937	- 959
Ingresos extraordinarios	8.345	2.096	2.312	3.540	2.355
Egresos extraordinarios	613	234	235	569	1.356
Ganancia (pérdida) antes de participación e impuestos	922	72	120	2.033	39
Impuestos y participación a empleados	246	28	47	677	15
Resultado neto del ejercicio	676	44	73	1.356	24

INDICADORES CAPA FINANCIERA	DICIEMBRE-24	JUNIO-25	SEPTIEMBRE-25	DICIEMBRE-25	MARZO-26
Riesgo de Crédito					
Morosidad de la cartera total	3,04%	3,65%	3,34%	2,27%	3,11%
Cobertura de la cartera problemática	164,34%	133,20%	145,60%	170,89%	112,31%
Índice de cartera bajo tratamiento especial (ICTE)	7,42%	7,28%	6,77%	10,91%	12,09%
Déficit de Provisiones Requeridas	-2,06%	-1,27%	-1,60%	-1,68%	-0,40%
Riesgo de liquidez					
Fondos Disponibles / Total Depósitos a Corto Plazo	26,62%	30,55%	24,30%	18,06%	27,79%
Descalce estructural contractual	-33,68%	-39,14%	-45,25%	-40,01%	-40,37%
Estabilidad de fondeo			0,39	0,11	0,16
Riesgo de mercado					
Exposición a inversiones	21,56%	20,39%	20,68%	21,95%	20,26%
Compresión de spread	2,18%	1,22%	1,95%	3,03%	0,96%
Rigidez estructural del balance ante cambios de tasas	24,72%	23,42%	27,02%	31,67%	30,57%
Riesgo de eficiencia					
Grado de Absorción del Margen Financiero Neto	188,88%	138,09%	122,06%	105,34%	141,13%
Costo de operación	3,76%	1,54%	2,36%	3,49%	0,69%
Riesgo de Rentabilidad					
Margen bruto financiero / Activos promedio	1,99%	1,11%	1,93%	3,31%	0,49%
ROA	0,19%	0,02%	0,02%	0,32%	0,02%
ROE	1,99%	0,24%	0,26%	3,56%	0,22%
Riesgo de Solvencia					
Índice de solvencia	12,80%	14,32%	14,15%	13,08%	13,03%
Respaldo estructural puro del balance	7,76%	8,69%	8,77%	8,88%	8,12%
Sostenibilidad del crecimiento	-6,77%	-27,51%	-32,27%	-2,55%	-3,01%

GlobalRatings Calificadora de Riesgos S.A. guarda estricta reserva de aquellos antecedentes proporcionados por la entidad y que ésta expresamente haya indicado como confidenciales. Por otra parte, GlobalRatings Calificadora de Riesgos S.A. no se hace responsable por la veracidad de la información proporcionada por la entidad, se basa en el hecho de que la información es obtenida de fuentes consideradas como precisas y confiables, sin embargo, no valida, garantiza, ni certifica la precisión, exactitud o totalidad de cualquier información y no es responsable de cualquier error u omisión, o de los resultados obtenidos por el uso de esa información. La información que se suministra está sujeta, como toda obra humana, a errores u omisiones que impiden una garantía absoluta respecto de la integridad de la información GlobalRatings Calificadora de Riesgos S.A. emite sus calificaciones y/u opiniones de manera ética y con apego a las sanas prácticas de mercado.

Las calificaciones emitidas por GlobalRatings Calificadora de Riesgos S.A. constituyen exclusivamente una opinión técnica e independiente sobre la calidad crediticia de la entidad evaluada y el riesgo asociado a sus obligaciones financieras, de conformidad con su metodología vigente aprobada por el ente regulador. En ningún caso, las calificaciones deberán interpretarse como una recomendación para comprar, vender o mantener valores, ni como una garantía de cumplimiento de las obligaciones calificadas, ni de la estabilidad de su precio en el mercado.

Asimismo, GlobalRatings Calificadora de Riesgos S.A. no actúa como asesor financiero, legal o de inversión, ni sustituye el juicio propio de los inversionistas, quienes deberán realizar su propio análisis y evaluación antes de tomar decisiones.